

Comienza el séptimo tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra G

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra G, séptimo tratado.

Contra los gorgojos:

El gorgojo llámase así porque apenas es otra cosa que una garganta, según Isidoro³⁵¹, en el libro XII, en el capítulo sobre pequeños insectos. Es además el gusano de los granos de habas según Pedro Coméstor. De la misma manera que la araña es el gusano del aire, la sanguijuela del agua, el escorpión de la tierra, como la cantárida, el caracol del lodo, el bómbox de las ramas, la oruga de las hojas, el teredo de los troncos, la polilla de los tejidos, el migráneo de la cabeza, la lombriz del vientre, las ascárides de los costados, los piojos de la piel, las pulgas del polvo, las ladillas del vértice, el tatino de la manteca, el ricino del perro, la usia del cerdo, la chinche de la carne pochá, de igual manera el gorgojo lo es de la habas.

Contra los gorgojos resultan eficaces los mismos remedios que contra los gusanos citados anteriormente, tales como las chinches y otros similares e incluso tal que otros que se mencionan más abajo, como la polilla. Resulta adecuado untar los lugares afectados con ajeno, o fumigar con gálbano, o bien otras sustancias que se mencionarán más adelante. Puede hacerse uso de artemisia³⁵² o áloe en polvo o bien jugo de camedreos.

Finaliza el séptimo tratado.

³⁵¹ Lib. XII, viii, 17: *Gurgulio dicitur, quia pene nihil est aliud nisi guttur.*

³⁵² A lo largo de todas las notas anteriores se ha hecho mención a diversas sinonimias en las que interviene la artemisia, sin embargo ésta es la primera ocasión que en el texto se la menciona. Vid. H.N. 1096 “De arthemisia”. Font Quer: pp. 815- 824.

Comienza el octavo tratado sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la aspiración H

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la aspiración H, octavo tratado.

*Contra la mordedura de hombre rabioso*³⁵³

La mordedura de hombre rabioso resulta mucho más virulenta que la de quien está en ayunas³⁵⁴. Contra la mordedura de hombre rabioso hágase en primer lugar, según el criterio de algunos, tal y como se ha dicho en el capítulo sobre el perro rabioso; es decir que se haga una flebotomía a fin de abrir la herida y extráigase la sangre envenenada. Aunque el mejor consejo es superponer una ventosa a fin de que pueda sacar la mayor cantidad de sangre y de humor infectado, tal y como se actúa en caso de mordeduras de serpientes y de otros reptiles venenosos. Se ha de anotar que en esto convienen los autores en que se ha de atar al punto, con fuerza, por encima del lugar de la mordedura, de manera que hacia el lugar de la ligadura, por razón del dolor, no fluyan el espíritu y los humores. Así se inhibe el curso y la posterior dispersión del veneno. Resulta un remedio muy adecuado contra la mordedura de hombre aplicar cebolla, sal y miel, bien mezclados, que debe aplicarse durante un día y una noche, seguido, sobre la herida. Después hágase un unguento negro y úntese.

Este unguento debe hacerse con grasa de pato, gallina, cera, aceite y triaca; después tómesese incienso en polvo y mézclese con aceite o vino, y colóquese en forma de cataplasma. También el siguiente remedio: cuézanse huesos de ternera hasta que blanqueen.

³⁵³ Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “De morsu hominis”, “Sermo uniuersalis de curatione morsus”, “Morsus homine in homine”, “De cura”.

³⁵⁴ P. De Abano en el cap. LXXIV: *De morsu hominis ieiuni: Ille qui morsus fuerit ab homine ieiuno, ponat super morsuram stercus gallinae, alioquin patiet hulcus uenenosum et difficilis sanationis.*

Después se mezclan con vino, o aceite, o con miel y se colocan como emplasto. De igual manera sal y mirra mezcladas con sal. Si la herida fuere grande, entonces conviene rellenarla con aneto seco, y sobre él cenizas de coles. También: colóquese sobre la herida un emplasto hecho con raíz de hinojo y miel, o bien uno a base de harina de habas disuelta en agua o en vinagre. Se ha de advertir que cualquier cosa que se superponga sobre la herida debe ser de acción cálida. Pues ya dice Hipócrates: lo frío daña las heridas, el frío actuante, se entiende. También se ha de advertir asimismo que los dos últimos emplastos mencionados deben cambiarse muchas veces.

Otros, entre los que se encuentra Gilberto, afirman: en la medicación de una mordedura, infringida por hombre o por otro animal, debe incluirse, por encima de todo, la aplicación de un paño empapado en aceite y escurrido, muchas veces. También ha de hacerse un emplasto con miel y cebolla y colocarse sobre la herida. También: habas crudas masticadas superpuestas en la herida ayudan bastante. Así como estaño cocido en vino y puesto en cataplasma. Ungüento negro hecho de grasa de pato, cera, aceite y triaca alivian, como ya se ha dicho. Y si se corrompe especialmente el color de la herida extráigase sangre por medio de ventosas puestas junto a la herida, o bien hágase una flebotomía, pero no se realice la flebotomía a no ser en una vena próxima a la herida. O pueden aplicarse sanguijuelas.

Finaliza el octavo tratado.

Comienza el tratado noveno sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal I, noveno tratado.

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal I, noveno tratado.

*Contra el beleño*³⁵⁵:

Si se ha tomado beleño es conveniente beber ajeno con vino, según dice Avicena en el segundo tratado del libro II del *Cánon*. Igualmente son convenientes los remedios mencionados en el capítulo sobre el casilago en la letra C. El mismo autor en la misma obra afirma: todos los cuajos resultan bezoar y resultan adecuados contra el beleño negro. Y es especialmente adecuado el cuajo de cabrito, de mulo, de ciervos, de ternera y de cordero. Y sana de los venenos y de toda mordedura en la medida de tres amulesech, si es en poción, y si es en unguento en la medida de diez o nueve baraces. Comer cuajo es bezoar contra la ingesta de euforbio³⁵⁶. El mismo autor en la misma obra: aceite de bálsamo conviene al beleño si se bebe con leche, y

³⁵⁵ Avicena, IV, Fen 6 “De hyusciamuo albo”. “De hyusciamo nigro”. Font Quer (p. 571-578) El beleño es el hyosciamus latino: *Hyosciamus niger* atque *hyosciamus albus*, L.. El negro es llamado también veleño, o hierba loca, su uso está testiguado desde los babilonios y los egipcios (papiro de Ebers). Dioscórides trata sobre esta planta en lib. IV, cap. 70. Dice que de las tres clases de iosciamio que hay, blanca, roja y negra, la peor es esta última porque produce la ofuscación de la mente. Cuenta Laguna una sabrosísima historia personal, sobre un insomnio que lo atormentaba y que una mujeruca tedesca le remedió ofreciéndole una almohada llena de hojas de aquel “veleño”: consiguió dormir pero despertó lleno de vapores estupefacientes que hubo de ir neutralizando gracias a un poco de lana. También se nos cuenta que esta palnta era usada por “aquellas pobre brujas” que tenían terribles alucinaciones, después de haberse hecho friegas con esta planta en sobacos o vagina. También nos habla Font Quer del origen del término beleño, parece ser que proviene del nombre del dios galo Beleno, dios similar a Apolo. Por su parte Plinio llama al beleño apolinar.

³⁵⁶ Font Quer (p. 188) . Tártago, catapucia menor, hierba topera. *Euphorbia lathyris*, L.. Vomitiva y purgante. Dioscórides lib. IV, cap. 168. Aunque también se denomina euforbio a una goma resinosa que destila un árbol corpulento de Oriente (D. Donadiu).

Iohannis Aegidii Zamorensis, *Liber contra uenena et animalia uenenosa*

-
también es adecuado contra cualquier animal venenoso, especialmente el escorpión. El mismo autor en la mismo libro: la corteza de la morera es triaca contra el beleño.

Esto son medicamentos simples, aunque si se combinan resultan a su vez mucho más eficaces. Búsquese más información sobre esta materia en el capítulo sobre el casilago.

Finaliza el noveno tratado.

Comienza el tratado décimo sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra L.

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra L, décimo tratado.

*Sobre la leche*³⁵⁷:

La leche coagula en el estómago si se bebe leche con cuajo, en algún momento por eso mismo se origina frío en el cuerpo y sofocación del aliento. Que se abstenga el paciente de todo lo que provoque la coagulación del queso. Désele agua con vinagre en una poción con jugo de calamento, en la medida de cinco dragmas, porque lo disuelve al punto e impide la coagulación de la leche.

³⁵⁷ El artículo sobre la leche, aparece también en *H. N.* 1604- 1624, “Liber de animalibus”, “De natura lactis, decimus tractatus”, del mismo autor, es normal que aparezca en éste, en tanto en cuanto es parte de los animales, y por la tradición enciclopedista se incluyen las medicinas que se derivan de ellos y aquellas sustancias que pueden resultar tóxicas. En los tratados *De regimine sanitatis*, tan extendidos en Europa desde el s. XI siempre se incluye la leche como uno de los alimentos que han de tomarse con cautela. Dice así el *Regimen sanitatis Salerniani*, cap. XXXIV, “De lacte”

*Lac ethicis sanum caprinum, post camelium
ac nutritiuum plus omnibus est asininum:
plus nutritiuum uaccinum sit et ouinum.
Si febriat, caput et doleat, non est bene sanum.*

(Extraído de www.accademiajr.it/bibvirt/regimain.html)

*Contra el lagarto*³⁵⁸:

La mordedura del lagarto verde puede entenderse en el capítulo sobre la picadura de escorpión, y se considera como un veneno frío.

³⁵⁸ Avicena, IV, Fen 6 “De lacertis”.

*Sobre los remedios contra las liendres*³⁵⁹:

Las liendres y los piojos no sólo se generan en la cabeza sino que también pueden formarse en el resto del cuerpo a partir de las excrecencias de los humores que la naturaleza arroja al exterior, sobre todo cuando a causa del lodo se retienen bajo la piel los sudores. Es una afección propia de los que no se lavan y por comer higos³⁶⁰ y precede a la lepra, sobre todo cuando emergen numerosos piojos, tal y como se dice más adelante en el capítulo sobre los piojos. Se generan, así pues, liendres y piojos de la misma materia, aunque las liendres proceden de una más sutil. Lo primero de todo es rapar el pelo o bien quitarlos con un depilatorio, cosa que se hace de la siguiente forma: toma cuatro dragmas de cal viva, 1 dragma de oropimente, que cuezan en agua hasta que se espese. Señal de que ya está lista la decocción es cuando al meter una pluma ésta pierde los pelos. Que se laven a menudo con salmuera, y que se unten la cabeza con estafisagria³⁶¹ y aceite, o mezclando harina de trigo, con sal y aceite. Que se unten y se pongan al sol, o junto al fuego.

Toma azufre vivo, olíbano³⁶², asfalto³⁶³, nitro, sisimbrio quemado, pimienta, estafisagria, dos dragmas de cada; cinco dragmas de pez, resina y cera; y que se disuelvan a fuego lento. Disueltas las anteriores sustancias, mézclalas con ajos machacados. Son especialmente buenos contra liendres y piojos la estafisagria, el nitro, la sandáraca³⁶⁴, la pez líquida, la pimienta larga asada, la centáurea, el eléboro blanco, oropimente junto con aceite y vinagre, o bien sola. Es bueno también la decocción de altramuces amargos, si con ella se lavan aquellos lugares infectados de piojos. También con verbena y ajenjo cocidos en agua lava

³⁵⁹ Cfr. Avicena, IV, fen, 6, “Pediculus uulturis nominatus debe”, fen 7, “De pediculis et lendibus”, “De cura”.

³⁶⁰ En V. de Beauvais, XII; “De sudore superfluo et pediculis, 1305 C: *siccarum*. En Juan Gil: *caricarum*, de *Ficus Carica*, L. Fischer, p. 269. Sinónimos. *Ficus sicca*, *caricus*, *fius fatua*, *ficus dura*. Diosc. *sykon*.

³⁶¹ H. Fischer, p. 83 *staphisagria*, *Delphinium staphisagria*, L.

³⁶² H. Fischer, p. 83, *Olibanum*, *Boswellia Cartevi*, L. D. Donadiu en la entrada correspondiente lo anota como olíbano, incienso; del árabe: *aluban*.

³⁶³ O Espalto, piedra lustrosa que se usa en la fundición de metales.

³⁶⁴ O rejalgár; resina blanca, que sale del árbol tuya, se usa en la composición de barnices, y en polvo a modo de grasilla. (D. Donadiu).

asiduamente la cabeza, y con jugo de acelgas³⁶⁵ unge también la cabeza, y muy pronto los piojos y las liendres desaparecen. También con ruda triturada con aceite caliente, o bien con otra cosa, fricciona el cuerpo. La mirra disuelve tanto liendres como piojos.

También es útil el siguiente remedio: sabina triturada junto con jugo de sisimbrio y barba de Júpiter³⁶⁶, a partes iguales, en la medida de un fascículo, aceite, sal y vinagre, todo bien mezclado en una cazuelita sobre fuego vivo, añade aceite, y tápalo con lana húmeda, átaló bien y que repose hasta el día siguiente. También: cuece flor de aneto con aceite y unta toda la cabeza. Otro remedio contra liendres y sirones es el jugo de acelga, o bien decocción de altramuces amargos, o de *casedula*. Con esto pueden hacerse enjuagues. También puede dejarse en reposo polvo de áloe con vino blanco una noche y luego mezclarlo, con esto se untan las pestañas y los cabellos. Sirve también el jugo de camedrios o hierba triturada, mezclada con vino añejo y puesta en cataplasma, remedio que conviene contra la polilla, las liendres y los sirones. También : inmundicia reciente de toro, de forma que así que sale del animal exprímase y el licor obtenido aplíquese a los insectos. También : extrae jugo de frutos silvestres y reduce a polvo rubia, mézclalo con betún y ponlo al sol; después guarda el compuesto en un vaso de latón, como remedio contra los sirones de los párpados y de las pestañas de los ojos, y contra el prurito de ojos.

³⁶⁵ *Beta cicla*, L., acelga; H. Fischer, p. 260.

³⁶⁶ Fischer, p. 284; *Semperuiuum tectorum*, L. Sinónimo *semperuiuum*. Vid. Nota correspondiente a esta planta.

Contra el leopardo:

El leopardo nace del adulterio entre leona y pardo, o bien entre león o parda, según Isidoro³⁶⁷. Afirma también Esculapio que si ve el cráneo de un hombre huye. También Razes: El leopardo se consume con una hierba que se llama hierba leopardo³⁶⁸, y se dice que esta hierba lo mata, ahogándolo.

³⁶⁷ *Etymol.* lib. XII, ii, 11: *Leopardus ex adulterio ex leaenae et pardi nascitur, et tertiam originem efficit,; sicut et Plinius in Naturali Historia(8, 42) dicit., leonem cum parda, aut pardum cum leaenea concumbere et ex utroque coitu degenres partus creari, ut mulus et burdo.*

³⁶⁸ Avicena, IV, Fen 6, “De strangulatore adib et strangulaore leopardi”, también “De morsu leopardi”: *Ex genere leonis et uulnere unguium eorum.*

*Contra la liebre marina*³⁶⁹:

A quien ha tomado un bebedizo de liebre marina, o bien goma de ruda silvestre, o eléboro o beleño, o bien la hierba que estrangula al leopardo, o incluso medicinas corrosivas pútridas o mortales, o bien cantáridas, a éste le conviene tomar leche, según Avicena en el tratado segundo del libro II del *Cánon*. El mismo autor en la misma obra dice también: un áureo de fístula de pastor³⁷⁰, o bien dos áureos tomados en poción son adecuados a quien haya bebido liebre marina, opio o alguna sustancia similar.

³⁶⁹ Avicena, IV, Fen 6 “De lepore marino”.

³⁷⁰ Fischer, 258, 263; *Alisma Plantago*, L; y como sinónimos: barba siluana, plantago aquatica, centum neruia, coclearia. Diosc. alisma.

Contra las babosas:

El babosa es una tortuga de lodo, o bien que nace del lodo, según Isidoro³⁷¹ y *el Fisiólogo*, y que se alimenta de tierra. Su sangre tapa sus poros, y tiene la capacidad de impedir el crecimiento de pelos. Exprimida sirve para sanar el apostema de algunas heridas. Si quieres más información busca más abajo en el tratado sobre las tortugas. Dice también Plinio, en el libro XXXIII, que la sangre de tortuga o de babosa es una buena ayuda contra el veneno de arañas, ranas y otros animales similares. También Paladio, en el libro I *Sobre la agricultura*,³⁷² afirma : para que las legumbres no generen animales perjudiciales, seca todas las semillas, que hayas de sembrar, sobre el caparazón de una tortuga. Cultiva menta por doquier, sobre todo entre las coles, es especialmente eficaz contra la babosa la mirra fresca, o bien esparce hollín de las cavernas. El mismo autor³⁷³ afirma también: podrás poner en fuga mosquitos y babosas si esparces en el huerto gálbano o azufre. Continúa el mismo autor: se impide la plaga de animales dañinos con gálbano, o con cuerno de ciervo, chamuscado, o con raíces de lirio, o con uñas de cabra, pues su humo los repele.

³⁷¹ Lib. XII, 5, 7: *Limax uermis limis, dictus quod in limo uel de limo nascatur.*

³⁷² *Tratado de agricultura*, I, 35, 5: *Para que las legumbres no críen bichos perjudiciales, seca las semillas que tengas intención de sembrar en el caparazón de una tortuga, o bien siembra menta en varios sitios, especialmente entre las coles.*

I, 35, 2: *Contra mosquitos y babosas esparciremos alpechín fresco u hollín de las bóvedas.*

³⁷³ Se refiere a Paladio, *op. cit.*, I, 35, 8: *Se espanta a los mosquitos esparciendo gálbano y azufre.*

*Contra el estaño*³⁷⁴:

El estaño y las limaduras de plomo matan del mismo modo que cuatro dragmas de cerusa³⁷⁵. Pertenecen al género de los venenos cálidos, y actúan del mismo modo que las limaduras de hierro, igual que la cal y el arsénico, e igual que dos dragmas de euforbio, lo mismo que dos dragmas de *escanio*. Contra estas sustancias aplica leche, una vez quitada la nata y zumaque y medicinas adecuadas como las anteriores. Igualmente adelfa, anacardos, condisios, eléboro blanco y jugo de cohombro de asno, así como neguilla y agárico negro; se han medicar como el eléboro.

³⁷⁴ La sustancia metálica a que se hace referencia es en latín *Litargirum*, podríamos traducirlo por letargo, litargirio, aunque hemos preferido el término estaño. Se trata de protóxido de plomo. Avicena, IV, Fen 6 “De lithargyrio”.

³⁷⁵ Cerusa o albayalde. Carbonato básico de cal.

Contra las langostas:

La langosta es un animal conocido. El remedio contra ella son una aves llamadas zelentídes, cuya llegada favorecieron los habitantes del monte Cadmo, ya que las langostas les habían devorado sus cosechas, así lo afirma Plinio en el libro XI. También en el XI nos dice: los habitantes de Lemnos llevaban junto a los magistrados cierta medida, fijada, de langostas que habían de ser muertas; y por este motivo crían grajos porque con su vuelo las matan. De igual manera Paladio, en el libro I, *Sobre la agricultura*³⁷⁶: se dice que las langostas son expulsadas con una decocción de agua de altramuz amargo o bien cohombro silvestre, mezclada con orina. Creen algunos, según el mismo autor³⁷⁷, que langostas y escorpiones huyen si alguien se unta con medicinas contra ellos. El mismo autor afirma³⁷⁸: abre un estómago de un carnero muerto lleno con sus impurezas en el lugar donde abunden los animales dañinos para huertos y cultivos y pasados dos días encontrarás allí mismo a los animales amontonados. Si esto lo haces dos o tres veces extinguirá todo animal que resulte dañino. De nuevo Paladio, en el libro I *Sobre la agricultura*³⁷⁹, en el capítulo sobre los remedios de los huertos, dice: que toda simiente de huerto o de campo está preparada para protegerse de los animales dañinos, antes se maceran con raíces trituradas de cohombro silvestre. El mismo autor en la misma obra³⁸⁰: un cráneo de yegua o de burra, aunque no virgen, debe ser colocada dentro del huerto, o enterrada, y se cree que su presencia ayuda a fecundar las plantas que están naciendo o por nacer.

³⁷⁶*Tratado de agricultura*, I, 35, 12: *En opinión de los griegos (...) dicen que también se expulsan con agua hervida de altramuz amargo o de cohombro silvestre si se vierte mezclada con salmuera.*

³⁷⁷La cita más aproximada es: *Tratado de agricultura*, I, 35, 12: *Otros consideran que las langostas o los escorpiones pueden espantarse si se queman algunos de ellos en medio de los otros.*

³⁷⁸*Op. Cit.*, I, 35, 12-13: *Se deberá cubrir con un poco de tierra el estómago de un carnero recién muerto con todo su meollo en el sitio en que abunden, al cabo de un par de días encontrarás esos bichos apiñados en él y así que se haya hecho dos o tres veces se exterminará la totalidad de la especie que perjudicaba.*

³⁷⁹*Op. Cit.*, I, 35, 16: *Todas las semillas del jardín o campo dicen que pueden guardarse seguras de todos los males y portentos si se maceran antes con raíces trituradas de cohombro silvestre.*

³⁸⁰*Op. Cit.*, I, 35, 16: *Debe ponerse también dentro del huerto la calavera que no sea virgen, o preferiblemente de una asna; pues al amanecer con su simple presencia fertilizan lo que miran.*

*Contra lombrices*³⁸¹

Las lombrices son largas y redondas y, según algunos, se generan en el íleon, las ascárides en el duodeno, las que son como semillas de calabaza y muy diminutas en el recto. Son por otra parte todas ellas gusanos del intestino, aunque los dos últimos tipos son los peores. Otros dicen que los semejantes a semillas de calabaza se generan en el duodeno, los que son estrechos y gráciles en el recto. Pues dicen que los tres tipos de lombrices se generan en las vísceras, en primer lugar los largos, redondos y bastante gruesos, en segundo los cortos y anchos, y en tercer lugar los estrechos y gráciles a modo de gusanos.

Ciertamente la cura de lombrices y de ascárides, tanto de éstos como de los restantes gusanos es la misma. Las cosas aromáticas amargas y ácidas matan las lombrices, pues las nutren las sustancias dulces y generativas de sangre líquida, tal que las hierbas y los frutos y sobre todo las cáscaras de las frutas y las hierbas. Los afectados por lombrices han de alimentarse de mañana a fin de evitar que a causa de la ausencia de alimento (las lombrices) se vuelvan y corroan el estómago y los intestinos, y acaben perforándolos. Sucede a veces, cuando los gusanos son viejos, que perforan el estómago de manera que sacan fuera el extremo de la cabeza, si es así resultan incurables. En primer lugar se las ha de matar y luego expulsar. A tal fin se dé leche de cabra durante tres días porque les gusta mucho por su dulzura, después con el estómago vacío dense cosas amargas para que, habituadas a la dulzura anterior, golosas coman lo amargo sin distinción a causa del hambre, o bien mézclense alimentos amargos con dulces, o aromáticas como la leche o la miel para que pasen desapercibidas (las sustancias amargas).

Sustancias amargas son el áloe, solo o en píldoras, jugo de ajeno, persicaria, es decir hojas de persicaria, polvo de alcaparras, de altramuces amargos, de centónica, polvo de cuerno de ciervo chamuscado, centáurea y neguilla. Resultan especialmente adecuados para los lactantes el ajeno y la neguilla disuelta con vinagre o en emplasto. Igual eficacia tiene el cuerno de ciervo chamuscado con salmuera y un poco de miel. También puede mezclarse centáurea con yema de huevo y harina de trigo, háganse píldoritas y adminístrense dos veces en semana, en ayunas. Sirve al mismo fin también el jugo de persicaria con leche de cabra. Hágase un unto

³⁸¹ Capítulo idéntico, casi en su totalidad al de *Ascárides*, p. 42 de esta misma obra; y a su vez a *H.N*1218-1224. Vid. nota 186.

-
cerca del ombligo con hiel de toro y jugo de centáurea. También puede mezclarse jugo de yezgo y saúco y aplicarse sobre el estómago y los intestinos, mata las lombrices y las expulsa. Así como berro de agua machacado y puesto a calentar en una bandejita bien escurrido, usado como cataplasma.

El jugo de menta romana, es decir costo y otro tipo de menta, como la de huerta, bebida resulta muy conveniente. De igual forma el orégano y el calamento las expulsa. También pueden mezclarse, en la cantidad de 1 dragma de cada, altramuces amargos, centónica y cuerno de ciervo, junto con tres dragmas de polvo de grama y miel, y se aplica. También puede usarse en emplasto áloe con jugo de persicaria o ajenjo. Si son muy resistentes se dé una gota o dos de jugo de cohombro silvestre con huevo crudo. También píldoras de mirra. Asimismo puede hacerse este eleuctario moderno: toma ocho dragmas de altramuz, orobo, cáñamo, cuerno de ciervo, camedrio, centáurea menor, poleo silvestre, centónica, moscada, pigano, pesidio, cinamomo, salgema, a partes iguales, y semilla de apio, y miel purgada cuanta sea necesaria. Mézclese y adminístrese. De igual manera pueden usarse píldoras de gálbano y alfeñique³⁸².

Puede hacerse también un emplasto de ajenjo, jugo de llantén, apio, persicaria, frutos de persicaria, centáurea menor, hiel de toro, a partes iguales, un poco más de neguilla, centónica, altramuz, sal tostada, también a partes iguales, ponlo sobre el ombligo. Añade un poco de vinagre y aceite. Otro remedio, éste para los pequeños, es: centáurea y neguilla con vinagre y jugo de ajenjo y un poco de sal, aceite o manteca. Tiene los mismo efectos la limadura de hierro. Se dé rubia por la tarde, con jugo de pimpinela, o cáñamo, es decir, abrotano. La genciana mata las lombrices dentro y las culebras, si se bebe. La raíz de serpentaria, es decir la dragontea, hace lo mismo. Dos gotas o tres de jugo de titímalo³⁸³ o de cohombro silvestre, mata las lombrices. Una vez muertas las lombrices ha de procurarse remedio para expulsarlas. A tal fin aplíquese hierapis³⁸⁴ o agua de decocción de agárico o corazón de coloquintida, o bien con benedicta, o algún otro catártico, o también con píldoras laxantes o purgativas. Procúrese aplicar algún

³⁸² Penidio (H. Fischer- p. 68) penidiarum, in Lexicon. Med. Hisp., espuma de azúcar, o una especie de pasta hecha con almendras y azúcar, es fácil que se confunda en los ms. con *pesidio* y *psylon*. V. de Beauvais, XIII; “De penidiis”, 1018 C, D, E.

³⁸³ Esta planta, según Laguna (Font Quer p. 190) es la lytahris, es decir el tártago o euforbio.

-

electuario aromático porque a los afectados por lombrices acostumbra a olerles la boca, cuando tienen el estómago vacío.

³⁸⁴ Es probable que el término haga referencia a la hierapicra, que aparece anteriormente. Aunque el texto de los *mss* da *yerapis* bien claramente, por eso mantenemos la forma.

El jugo de crásula menor, bebida o en emplasto, las expulsa. Si están en los intestinos inferiores hágase un clíster con jugo de ajeno y altramuces, así como con escamonea, nitro, sal y miel. O con hiel de toro, o con jugo de centáurea y abrotano, untando con aceite el círculo púdico. También puede hacerse un clíster con agua de decocción de corteza de huesos del fruto de persicaria, o de cerezas³⁸⁵, o de cáscara de nueces, ya que mata las lombrices y las expulsa. Si las cucurbitinas están cerca del ano es muy difícil expulsarlas, entonces conviene clisterizar muy a menudo con remedios de los más fuertes tal que pigra aguada con aceite³⁸⁶ y hiel. Aunque se han de aplicar fomentos en el círculo púdico y untar con aceite para evitar la excoriación y el tenesmo. Cuézase corteza de raíz de manzano y raíz de fresno en vino dulce y aplíquese, pues mata las lombrices de forma admirable.

³⁸⁵“de corteza de huesos del fruto de persicaria, o de cerezas” lo omite *H.N.*

³⁸⁶ Aloe, en *H.N.* Oleo en *C.V.*

Contra lobos:

Los perros ahuyentan a los lobos, por esto es frecuente atarlos en los campos, o en el redil, así los lobos no se acercan al rebaño. El mismo efecto tiene, según se cree, una piel de león. Según Avicena, en el libro II del *Cánon*, contra la mordedura de lobos, de perro y de serpiente va bien el agnocasto bebido, en la medida de un dragma, y superpuesto en cataplasma, según lo usual. También el sahumerio hecho de él y de sus hojas ahuyentan los animales venenosos. El mismo autor, en la misma obra, afirma: la genciana es la última medicina contra la picadura de escorpión, en la medida de dos dragmas con vino es muy conveniente contra la picadura de todos los animales venenosos, así como contra la mordedura de perro rabioso y de todos los lobos.

Acaba el décimo tratado.

Comienza el undécimo tratado contra sustancias y animales fastidiosos y venenosos que comienzan por la letra M.

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra M, undécimo tratado:

Sobre la mandrágora³⁸⁷:

La mandrágora tiene la virtud de provocar estupefacción, adormecer los miembros y dejarlos insensibles. Y a veces resulta mortal a no ser que se actúe con celeridad. La cura, según los autores, es similar a la cura de estupefacientes y sustancias que provocan la muerte.

³⁸⁷ H. Fischer, p. 260, *Atropa mandragora*, L., *apolaris*. Dioscórides, *mandragora*. Font Quer, p. 590, *Mandragora autumnalis*, Bertoloni. Como sinónimos en castellano aparecen los términos: mandrácola, mandrágula, berenjenilla y lechuguilla. Aparece mencionada en el papiro de Ebers. Plinio la menciona en el libro XXV, cap. 94, Dioscórides libro IV, cap. 77, llamada también circea y antímalo; se mencionan dos clases, la hembra, negra, y la macho de color blanco. Pitágoras la llamó *anthropomorphon*. Hay muchas supersticiones en torno a la mandrágora, de la que se afirmaba que quien la poseía era invencible en la guerra y en el amor. Dice la *Flore populair* de Rolland que hace fecundas a las mujeres, aunque no siempre la mandrágora accede a desplegar su virtud. Sobre el uso de la mandrágora en ungüentos mágicos, véase: el artículo: “La mandrágora” de R. Folch, en *Farmacía nueva*, tomo VII, pp. 166-170, 227-231, 293-298, (1943) y “El ungüento de las brujas” en *Gibralfaro*, Laza Palacios (1953). Las virtudes de la mandrágora son casi las mismas que las del beleño y la belladona. En la medicina casera no debe usarse por el peligro que entraña.

H. N., “De abrol, radice mandragore siluestre”, 132- 136: *Arbol secundum Auicennam in secundo tractatu secundi libri Canonis, est radix mandragore siluestris et est radix omnis mandragore. Et est magna et similis forme hominis. Propter hoc igitur nominatur mandragora; est enim nomen imaginis naturalis, scilicet, sicut planta existens in forma hominis.*

*Contra ratones*³⁸⁸:

Los ratones han de ser ahuyentados de los frutos de la cosecha con ceniza de comadreja diluida y con simiente esparcida o bien decocida en agua. Pero el olor de este animal se siente incluso en el pan, por este motivo se cree que es más útil la simiente que la hiel de buey, según Plinio, en el libro XVIII. El mismo autor, en el libro X, dice: los cohombros llamados de cordero o erráticos se cuecen, y esparcida su decocción impide que se acerquen los ratones. El ajo es útil contra la mordedura de ratones venenosos. Las malvas también son eficaces contra todos los aguijones y mordeduras, sobre todo los del ratón. De igual manera dice en el libro XXII: si mezclas con agua jugo de hierba de camaleón y aceite este compuesto atrae a los ratones y los mata, a no ser que primero sorban un poco de agua. El mismo autor dice en el libro XXIV: el humo de tejo³⁸⁹ mata los ratones. El mismo en el libro XXVI: el eléboro mezclado con polenta mata los ratones. De nuevo en el libro XXVI: si se añaden sesos de comadreja al cuajo dicen que los ratones no tocan los quesos. El mismo autor, en el libro XXVII: el acónito, desde lejos con su olor, mata a los ratones. El mismo autor, en el libro XXVII: la raíz del asfodelo, una de las hierbas más notable, pone en fuga a los ratones, y, si con ella se taponan su guarida, los mata.

También Razes en el *Almanzor*: los ratones huyen de la casa que ha sido fumigada con calcanto. Si comieren algo de catimia³⁹⁰ fría, o de metal galio, o eléboro, o un poco de estas sustancias mezclado con harina, mueren. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: la cebolla albarrana se llama cebolla de ratón, así llamada porque mata al ratón. También el azogue los mata. Por otra parte el aceite de ajenjo si se derrama en agua de vitriolo hace que los ratones no corroan los libros. De igual manera en el libro IV del *Cánon*: al ratón lo matan el estaño, el eléboro, la semilla del beleño blanco y la raíz de col. Entre las sustancias que sirven para ahuyentar los ratones se encuentran la cebolla de ratón y la escoria del hierro. También a veces

³⁸⁸ Avicena, IV, Fen 6, “De effugatione muris”.

³⁸⁹ Fischer, p. 286, *Taxus baccata*, L; taxus, thamariscus. Diosc. smylax, taxus; cap. 81, libr. IV. Font Quer, p. 78-79; extremadamente venenoso, por eso no debe usarse. Laguna afirma: “El sahumerio de las hojas de tejo es muy cruel pestilencia del linaje de los ratones”.

³⁹⁰ O cadmia, (D. Donadiu) óxido de cinz sublimado, durante la fundación de este metal.

-
para expulsar los ratoncillos de casa se deshuesa un ratón, o se castra o se le corta la cola, aunque deshollarlo es más eficaz.

También se dice que si se ata un ratón por una pata junto a la entrada de la casa, el resto huye. También que si sobre su madriguera se pone alquitrán, es decir pez líquida, huyen de ella. De forma semejante huyen de la hiel de toro y del asa, así como del humo de hormigas. También Paladio, en el libro *Sobre la agricultura*³⁹¹, en el libro I dice: si derramas alpechín triturada en un platillo y la colocas de noche en casa, los ratones se quedarán adheridos a ella. Los matarás si añades eléboro negro al queso, o bien al pan, o al tocino, o a la polenta. También les resultará dañino si haces un sahumero de cohombro y coloquintida. Asegura Apuleyo que resulta adverso a los ratones de campo simiente macerada en hiel de buey antes de sembrarla. Algunos sellan sus madrigueras con hojas de rábanos. Al corroerlas mientras se dirigen a la salida matan a los ratones de campo si obturas la entrada con ceniza de encina y la plaga por el contacto constante desaparecerá.

³⁹¹ *Tratado de agricultura*, I, 35, 9: *Los ratones quedarán atrapados si se vierte en una tartera alpechín espeso poniéndolo de noche en la casa; también se podrán matar si se mezcla un trozo de queso, pan, grasa o papilla con eléboro negro y se les da; amén de ser igualmente venenosa una pócima de cohombro silvestre y coloquintida.*

Contra la musaraña:

La musaraña es un animal bastante pequeño de Cerdeña, con forma de araña, llamada también solifuga, porque huye del día. Hay muchas en los metales o en la plata, a escondidas reptan y con sus dientes provoca la enfermedad si no se toman precauciones. También Plinio en el libro VIII: en Italia las musarañas con su mordisco inoculan veneno. En cambio en la región más extrema de los Apeninos no hay esta clase de animales. El mismo autor dice: hay algunos que si atraviesan por donde ha dejado su huella mueren. También dice el mismo autor, en el libro XX: la mordedura de musaraña se sana con harina de hilos secos de repollo (brásica³⁹²). Las orugas así como la simiente de escorpión y las musarañas sirven como antídoto contra otros venenos.

El mismo autor en el libro XXIII dice: el vinagre sana el mordisco de la musaraña. En el libro XXVII: el ajeno es también enemigo para la mordedura de musaraña. En el libro XVIII: el cuajo de liebre en vinagre es útil contra la musaraña. En el libro XXIX: el bocado de musaraña se sana con cuajo de cordero bebido con pezuña de carnero, mezclado con miel, ceniza y cachorro de comadreja. También dice: si mordiese a una mula pon como cataplasma comadreja recién muerta con sal o hiel de murciélago en vinagre. La propia musaraña es un remedio usado contra sí misma, porque el mejor remedio será siempre usar el mismo animal que haya mordido. Aunque se usan más a menudo ajos en aceite o envueltos en lodo. Además contra este tipo de mordedura se usa como remedio tierra no tocada por su paso, pues se cree su rastro no lo pisan sino algunos torpes por naturaleza. El mismo autor en el libro XXX: los topes son enemigos para los mordiscos de las musarañas, la tierra tomada de su rastro o la simiente de brezo.

³⁹² *Brassica oleracea*, sinónimo de olus, en H. Fischer, p. 83.

-
*Contra el cazaratones (murilego)*³⁹³:

Contra el murilego sirven los mismos remedios que los mencionados en el capítulo³⁹⁴ sobre el gato en la letra C.

³⁹³ Véase en las entradas de la letra C, en el sitio de Cato

³⁹⁴ En los ms. *Urb.Lat.* y *Maj.* no está el mencionado capítulo.

*Contra moscas*³⁹⁵:

Las moscas perecen, según Plinio en el libro XXIV, si se esparce por el lugar una decocción de hojas de sauco. El mismo autor en el libro XXV dice: el eléboro blanco triturado y mezclado con leche mata las moscas. El mismo en el libro XXVII: el vitriolo templada y diluida en ajeno protege las letras de los libros de las moscas. El mismo en el libro XXXIV: el hálito de un horno de plomo, cuando está cociendo, es perjudicial para moscas, mosquitos y moscardones. También Avicena en el libro IV del *Cánon* dice: las moscas mueren si se pone un poco de oropimente en leche y si ellas chupan de esa sustancia. También: la decocción de eléboro negro.

Éstos, ciertamente, son remedios simples, si se usan combinados su efecto será aún mayor. Sobre esta materia ya se ha hablado también antes en el capítulo sobre Cenomia en la letra C.

³⁹⁵ Avicena, IV, Fen 6, “De effugatione muscarum”.

*Contra la comadreja*³⁹⁶:

La comadreja se llama así, según Isidoro³⁹⁷, porque es como un ratón largo. Pues se llama *telum* por su longitud. Por su ingenio es astuta respecto a las guaridas donde alimenta a sus cachorros, y se traslada y cambia de lugar. Persigue serpientes y ratones. Hay dos tipos de comadreja: uno es salvaje y grande, a este tipo los griegos lo llaman *ictidas*, el otro tipo va de un lado para otro por las casas. Parece falsa la opinión de algunos que afirman que la comadreja concibe por la boca y da a luz por una oreja. Sobre este animal dice el *Fisiólogo*: se dice que la

³⁹⁶ Avicena, IV, Fen 6, “De effugatione mustelae”.

Aunque el texto es esencialmente V. de Beauvais, lib. XIX, cap. CXXXIII; CXXXIII, CXXXV (*De mustela*, 1456, C, D, E, 1457, A. *Adhuc eodem*, 1457, A, B, C. *De medicinis mustelis*, 1457, D, E, 1458, A) En el texto se incluyen todas las citas a los demás autores que aparecen en el cap. Plinio, Ambrosio, *E Libro de la naturaleza de las cosas*, Isidoro, Avicena. Compárese con el texto de Th. de Cantimpré, lib IV “De quadrupedibus, LXXVII. De mustela”: *Mustela dicitur in Libro rerum quasi mus longa. Telos enim Grece longum dicitur Latine. Duo enim genera mustelarum sunt, ut dicit Ysidorus. Maius ictide dicitur, in ventre candet, rubet in dorso. Hec bestia ingenio subdola est. Catulos sedule nutrit et eos de loco ad locum sepius transfert, ne forte inveniantur. Ut dicit Experimentator, mustela diutissime et fortissime dormit. Rupes et cavernas inhabitat. Quando cum serpente pugnare vult, munit se ruta agresti. Proinde et super omnem medicorum artem dicuntur esse perite, ita ut, si mortuos suos fetus invenerint, per herbam naturaliter notam faciunt redivivos. Mures et serpentes persequitur. In Poroselena insula mustele non transeunt, ut dicit Plinius; que si illate fuerint, moriuntur. In Boetia etiam illate fugiunt statim, et hoc in illa Boetia que Lebadia dicitur. Dicit autem Solinus, quod basiliscum interimit, qui solo tamen visu homines, anhelitu autem cetera terre animantia interficit. Commoriuntur autem mustele interfecto basilisco. Ut dicit liber Kyrannidarum: Mustela cocta in oleo olive usque ad consumptionem et colata per pannum, oleum valet contra arteticam et nervos rigidos et flegmones pedum et omne reuma et scrofilos. Huius sinister testiculus circumligatus collo galline facit ovum. Sanguis detur epileptico, et curatur. Fel ipsius remedium est contra aspidem; reliquum est venenum, ut dicit Plinius. De hac autem Clemens papa dicit, quod ore concipit et aure parit. Econtra autem Ysidorus dicit, quod falso opinantur, qui ore dicunt mustelam concipere et aure partum effundere*

³⁹⁷ Lib. XII, iii, 3: *Mustela dicitur, quasi mus longus; nam telum a longitudine dictum. Haec ingenio subdola in domibus, ubi nutrit catulos suos, transfert mutatque sedem. Serpentes etiam et mures persequitur. Duo autem sunt genera mustelarum; alterum enim siluestrem est distans magnitudine, quod Graeci iktidas uocant; alterum in domibus oberrans. Falso autem opinantur qui dicunt mustelam ore concipere, aure effundere partum*
También en el lib. XVII, xi, 15: *Ruta ...Hanc uenenis repugnare mustelae docent, quae dum cum serpente dimicauerit, cibo eius armantur.*

comadreja es experta en medicina, pues si sus crías resultan muertas, y ella las encuentra puede retornarlas a la vida. También Ambrosio en el *Hexameron*: la comadreja expele un olor fuerte en tierra, en cambio en el mar es suave. La terrestre se conoce por los hedores como venganza, y tiene no menos efecto capturada que libre. Plinio en el libro VIII dice: la comadreja si se ha medicado con ruda se muestra armada para el combate con las serpientes.

La visión de la comadreja es la muerte del basilisco, pues lo mata con facilidad en las guaridas bien conocidas, aunque ella a su vez muere por el hedor que él desprende, porque en la lucha de la naturaleza acontece este encuentro. El mismo autor en el libro XI: los genitales de la comadreja son de hueso. De nuevo en el libro XVIII: ya se ha dicho antes que los ratones rehuyen los frutos con ceniza diluida de comadreja o decocida en agua y esparcida entre la simiente. Aunque el veneno de este animal huele incluso en el pan. Y por este motivo algunos consideran que es más útil untar las semillas con hiel de buey. El mismo autor en el libro XX: está probado que la ruda es eficaz contra la picadura de serpientes, si la comadreja ha comido ruda en su lucha contra las serpientes estará inmunizada. El mismo en el libro XXVIII: dicen que en invierno los que se untan con ceniza, del lado izquierdo (del intestino), decocida con sangre de comadreja resultan odiosos para los demás. Ciertamente la hiel de camaleón en agua dicen que espanta a las comadreas. La hiel de cabra resulta contraria contra el veneno de la comadreja de campo. El mismo autor en el libro XXIX: la comadreja que en las casas va de un lado para otro, según Cicerón, traslada a sus cachorros tres veces al día, cambia de lugar, persigue a las serpientes. Se dice que hiel de esteliones triturada en agua congrega a las comadreas.

Además no ladran los perros a los que llevan consigo una cola de comadreja que haya sido cortada. También: contra el envenenamiento producido por la comadreja de campo resulta útil el caldo de gallina bebido en abundancia. Si se da de comer ojos de comadreja a gallinas y palomas, se dice que están seguras contra las comadreas. Además si se añaden sesos de comadreja al cuajo no se forma el queso y se corrompen los anteriores, o bien <no>son roídos por los ratones. También Avicena en el libro II del *Cánon*³⁹⁸ dice : hágase un emplasto con higo

³⁹⁸ Vid. H.N, 1457: *Auicenna in Secundo Canon. Ex immatura ficu cum herba fit emplastum super mustele morsum. Idem in libro 4. Est autem mustele morsus uelocis doloris. Contra quem fit emplastrum cum cepis, et aliis. . Amborumque comestio cum uino puro et farina herbi. Odor autem rutae mustelam effugat.*

-
no maduro y orobo y colóquese sobre la mordedura de comadreja. El mismo autor en el libro IV dice: la mordedura de comadreja produce un dolor instantáneo. Contra esto va bien un emplasto hecho con cebollas y ajos, o bien comer un poco de estas hortalizas con un poco de vino puro y con harina de orobo. El olor de la ruda pone en fuga a la comadreja.

Finaliza el undécimo tratado.

Comienza el duodécimo tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra N.

Sobre los remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra N, duodécimo tratado.

Contra el acónito³⁹⁹ (napello)

El musgo es la triaca contra el acónito y también contra todos los venenosos. También sirven contra el acónito todo lo que se ha mencionado anteriormente. También el vómito sirve como cura. Y ha de utilizarse una medicina vomífica leve que ayude a la naturaleza a su expulsión, tales son una decocción de semilla de rábano y de aneto, o bien una decocción de agua y manteca con sal. Dice Avicena que también el estiércol de gallina provoca de forma veloz el vómito del veneno. Y si penetra hasta el interior se ha de preparar un clíster con benedicta⁴⁰⁰ o con hiera.

Finaliza el duodécimo tratado.

³⁹⁹ Avicena, IV, Fen 6 “De napello”. Napellus moisy, en el original. Font Quer (p. 214) *Aconitum napellus*, L. Napelo, nabiello, vedegambre, verdegambre. La planta tiene mucha literatura por lo que se refiere a sus toxicidad. Entre otras anécdotas curiosas vale la pena mencionar la crítica que hace Leoniceno a Avicena (Font Quer p. 218), por sus palabras sobre el acónito, tachándolo de homicida, Font Quer apostilla: “cuando se quiere corregir a un autor no se debería hablar de él descaradamente, tanto más de aquellos que murieron hace siglos y no pueden defender su honor”. Y tales palabras vienen a cuento de la utilización del acónito en una receta contra las alberas. Font Quer apostilla que probablemente “en tal confección in entre el napello moisi, es decir aquel ratón que pace las raíces del napello (...) el cual es el verdadero antídoto no sólo del napello sino de cualquier otro veneno”. H. Fischer (p. 100) *Napellus sicut elleborus niger*.

⁴⁰⁰ Fischer, p. 265, 270, 281: *Centaurea benedicta*, u *Onopordon achantium*, L. Bedugar, acantis leuce. Y también *Geum urbanum*, L; *trifolium aruense*, benedicta, benedicta rubea. Font Quer, p. 322: *Geum urbanu*, L, y como traducción en castellano cariofilada o hierba de San Benito. Según Laguna se trata del chrysogonon de Dioscórides. Llámase también sanamunda y benedicta por sus virtudes.

Comienza el décimo tercer tratado contra las sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal O.

Sobre los remedios contra las sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la vocal O, décimo tercer tratado.

*Contra los ociones*⁴⁰¹:

Los ociones de las manos y los sirones de los cabellos parecen del modo siguiente: frota sal con jabón y lávate las manos asiduamente. También mata los sirones el jugo de celidonea y elimina el picor. También puedes tomar un ladrillo caliente y un vaso lleno de agua y después sobre el ladrillo abrasando pon semilla de beleño y el que padezca sirones o tenga ociones en las manos que se ponga sobre el humo y se verá como los gusanos caen al agua, como si fuesen pelos. También frota semilla de beleño y hazlo hervir, luego lávate las manos con la infusión obtenida. También contra los sirones que corroen las extremidades de los cabellos toma brotes de arrayán, y taray⁴⁰² y centrigallo⁴⁰³ y decuécelo en vinagre hasta que se espese y a continuación unta los cabellos. Sobre este tema búsquese más información en el capítulo sobre chinches, y más adelante en el capítulo sobre piojos y sirones.

⁴⁰¹ Un tipo de piojillo especialmente molesto.

⁴⁰² Taray es la traducción que damos al término *mirice*, del texto latino. Font Quer (p.286) *Tamarix gallica*, L., otros sinónimos son: tamarisco, tamariz, taraje. En Avicena *amirice, sive tamariscus* (H. Fischer, p. 65). Ahora bien, también nos encontramos en H. Fischer p. 83 *mirica* como sinónimo de *Calluna vulgaris* y también de *Myrtus communis*.

⁴⁰³ Se usa este término como sinónimo de neguilla, o nigella. (Font Quer p. 178-212-214) *Agrostemma githago*, L. Y aunque se trata de especies diferentes son muy semejantes por su aspecto y sus semillas. H. Fischer da también la misma sinonimia identificándola con *alectorolophus speciali*., p.257. Más adelante, en la misma página, nos menciona *Anagallis aruensis*, L., cuyos sinónimos son *uerbena siue centrumgalli*.

*Sobre la adelfa*⁴⁰⁴ (*oleandro*)

La adelfa, el anacardo, el condisio, el eléboro blanco, el jugo de cohombro de asno, y la neguilla, y el agárico negro se tratan de la misma forma que el eléboro.

⁴⁰⁴ Avicena, IV, Fen 6 “De oleandro”. Font Quer (pp. 732-733) *Nerium oleander*, L., rododendro y rododaphne. Posee virtudes semejantes a las de la digital. Y por causa de su toxicidad ha de ser usada sólo por facultativos. Los habitantes de los alrededores de Melilla usaban la adelfa contra la sama. Piensan algunos que el origen etimológico de *nerion* procede de Nereo dios del mar, y podría ser en tanto que es una planta que crece en la ribera mediterránea. Dioscórides trata sobre la adelfa en el cap. 83 del libro IV. Dice Laguna. “ La rosa en griego se llama *rhodon* y el laurel *daphne*; do el nerio vino a se llamar *rhododaphne*, porque en sus flores se asemeja a la rosa y en sus hojas al laurel. Llámase en las boticas esta palnta *oleander*, y en Castilla tiene por nombre adelfa; y así a causa de su notable amargor, solemos meritamente rogar a Dios que *a hembra desamorada a adelfa le sepa el agua*. Galeno le hace también veneno pernicioso a los hombres, lo cual no repugna a Dioscórides”. Font Quer afirma, sin embargo, que los comentarios de Mattioli son aún más jugosos, y así: “Cuando el pobre Apuleyo fue convertido en asno y pretendía comer rosas, para que le volvieran a su prístina forma humana, por poco no salió engañado con las de la adelfa, porque habiéndolas divisado desde la lejanía, imaginando que lo eran de verdad, con tales ansias se echó a correr para devorarlas, que poco faltó para que las comiere sin detenerse a mirarlas. Mas , cayó en la cuenta que eran veneno presentáneo y mortífero para los asnos, y hallándose que él lo era, burlado por la fortuna, dejó las adelfas en paz y volvióse con las orejas gachas”.

*Contra la adormidera*⁴⁰⁵ (opio)

El opio mata al congelar las virtudes y extinguir el calor propio, según Avicena en el segundo tratado del libro II del *Cánon*. Según este autor su triaca es la castórea. El mismo autor en la misma obra dice: un áureo o dos de fístula de pastor por vía oral son adecuados para quien haya bebido liebre marina, opio u otra sustancia similar.

El opio pertenece a los venenos que nacen de la tierra y también al tipo de los fríos y se consigue a partir del jugo de adormidera negra, expuesto al sol y seco. Mata si se toma vía digestiva porque espesa la sangre, prohíbe su curso y lo congela, o bien espesa e impide su movimiento de forma que provoca un espasmo en la respiración. Su cura es, en primer lugar, provocar el vómito para expulsarlo, si se ha tomado no ha mucho bébase una decocción de sal y aceite en agua, y provóquese el vómito. También conviene clisterizar con sustancias fuertes como benedicta y hiera. Asimismo sirve una decocción en vino de orégano, hipérico, castórea, ruda y sal. También pueden majarse ajos con miel y nueces. De igual manera los ajos con vino resultan triaca contra esta sustancia.

Finaliza el décimo tercer tratado.

⁴⁰⁵ Avicena, IV, Fen 6 “De opio”. H. Fischer, p. 277: *Papauer somniferum*, L. *Papauer album*, opium, . Dios. *papauer*, *hemeron*. Font Quer, (pp.238-242): El opio es una planta que posee muchos componentes, desde alcaloides hasta azúcar. Su uso parece remontarse a unos 4000 años, aunque parece ser que su uso era como alimento. En *Odisea*, IV, se menciona esta planta, regalada a Helena por la egipcia Polidamna; y se afirma que tiene como cualidad hacer olvidar las penas y pesadumbres. Dice Laguna en su comentario sobre Dioscórides: “Hállase una especie de papauer doméstico, la cual se siembra en los huertos, cuya simiente se suele amasar en los panes, para usar de ella en salud”. “Esta medicina mitiga totalmente el dolor (...) Pero tomándose en mayor cantidad ofende porque hace letargia y depacha. (...) Algunos majan las cabezas del papáver juntamente y las hojas, y después de haber sacado el zumo dellas por un tornillo, le majan en un mortero, le majan en un mortero, y a la fin hacen pastillas dél. Llámase *meconio* este zumo, y es de menor eficacia que el licor verdadero llamado *opio*. (...) En suma, el opio, enemigo del cuerpo humano, es un veneno sabroso, que de nuestro calor natural no puede ser sino difícilmente alterado. Por donde no debemos administrarle sino quando son los dolores inclementes. (...) Vale más de usar del remedio dudoso (...) que dejar desahuciado al enfermo y mordándose las manos en una desesperación muy grande”.

Comienza el décimo cuarto tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra P.

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra P, décimo cuarto tratado.

*Contra piojos*⁴⁰⁶:

Se dice que los piojos son los gusanos de la piel y de los pies, según Isidoro⁴⁰⁷, también se llaman así por lo numerosos que son, según se dice en el libro *Sobre la naturaleza de las cosas*⁴⁰⁸. De donde se deduce que este mal se crea sin duda alguna de la propia carne del hombre y sin embargo resulta invisible. Algunos creen que se forma del sudor del hombre, otros dicen que su origen está en los poros y en las evaporaciones. De ahí que Constantino, en el libro I del *Libro viático* diga: los piojos nacen en la cabeza o en todo el cuerpo a partir de las purgaciones que la naturaleza, al expulsarlas, origina entre la piel y la carne. Se forman también del humor melancólico, magros y negros; los del (humor) flemático son, en cambio blancos; los del sanguíneo rojos. En algunos preceden a la lepra y se congregan en una cantidad incalculable. Otros en cambio afirman que se originan del sudor y de la suciedad de los vestidos y de los cabellos.

⁴⁰⁶ Avicena, IV, Fen 7, “De pediculis et lendibus”, “De cura”. Vid. tratado *Contra liendres*.

⁴⁰⁷ Lib. XII, v, 14: *Pediculi uermes cutis a pedibus dicti*.

⁴⁰⁸ Th. de Cantimpré, lib. IX, “De vermibus, XXXIV. De pediculis”: *Pediculi, ut dicit Liber rerum, a numerositate pedum dicuntur: innumeris enim constant pedibus. Hoc malum de ipsa hominis carne creatur, et licet hoc indubitabile sit, tamen invisibilis est pediculorum creatio. Hos nonnulli de sudore hominis, alii de poris et evaporationibus invisibiliter gigni dicunt. Contra hos remedium precipuum est, ut dicit Philosophus, frequens ablutio corporis marinis aquis vel salsis vehementius vel vivum argentum bullitum diutius in oleo olive et zona ex hoc intincta, vel albugo ovi et vivum argentum diligentius distemperatum zonaque lanea ex hoc intincta et portata; vel butyrum cum vivo argento mixtum vestesque ex hoc infectas portare.*

A veces son señal de una crisis, otras son el signo de la muerte. A veces se forman por una enfermedad a veces por comer higos. Se forman unas veces en las ingles, a veces en la barba y a veces en las axilas cancerosas. Se generan a su vez las liendres de una materia similar, aunque más sutil, por lo que ella misma es su antídoto. Contra estos animales se dice que el mejor remedio resulta lavar el cuerpo con frecuencia en aguas de mar o al menos muy saladas, o el azogue cocido en aceite de oliva, y untarse constantemente con este remedio la zona afectada. También Haly en el *Libro de la disposición real* dice: ocurre a menudo que los soldados sufren cantidad de piojos a causa del sudor y del polvo y de la escasez de los baños. Cuando ataquen el cuerpo hágase una cataplasma con azogue, una vez extinto, con aceite, añádase aristoloquia larga, aplíquese también sobre el falo. Por la mañana éntrese al baño y límpiase el cuerpo y la cabeza con friegas fuertes y lávese la cabeza con bórax, y bébase *archama*.

Igualmente, Razes en el *Almanzor*: el uso del baño y de lavados impiden la formación de piojos. Se ha de cambiar con frecuencia el vestido, sobre todo si éste es de lino. Si se cambia de tarde en tarde se llena de piojos; a los que se generan de tal manera los mata el azogue extinto mezclado con aceite, y es conveniente ungir en aceite la lana de la ropa que llevan algunos o que se ciñen. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: la estafisagria⁴⁰⁹ con oropimente mata los piojos, así como el azogue extinto. También en el libro IV dice el mismo autor: el piojo de buitre es, como dice Galeno, tan pequeño que no se toman precauciones contra él y ni siquiera parece producir picadura. Sin embargo provoca hemorragia de sangre a través de la orina, de la nariz, y en el estómago mediante vómitos, y en el pecho y en el pulmón, e incluso en las raíces de los dientes si no se procura medicación. A una picadura tal conviene leche dulce, como la de cabra, y manteca cruda y tierra sigilata y llantén, así como otras sustancias que los eliminan.

Otros autores, entre los que se encuentra Constantino, dicen respecto a la cura de los piojos que si el cuerpo es frío ha hacerse una mezcla de estafisagria y nitro y oropimente con vinagre y aceite y ha de untarse el lugar afectado. También eléboro blanco y estafisagria y nitro con vinagre blanco. Si en cambio el cuerpo es cálido el azogue y ceniza de feltri mezclada con vinagre los mata, o incluso con aceite o con estaño. También los mata el azogue mezclado con aceite y vinagre. De igual modo actúan el eléboro blanco, la estafisagria y el nitro con vinagre,

⁴⁰⁹ Dice también Th. de Cantimpré, lib XXII; “ De herbis, XXV, De staphisagria”: *Pulverizata et in panno ligata omnes pediculos ad se venire facit de toto corpore et necantur.*

-
igual también el oropimente con aceite, o la estafisagria con vinagre, así como salmuera con azufre. También de forma similar inciden el estoraque y la sanguijuela mezclados con sangre de cerdo y untando bien todo el compuesto en la cabeza; gusanos, piojos, liendres y chinches, es decir los animales que se adhieren al cuerpo, así como las pulgas, no resisten tal preparado, según Gilberto en el libro II.

Sobre este tema búsquese más información en el capítulo sobre las liendres.

Contra los piojos del pecho y de las axilas hágase un unguento de aceite y ceniza, en cambio contra los de los ojos, hágase este unguento que alivia el enrojecimiento y el picor: toma dos dragmas de áloe, la mitad de granos de olibano, es decir 1 dragma, y manteca cuanta sea necesaria, pero licuefacta, después añade, pulverizados, los otros componentes, y aplíquese, según Gilberto, en el libro VII.

*Contra pulgas*⁴¹⁰:

La pulga es un gusano pequeño, extremadamente molesto para el hombre y muy contagioso. Se llama así por el polvo del que se alimenta, según dice Isidoro, en el libro XII⁴¹¹. También dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴¹²: las pulgas se llaman así porque se generan del polvo caliente y sobre todo de los humores corrompidos. Es roja, de una asombrosa levedad y de gran velocidad en su movimiento y en su salto, huye evadiendo cualquier peligro. En el tiempo frío se adormece y se debilita. En época de verano se manifiesta de forma insolente. Aunque no pertenece a los animales que se generan por medio de la mezcla de sexos, sin embargo multiplica su especie a través de huevos que genera en su interior, huevos de los que salen muchas pulgas, que al nacer son blancas, pero de repente se tornan negras.

Busca la sangre, la carne que asedia la pica y la perfora; chupa parte del líquido del humor intercutáneo y en la parte del cuerpo de donde succiona la sangre deja una huella enrojecida. Mientras se duerme no se percibe el agudo aguijonazo de los insectos. Parece ser que a los reyes de lo sículos una pequeña pulga los protegía porque se acostumbraron a su molestia. El ajenjo les resulta veneno. De igual forma también las hojas de persicaria, según Constantino. La coloquintida resulta también útil contra las pulgas, si triturada y mezclada con agua se esparce por aquellos lugares donde abundan las pulgas. Asimismo las hojas de ajenjo, porque se dice su olor y sabor matan a estos animales. A causa de la velocidad de su salto no se capturan

⁴¹⁰ Avicena, IV, Fen 6, “De effugatio pulicum”, “Effugatio pulicum et cimucum”.

⁴¹¹ *Etymol.* lib. XII, v, 15: *Pulices uero uocati sunt quod ex puluere magis nutriantur.*

⁴¹² Th. de Cantimpré, lib. IX, “De vermibus, XXXIII. De pulicibus”: *Pulices, ut dicit Liber rerum, colore atro saliunt potius quam volant. Et hiis quoque flagellatur homo, in penam minutissimis ac vilissimis animalibus datus. Nocte enim magis quam die infestat hominem et, nisi vehemens torpor aut gravis sompnus in membris ipsius sit, tueri non possit. Cum quis manum adhibet ad vindictam, repente fuga dilabuntur nec queunt inueniri. Ubi vero quies creditur, celer reditus ad infestandum, conscie satis nichil posse hominem furiis agitatum. Pungunt hominem acri morsu sanguinemque attrahunt virtute faucium, et hoc tam subtiliter reficiuntur, ut integra pelle, que media est, sanguinem tantum per poros et evaporationes naturales excipiant. Humecto aere et terra adlentata maiori virtute grassantur. De pulvere calefacto et postea humore corrupto procreari dicuntur. Contra pulices precipuum remedium est omne corpus vespere fricatum absinthio, velut Ambrrosius dicit: Pulices non tangent te, si absinthii herbam cum oleo coquas et corpus tuum ungas. Ut dicit Experimentator: Pulices camii hominis, cui insident, vestigium relinquunt. Pulex in duas partes diuisa reviviscit. Si frigus circa Iunium mensem fuerit, cito pereunt pulices nec erit earum proventuum copia reliquo estatis tempore.*

con facilidad. En época de calor, en tiempo lluvioso, la pulga resulta mucho más perniciosa. Contra las pulgas, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴¹³, el mejor remedio es frotar cada día el cuerpo y las ropas con ajeno. También se puede untar el cuerpo con esta misma hierba cocida con aceite.

Si hiciera frío por el mes de junio, se van con prontitud y no queda rastro de ellas hasta que llega el calor. Si se parte la pulga por la mitad, revive. Y así dice Razes: las pulgas ni pueden saltar ni moverse, si sobre el lecho se coloca una hierba que se llama cancarvo. Y si se rocía la casa con agua en la que se hayan cocido abrojos⁴¹⁴, todas las pulgas son destruidas. De la misma manera las mata el agua en la que se ha cocido ruda o bien adelfa. Dice también Avicena: Para hacer huir las pulgas rocíese la casa con infusión de coloquintida, pues entonces saltan y huyen. También con decocción de rubia. Hay quienes han afirmado que cuando se coloca en la entrada de la casa sangre de verraco, las pulgas primero se agrupan en torno, y luego mueren.

También se congregan sobre un leño untado con grasa de erizo, y huyen también del olor de los coles y de las hojas de la adelfa. Hay también una hierba conocida como yecuncima, o hierba de las pulgas, la cual las embriaga, si se pone en el lecho, y las deja adormecidas, y ya no se recuperan. También dice Paladio⁴¹⁵: las pulgas huyen del alpechín si se esparce habitualmente por el suelo, con comino silvestre o con agua, o bien con semillas de cohombros silvestres bien cocidas.

Finaliza el décimo cuarto tratado

⁴¹³ Th. de Cantimpré, lib. IX “De vermibus. XXXIII; De pulicibus”: *Contra pulices precipuum remedium est omne corpus vespere fricatum absinthio, velut Ambrosius dicit: Pulices non tangent te, si absinthii herbam cum oleo coquas et corpus tuum ungas.*

⁴¹⁴ H. Fischer, p.266, *Crataegus oxyacantha*, L; vulg. *Rosa*, tribulus, bedegar, spina alba, acantis leuce, spina fagina. Dios. oxyacantha. Font Quer, p. 402: tribulo de agua, o castaña acuática, *Trapa natans*. L; p.422, tribulo terrestre, o abrujo, o espigón. Dioscórides trata en el libro IV, cap. 16, del tribulo, del que dice que hay dos especies, la acuática y la terrestre. Laguna hace derivar la etimología de tribulación del término tribulo, por cuanto es una planta espinosa con tres hojas, y una siempre queda erguida, de forma que siempre puede dañar, “llamamos atribulados a aquellos hombres que por todas partes son perseguidos”

⁴¹⁵ *Tratado de agricultura*, I, 35, 8: *Se espanta (...) a las pulgas rociando por el suelo varias veces alpechín o comino silvestre triturado en agua, o bien echando a menudo semilla de cohombro silvestre disuelta en agua, o agua de altramuces refinada con el amargo de la vitisalba.*

Comienza ahora el décimo quinto tratado contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra R.

Sobre los remedios contra animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra R, décimo quinto tratado.

*Contra la rana*⁴¹⁶:

Se la llama rana por su *garrulidad*, porque pisotea las lagunas estancadas y responde a los sonidos con gritos inoportunos, según Isidoro en el libro XII⁴¹⁷. También del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴¹⁸ se desprende: el coito de las ranas acontece más de noche que de día, en su coito se demoran mucho y derraman mucha simiente. En el mar⁴¹⁹ hay ranas que tienen alas y sus crías sirven de pasto a todo tipo de peces, menos a las mismas ranas. Dice también Avicena, en el libro IV del *Cánon*: se reconoce el veneno de la rana por su abominable sabor, de la misma forma que el de la liebre marina por su olor. Las ranas de agua dulce son verdes y las

⁴¹⁶ Avicena, IV, Fen 6, “Ranae lacunales uirides et marinae rubeae”, “De ranis citrinis”.

Th. de Cantimpré lib. IX “De vermibus, XXXV, De rana”: *Rana propriam vocem habet coax et nichil aliud preter hanc vocem coax dicere potest, nisi cum premitur vel leditur: tunc enim mutat vocem et exilem emittit instar muris. Ratio eius vocis coax ex hoc perpendi potest, ut dicit Aristoteles, quod clauso ore et inflatis lateribus co sonat in gutture; ad sillabam vero ax os aperit et instar follium reprimit latera, ut fortiori spiritu vox elata promatur. Multiplicat vocem, quando posuerit mandibulam inferiorem equaliter in aqua et extenderit superiorem; et cum extenderit ambas, lucent oculi sicut candelae.*

⁴¹⁷ *Etymol.* Lib. XII, vi, 58-59: *Ranae a garrulitate uocatae, eo quod circa genitales strepunt paludes, et sonos uocis inportunis clamoribus reddunt.*

⁴¹⁸ Th. de Cantimpré, lib. IX “De vermibus, XXXV, De rana”: *Coitus earum magis nocte quam die fit, et in hoc notatur verecundia coitus. Hoc contra illos qui indifferenter et impudenter coeunt de die sicut in nocte. In coitu ranarum magna mora est, et multum seminis effundunt.*

⁴¹⁹ Th. de Cantimpré, Lib. VII, “De piscibus, LXVI. De rana maris”: *Rana maris, que piscatrix vocatur a Plinio, pisces et ipsa persequitur hoc modo: Eminentia cornua habet sub oculis, quibus turbato limo ea exerit ad depredandum. Tunc incauti pisciculi turbato limo assultantes nec raptorem in eo, latitantem videntes concurrunt, donec tam prope accedentes ab inimico subito discernuntur.*

marinas rojas, ambas venenosas. Si se bebe su veneno se origina pérdida del calor y apostema en el cuerpo, según el Semita⁴²⁰, laxación de los miembros y quemazón en la garganta y en la boca, dificultad para respirar y tinieblas en los ojos, así como vértigo y hedor del aliento.

A veces provoca espasmo y tétanos y a veces diarrea, náusea y vómito, ofuscación de la razón y síncope; también a veces se expulsa esperma de forma involuntaria, y ni se salvan los dientes, pues en ocasiones se caen. A este veneno le conviene como cura provocar el vómito, mucho ejercicio y baños, así como untarse con aceites calientes y raíces de caña, junco, y cálamo aromático con vino, así como todo lo que conviene a quienes padecen de hidropesía.

Existen también ranas amarillas, cuyo veneno origina la pérdida de apetito, eructos, se corrompe la color y se manifiestan náuseas y vómitos, así como dolor de estómago, a la vez que se apostema el vientre y las rodillas. Su remedio es el mismo que el ya mencionado antes contra las anteriores ranas. La rana pequeña⁴²¹, verde y diminuta, si se la bebe un buey le provoca tormento. Este tipo vive, sobre todo, entre las hierbas de la caña. Su carne se usa como cataplasma para el dolor de ojos. Dicen que el humor de su cuerpo exprimido en los espejos devuelve la claridad a los ojos que en ellos se miran. Si a un perro se le mete una rana viva en la boca se les impide ladrar⁴²².

⁴²⁰ Debe referirse a Isaac Iudaeus, no es probable que se refiera al otro médico judío de gran prestigio Maimónides, ya de éste no hay ninguna referencia en *C.V.* solamente hemos encontrado una sola en *H.N.*: 1292: (De cursu et motu caelorum...Capitulum sexum) *Item Termegistus et rabi Moyses et Macrobius asserunt id idem.*

⁴²¹ Tomás de Cantimpré, lib. IX, “ De vermibus” XXXVII. De rana parvula muta et nociva”: *Rana parvula est, ut dicit Plinius, in arundinetis et herbis maxime vivens, muta ac sine voce, viridis. Que si forte hauriatur a bobus, ventres boum enormi corpulentia distenduntur.*

⁴²² Vid. *Cap. sobre perros*

Contra la rata:

La rata y el sórex son de la especie de los múridos. Y sin embargo el nombre de sórex se ha sustituido vulgarmente por el genérico de ratón. Por el contrario la rata en los libros de los médicos se llama rata casi como nombre propio. De ahí que los médicos usen el estiércol de rata contra las alopecias; algunos afirman que en la cola de la rata se genera el veneno. Por otra parte hay dos tipos de rata: la terrestre y la de río. Dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴²³: la rata es del género de los ratones, mucho mayor que el resto. Resultan muy perniciosas cuando la libido las enciende de forma tal que si su orina tocara alguna parte desnuda de un hombre, le provocaría la putrefacción de la carne incluso hasta el hueso, y la herida después no cicatrizaría. También Isidoro⁴²⁴ habla al respecto: sórex es un vocablo latino, se llama así porque el animal roe de este modo y a la manera de una sierra corta. También Belbeto⁴²⁵, como antes: si fumigas la casa con la pezuña izquierda de una mula, no se quedará en esa casa el sórex. También Plinio, en el libro XI: las orejas del sórex son peludas. También Dioscórides: el estiércol de sórex triturado con vinagre remedia las alopecias. La rata marina mezclada bebida con zumaque⁴²⁶ provoca la expulsión de los cálculos.

⁴²³ Th. de Cantimpré, li.b. IV “ De quadrupedibus, LXXVIII, De mure”: *Est etiam quoddam eorum genus, sed multo maius, quos rattos appellamus. Hee bestiolen adeo perniciose sunt, cum libidine accenduntur, ut si urina eorum hominis partem nudam attigerit, carnes eius usque ad ossa putrescere faciat nec plaga vulneris eius in cicatricem amodo reducatur*

⁴²⁴ *Etymol.* XII, iii, 2: *Sorex Latinum est, eo quod rodatur et in modum serrae praecidat. Antiqui autem soricem sauricem dicebant, sicut et clodom claudum.*

⁴²⁵ Es la segunda mención a este autor y su obra *Liber de sensibus*.

⁴²⁶ H. Fischer, p. 281: *Rhus coriaria*, L; *sumac*, *simach*. Font Quer, p. 444: Se trata de una planta astringente, Diosc. libr. I, cap. 124,

*Contra la rubeta*⁴²⁷ (rana de zarzal):

La rubeta o rubeto, tal y como se le llama, es considerado el peor y más venenoso de la familia de las ranas, al cual vulgarmente se le llama crasantio. Dice Plinio, en el libro VIII⁴²⁸: se dice que las ranas rubetas, cuya vida transcurre en tierra y en agua, recurren a muchos medicamentos, y que los deponen asiduamente y que los vuelven a reponer con la comida, reservándose sólo para sí el veneno. Dice también en el libro XI⁴²⁹: la actividad fundamental de la rana es poner trampas. Las ranas tienen veneno, y especialmente las rubetas⁴³⁰. Contra la rana se emplea la artemisia bebida⁴³¹. Dice⁴³² Marcion de Esmirna que si se toma (artemisia) es antídoto contra rubetas y otras ranas. Si una rana escupe su saliva a los ojos el mejor remedio es la leche de mujer. Así como el hígado de camaleón mezclado con pulmón de rubeta arranca los pelos. También dice (Plinio) en el libro XXXII⁴³³: el jugo de ranas marinas decocado con vino y vinagre se bebe contra el veneno de rubeta.

Se llaman rubetas⁴³⁴ (zarzales) porque viven entre zarzas tan peligrosas como sus dos cuernos llenos de veneno. Dicen los autores⁴³⁵ que un huesillo que tienen en el lado derecho al

⁴²⁷ Avicena, IV, Fen 6, “Ranae lacunales uirides et marinae rubeae”, “De ranis citrinis

⁴²⁸ N. H, VIII; 110: *Ranae quoque rubetae, quarum et in terra et in uenena uita, plurimis refertae medicaminibus deponere, ea cotidie ac resumere pastu dicuntur, uenena tantum semper sibi reseruantes.*

⁴²⁹ N. H, XI, 61-62: *Insidiantur aquantibus ranae, quae maxima earum est operatio, tum cum subolem faciunt.*

⁴³⁰ N. H, XXV, 123: *Sunt et ranis uenena, rubetis maxime.*

⁴³¹ N. H, XXV, 131: *artemisiam quoque secum habentibus negant nocere mala medeicamenta aut bestiam ullam (...)*
potatur et aduersus ranas

⁴³² N. H, XXVIII, 38: *Marcion Zmirnaeus, qui de simplicibus effectibus scripsit, rumpi scolopendras marinas sputo tradit, item rubetas aliasque ranas.*

⁴³³ N. H, XXXII, 48: *Ranarum marinarum ex uino et aceto decoctarum sucus contra uenena bibitur, et contra ranae rubetae uenenum et contra salamandras.*

⁴³⁴ No menciona a Th. de Cantimpré, aunque compárense ambos textos, lib. IX, “De vermibus, XXXVI, De rana, que et rubeta dicitur”: *De rana, que et rubeta dicitur. Rana est, que a Plinio rubeta dicitur, cuius et in terra et in humore uita est, pluribus referta medicaminibus. Hec, ut dicit liber Kyrannidarum, degit in agris siccatis. Cinis combuste sparsus in balneo deponit pilos corporis. Ipsa medicamina deponit ac resumit quando uult, et hoc assidue in pastu facere dicitur. Venena autem illa deponunt nunquam, sed quasi arma sua penes se reseruant. Carnibus earum in hamum positus purpuras precipue allici certum est. Habent gemina cornua plena ueneficiorum. Mira de*

-
tirarlo en agua hirviendo provoca que se enfríe el vaso, y no vuelve a hervir si no se saca. Pero que si se coloca en el lado izquierdo, dicen que con el que parece que hierve se cohibe el ataque de los perros, y que añadido a un bebedizo concita al amor y a la discordia. Si se lleva en amuleto estimula el coito. Por el contrario lo que hierve en el lado derecho, se enfría y atado con una piel reciente de culebra⁴³⁶, se sanan las fiebres cuartanas y otras, a la vez que inhibe el amor. Contra la podagra y otras enfermedades de las articulaciones aplica ceniza de rubeta con manteca vieja.

Además los nervios de rubeta atados en la parte superior del brazo derecho concitan al sexo; ciertamente también valen las rubetas atadas con cuero reciente de oveja. También agua en la que se ha decocado ceniza de rana dada a beber cura cualquier mal. También se dice en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴³⁷: la rubeta resulta adecuada en la composición de diversos medicamentos, cuando quiere deponer su veneno y cuando quiere lo vuelve a asumir, eso se dice que lo hace con asiduidad al comer, sin embargo, en verdad nunca lo deponer, sino que se lo reserva casi como su propia alma. Tiene dos cuernos llenos de veneno. Los autores cuentan de ella cosas admirables una y otra vez. Es cierto que sus carnes puestas en un anzuelo sirven para pescar sobre todo púrpuras. Contra el veneno de la liebre marina puede utilizarse como remedio ceniza de rubeta cocida en agua⁴³⁸.

Finaliza el décimo quinto tratado.

hiis certatim narrant auctores. Dicunt, ut si ossiculus dextri lateris in aquam ferventem mittatur, refrigerari vas nec postea fervere nisi exempta rubeta. Contra venena leporis marini et rubete cinis eorum remedio est in aqua potatus. Específicamente Plinio, XXXII; 50: sunt quae in uepribus tantum uiunt, ob id rubetarum nomine, ut diximus, (...) geminis ueluti cornibus plenae ueneficiorum.

⁴³⁵ Vid. nota anterior: *Dicunt ut si ossiculi...* Th. de Cantimpré; y Plinio XXXII, 51-52: *ossiculo quod sit in dextro latere, in aquam feruentem deiecto refrigerari uas ne postea feruere, nisi exempto, (...) esse in sinistro latere quo deiecto feruere uideatur (...)* canum impetum eo cohiberi, amorem concitari et iurgia addito in potionem uenerem adalligato stimulari, rursus a dextro latere refrigerari feruentia, hoc et quartanas sanari adalligato in pellicula agnina recenti

⁴³⁶ En Plinio (XXXII; 52) *agnina, anguina* en J. Gil.

⁴³⁷ Vid. Nota 416 *Venena autem illa deponunt nunquam, sed quasi arma sua penes se reseruat.* Compárese con el texto de C.V: *sed tanquam animam suma penes se reseruat...*

⁴³⁸ Vid. Nota 416 *Contra venena leporis marini et rubete cinis eorum remedio est in aqua potatus.*

Comienza el décimo sexto tratado contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por la letra S.

Sobre remedios contra sustancias y animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta letra S, décimo sexto tratado.

*Contra la salamandra*⁴³⁹:

La salamandra es de la familia de los que muerden, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁴⁰. Si se bebe provoca fuertes dolores en el ano y apostema, así como hidropesía en el vientre y retención de orina. Dice el mismo autor⁴⁴¹ en la misma obra: se cree que la salamandra es similar al lagarto aunque tiene cuatro patas y una cola corta; y no se quema, incluso si se arroja al fuego lo extingue⁴⁴². Provoca con su mordedura grave dolor e inflamación en el cuerpo, pesadez en la lengua y picor, así como temblor y estupor. Muchas veces provoca la aparición de ronchas negras y la muerte. Su cura, según han dicho algunos, es la misma cura de las cantáridas. Y como remedio propio es beber resina de pino con miel. Puede darse también una decocción de lirios con hojas de ortigas.

Algunos dan a beber ranas cocidas y su caldo. También dice Plinio, en el libro XXXII⁴⁴³: carne de tortuga marina mezclada con carne de rana ayuda de forma extraordinaria contra las salamandras. También dice Diascórides: la virtud de la salamandra es astringente y cálida y se mezcla adecuadamente con medicamentos astringentes, también provoca que se caigan las pestañas. Por otra parte ha de usarse del siguiente modo: se le arranca la cabeza y se le

⁴³⁹ Avicena, IV, Fen 6 “De potu salamandrae”, “De morsu salamandre”, “De cura”

⁴⁴⁰Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, XXX, De salamandra”: *Salamandra Grece stellio dicitur. Est autem serpentis genus nusquam repertus nisi in locis, ubi naturalis ignium iugis fervor. Magnus est et animal quadrupes, aspectu horridus et omnibus animalibus formidabilis.*

⁴⁴¹Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, XXX, De salamandra”: *Hanc cameleontem nonnulli id est leonem terre vocant, ut dicit Plinius. Et Solinus: Est, inquit, quadrupes faciem lacerte habens; vel sicut dicit Aristotiles.*

⁴⁴²Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, XXX, De salamandra”: *Ipsum animal, ut dicunt Augustinus et Adelinus et Ysidorus, vivit in igne et non solum non uritur, sed etiam extinguit incendium.*

⁴⁴³Plin., N. H; XXXII, 35: *marinarum carnes admixtae ranum carnibus contra salamandras praeclare auxiliantur.* Y también: *Quae resistunt uenenum: XX, 133; XXII, 31; XXIII, 62, 80. Et passim.*

-
quitan las patas, y el resto se mete en miel, y cuando esté hecha tal operación, úsesese cuando fuere menester. La sangre coagulada en el estómago la disuelve la leche de cabra, también puede usarse contra esto vinagre, provocándose el vómito, o bien con miel o jugo de apio, o jarabe de vinagre. Si la sangre se ha coagulado en el vientre, pueden utilizarse los mismos remedios empleados contra el mal de piedra, es decir, beber y clisterizar a través de la vejiga.

*Contra la lagartija*⁴⁴⁴:

La lagartija es un lagarto que cuando envejece y se le secan los ojos entra en las grietas de las paredes orientadas al sol naciente. Y mirando la salida del sol vuelve a ver, según Isidoro⁴⁴⁵.

⁴⁴⁴ Avicena, IV, Fen 6, “De lacertis”

H. N., 1698, 19-21: *Et, est saura, ut dicit Hysidorus libro duodecimo, lacertus, qui quando senescit, eius oculi excecantur. Et tunc intrat foramen parietis et aperiens oculos contra orientem et, orto sole, intendit in ipsum et illuminatur.*

Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, XXXIV. De scaura. *Scaura serpens est, ut dicunt Iacobus et Solinus, qui cum senescit, oculi eius cecantur. Ipse vero lumine destitutus ingreditur foramen parietis respicientis ad ortum solis, ut scilicet oriente solis radio contra solem intendat oculis et sic lumen recuperet. Sic et illi qui lumine scripturarum carent, corda sua mittentes ad solem iustitie erigunt in contemplatione, ut quod illis exercitium negavit vel littera, instruat inspiratio divina, et quod negligentia vetuste vite detersit, nove vite exercitatio sancta restituat.*

⁴⁴⁵ *Etymol.*, lib. XII, iv, 37: *Saura lacertus, qui quando senescit, caecantur oculi eius, et intrat in foramen parietis aspicientis contra Orientem, et orto sole intendit et inluminantur*

Contra la sanguijuela:

La sanguijuela, según Isidoro⁴⁴⁶, es un gusano de agua, llamada así porque chupa la sangre, se alimenta de cieno, ataca a los que beben agua; y al resbalar por la boca, o bien cuando se adhiere a cualquier parte del cuerpo chupa la sangre; si toma demasiada sangre vomita la que ha succionado para succionar de nuevo sangre más reciente.

Dice por su parte el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁴⁷: la sanguijuela es un gusano de agua, que carece de huesos, pies y alas; busca al hombre y a las bestias para poder chupar su sangre. Su excesiva ansiedad le provoca a menudo la muerte. Su boca tiene forma de triángulo, por lo que deja una herida triangular. Al adherirse a la carne, cuanto más se tire de ella, más fuerte se aferra, hasta desgarrarla. Y de esta forma extrae la sangre pútrida y al sanar a otro ser se mata a sí misma.

Algunos creen que la utilización de estos gusanos es la forma menos sabia de vaciar la sangre superflua, a no ser que se considere una enfermedad muy grave, pues en caso contrario se extrae de un hombre sano sangre noble y bien nutrida. Se dice que las mejores y menos dañinas son aquellas que muestran rugosidades y líneas en el dorso; en cambio las peores son las negras. La sanguijuela se purga con ortigas y abrojos para que expulse el veneno que hubiese chupado

⁴⁴⁶ *Etymol. lib. XII, v, 3: Sanguisuga uermis aquatilis, dicta quod sanguinem sugit. Potantibus enim insidiatur, cumque labitur faucibus uel ubi uspiam adhaerescit, sanguinem haurit; et cum nimio cruore maduerit, euomit quod hausit, ut recentiore denuo sugat.*

⁴⁴⁷ Cfr. Avicen, I, fen IV, doct. 5, cap. 22, “De sanguissugis”

Th. de Cantimpré, lib. IX “ De vermibus, XLIII. De sanguisuga”: *Sanguisuga uermis est in aqua manens. Ossibus caret et pedibus atque pennis. Hominem impetit et bestias, ut sanguinem sugat. Quorum sanguine in satietate nimia sepius mortem accersit sibi. Sponte se solent homines prebere istis vermibus, ut superfluum corporis sanguinem bibant. Sed minus sapienter aliqui, nisi nimiam corruptionem sanguinis sentiant. Nam in sano homine nobiliorem et bene digestum sanguinem extrahunt. Dicitur autem sanguisuga a re operis sui sanguinem sugens. Meliores et magis sine nocumento dicuntur inter eas, que rugate ac lineate in dorso sunt; deteriores vero que nigre. De hiis ista Adelinus scribit philosophus. Experimentator vero dicit, quod sanguisuga evomit sanguinem quem hausit, ut recentiore bibat. Cum urticis et tribulis pungitur, ut venenum evomat, si quod in bestiis aut bufonibus vel serpentibus aquaticis hausit. Cum carni adhererit, quanto magis trahitur, tanto fortius insidet, donec rumpatur. Sanguinem putridum extrahit: alium sanando se ipsum occidit. Os habet ad modum trianguli, unde triangulare vulnus relinquit.*

de bestias, sapos o culebras de agua. Esto mismo dice Avicena en el libro III del *Cánon*: algunas aguas tienen sanguijuelas pequeñas, su ocultación hace difícil percatarse de su presencia. Por este motivo al beberlas, a veces se quedan en la garganta, a veces en la parte interior del nervio, a veces llegan al estómago. Así la sanguijuela residente va chupando gran cantidad de sangre y al crecer su cuerpo se muestra su presencia.

A quien esto acontece le sobreviene angustia y tristeza y escupe sangre. A veces, si está cerca de la garganta, puede curarse con medicinas para hacer gargarismos. En cambio si está en una zona profunda, o en el estómago, han de extraerse los gusanos mediante el vómito o a través de las heces. De igual modo si la sanguijuela está muy adherida, se hace un sahumero con sanguijuelas y se vomita al punto, la dificultad de la orina se laxa por su aposición, según Juan. Dice así también Avicena, en el libro I del *Cánon*: han dejado dicho los judíos que en la naturaleza de algunas sanguijuelas existe una disposición venenosa; así según ellos mismos ha de tenerse precaución con las que tienen la cabeza grande, con las que muestran una cierta pelusa, con las que son de color del antimonio o negras, con las que tienen color verde o son similares al *maclion*, que es un ave de diversos colores. Estos animales tienen todos un componente venenoso que provoca apostemas, síncope y flujo de la sangre, así como desmayo y úlceras que se infectan.

Sobre la elección de sanguijuelas

Por este motivo no han de cogerse de aguas corrompidas, en las que el limo de sus riveras es negro y cenagoso, donde cualquier movimiento perturba el agua y produce hedor. Por el contrario han de recogerse de aguas azuladas, allí donde habiten ranas de color verde. Y deben extenderse sobre ellas dos hojas que tengan el color del oropimente, y las rubias de color amarillo, las semejantes a pequeñas langostas, aquellas cuya cola sea similar a la de los ratones, y las diminutas de cabeza pequeña. Todas éstas son las que han de escogerse para disminuir la sangre superflua del cuerpo. No debe escogerse ninguna que no tenga el vientre rubio y el dorso verde, y preferiblemente de aguas no estancadas.

La extracción de sangre hecha con sanguijuelas es más profunda que la hecha mediante ventosa, además su aposición conviene a las enfermedades intercutáneas.

Sobre la preparación de las sanguijuelas

Pero antes de su aplicación, han de recogerse al menos un día antes. Y si fuera posible han de purgarse para que vomiten todo lo que contengan en su vientre. Mientras tanto, hasta su imposición, han de nutrirse con un poco de sangre de cordero o de cualquier otro animal. A continuación, su viscosidad y sus defecaciones han de lavarse con una esponja. El propio lugar donde han de ser impuestas ha de lavarse con bórax, es decir nitro, y enrojecerlo por medio de una friega. Después se lavan en agua dulce y se superponen.

Sobre la manera de aplicar las sanguijuelas

Esto provoca que ellas de forma voluntaria se suspendan del lugar untado con sangre o con lodo y las sanguijuelas se meta a través de una fístula. Cuando están llenas y quieras quitarlas, pulveriza sobre ellas un poco de sal, o ceniza o bórax, o setas chamuscadas, o bien pon una esponja o lana caliente, y entonces caen. Una vez retiradas las sanguijuelas, el lugar debe ser succionado con una ventosa, según Avicena. Tómese un poco de la sangre de este lugar para frotar con ella la mordedura de las sanguijuelas. Si la sangre no se coagula, superpóngase una gallina chamuscada, o cal, o ceniza o una teja caliente, finamente pulverizada, y todos aquellos remedios que se usan para coagular la sangre. Es conveniente además que todo esto se halle preparado junto a quien impone las sanguijuelas, cuando ellas mismas se suspenden.

La aposición de sanguijuelas conviene a enfermedades intercutáneas, tales como *sahaf* y *alcual*, y otras similares, según Avicena en el libro I del *Cánon*. Otros por su parte afirman que las sanguijuelas que tienen la cabeza grande y son verdes resultan venenosas. En cambio, según todos, las que son negras con el dorso de color púrpura no lo son. Antes de su aposición deben meterse en ceniza para que purguen todo el veneno que contengan. Después se unta un poco de la sangre que han de comer, precisamente allí donde deben ser apuestas. Cuando ya se han adherido se les amputa la cola con una navaja de afeitar, y así nunca se saturan. Cuando quieras quitarlas vierte sobre su cabeza vinagre tibio, o bien frota su cabeza con un velo, pues nunca se las debe arrancar de forma violenta para que su diente roto, al clavarse, no provoque una herida.

Sobre el remedio contra las sanguijuelas

A los que han bebido sanguijuelas les conviene lo que sigue: en primer lugar el enfermo ha de ser puesto al sol, con diligencia se le ha de inspeccionar en el interior, abriendo la boca. Una vez localizadas, si el lugar fuese apropiado, se le deben extraer con la mano o con alguna otra cosa. Si, por el contrario, no son visibles, el paciente ha de abstenerse de beber agua, y entonces han de colocarse al sol vasos de cristal repletos de agua clara, junto a él, abriéndole la boca, mientras se va removiendo el agua. Si estuvieren en la garganta que haga gárgaras con sal y vinagre, y aplíquesele polvo de azufre con un hisopo en la garganta o en los orificios de la nariz.

*Contra los escarabajos*⁴⁴⁸:

Los escarabajos, según Isidoro, en el libro XII⁴⁴⁹ sobre pequeños animales volátiles, se llaman así por los escabrones (tábanos), y esto es así porque a menudo se originan de ellos. Hay además muchos tipos diferentes de escarabajos, según se dice en el libro sobre la *Historia Natural*⁴⁵⁰. Pues uno de ellos, según Plinio en el libro XII,⁴⁵¹ hace pelotas de estiércol y en ellas pone sus crías durante el invierno. Otro⁴⁵² es el que tiene cuernos ahorquillados dentados, con los que ataca a quien se le acerque. Dice también Plinio, en el libro XXVIII⁴⁵³, que si una mujer, cuando tiene la menstruación, recorre el campo con los pies descalzos, escarabajos y otros animales nocivos marchan. Dice también Avicena⁴⁵⁴: el aceite en el que se ha refregado un escarabajo sirve, en gotas, contra el dolor de oídos. De igual manera su cuerpo bien triturado sirve para poner en fuga otros animales nocivos.

⁴⁴⁸ El tratado presente no es en este caso de una literalidad tan evidente como otros respecto a V. de Beauvais, aunque ha de entenderse que lo entremezcla con el tratado *Contra scabrones*. Insertamos las referencias correspondientes en las notas que vienen a continuación.

⁴⁴⁹ *Etymolg.*, lib. XII, viii, 4: *Sicut autem scabrones nascuntur de equorum carnibus putridis, ita ex his iterum saepe nascuntur scarabei, unde et cognominati sunt.*

⁴⁵⁰ Refiriéndose probablemente a Plin. II. Vicente de Beauvais, dice en lib. XX, cap. CLVIII; 1547, E: *scarabeorum genus est ut superous dictum est. Plinius. libro II.*

⁴⁵¹ V. de B. 1548, A: *Aliud eorum rursus est genus, qui e fimo ingentes pilas auersis pedibus uolutant, paruosque in his contra rigorem hyemis foetus sui uermiculosa nidulantur.*

⁴⁵² V. de Beauvais, 1548, A: *Sed in quodam eorum genere grandi cornua praelonga, bisulcis dentata forticibus in acumine, cum libuerit ad morsum coentibus.*

⁴⁵³ V. de Beauvais, 1548, B: *Idem in libro 28. Menstruosa mulier si segetem ambiat nudata, scarabei decidunt et animalia noxia.*

⁴⁵⁴ 1548, B; *Auicenna ubi supra. Oleum in quo fricatur scarabeus, ualet ad dolorem auris in ea effusum, similiter et corpus eius optime contrirum.*

*Contra los tábanos (scabrones)*⁴⁵⁵:

Los *scabrones*, según Isidoro, en el capítulo XII⁴⁵⁶ sobre animales volátiles, se llaman así por el *cabo*, es decir por el caballo, porque se forman a partir del mismo. Así como los tábanos nacen de las carnes pútridas de los caballos, de la misma forma de ellos nacen los escarabajos, y de aquellos toman su nombre. Hay una clase, los llamados toros semejantes al macho cabrío, llamados escarabajos terrestres, son los gusanos del perro. Dice además Plinio, en el libro XX⁴⁵⁷, que el sisimbrio o bisimbrio silvestre nace en zonas húmedas, como el berro, y que una y otra planta son buenas contra animales que tienen aguijón como es el caso de los tábanos. El mismo autor en el libro XXIII⁴⁵⁸: el vino es remedio, contra los tábanos, así como la leche de higuera también resulta enemiga de su veneno. El mismo autor en el libro XXVIII⁴⁵⁹: si alguien es herido por un escorpión después ya nunca será atacado por los tábanos. El mismo autor en el libro XXIX⁴⁶⁰: la lechuza resulta adversa para los tábanos.

Creo también que los que tienen rostro de martillo no son atacados por los tábanos. Resultan también sus enemigas unas langostas pequeñas sin alas que llaman *attelabos*. El mismo autor en el libro XXXI: contra los tábanos sirve sal con vinagre. También se dice en el *Libro sobre la naturaleza de las cosas*⁴⁶¹: unos vuelan, otros habitan en el agua, otros perseveran como gusanos.

⁴⁵⁵ V de Beauvais, lib. XX, cap. CLVII, *De scabrone*. Capítulo en el que hay algunas abreviaciones del texto por parte de Juan Gil, se incluyen como es habitual las mismas citas.

⁴⁵⁶ Isid. XII viii, 4: *Scabrones uocati a cabo, id est a caballo, quod ex eis creentur*.

⁴⁵⁷ Las citas a Plinio insertas en este capítulo están todas extraídas de V. de Beauvais, vid. nota 438.

⁴⁵⁸ *Ut supra*

⁴⁵⁹ *Ut supra*

⁴⁶⁰ *Ut supra*

⁴⁶¹ Th. de Cantimpré lib. IX “ De vermibus, XVI. De crabronibus”: *Crabrones, ut dicit Plinius, in cavernis aut sub terra degunt. Horum celle sexangulares sunt, cere autem corticaraneose. Fetus ipse inequalis et barbarus, alius evolat, alius in aqua est, alius vermiculo perseverat. Carne vescuntur. Crescunt in plenilunio. Hyeme reconduuntur. Auctores dicunt puerum bimum interfici ter novenis puncturis crabronum. Crabrones et vespe regem non habent, sicut habent apes, sed proprio reguntur imperio. Unde fit, ut plurimis subiaceant periculis. Horridos sonos et murmura depromunt, et hoc magis in cavis locis. Mella eorum sunt inutilia humanis usibus. Que qui rapere voluerit, se subdit stulto periculo; nam eorum aculeis iaculatur.*

Se alimentan de carne, crecen en el plenilunio; en invierno se recluyen. Unos autores dicen que matan a los niños de dos años o de tres si los pican en las venas.

Los tábanos y las avispas nunca tienen reyes como las abejas, y por este motivo sucumben ante numerosos peligros. Producen horribles sonidos y murmullos sobre todo en lugares cóncavos. Sus miembros son inútiles para uso del hombre. Si alguien pretende coger alguno se expone a un peligro estúpido. El Autor⁴⁶²: el Experimentador⁴⁶³ sitúa en el género de los tábanos a aquellos animales que llamamos ciervos volantes.

⁴⁶² En Vicente de Beauvais, al final del cap, XX, 1547, E, se lee: *Auctor. In genere quoque scabronum ponit Experimentator illos quos ceruos uolantes appellauimus, de quibus iam dictum est superius.*

⁴⁶³ Th. de Cantimpré, Lib. IX “De vermibus, XVIII De cycadis *In Resino agro, ut dicit Plinius, omnes cycade silent. Membranis etiam cycade volant. Nullis reviviscunt penne avulse. Dicitur etiam quoddam earum genus esse, quod nos cervos volantes dicimus, quos utique Experimentator scabrones vocat*

*Contra el escorpión*⁴⁶⁴

El escorpión es el gusano de tierra, según Isidoro en el libro XII⁴⁶⁵, en el capítulo sobre los gusanos. Este animal ciertamente se adscribe mejor al género de los gusanos que al de las serpientes, pues es un animal armado de aguijón. Por esto se llama así en griego porque pica con su cola y derrama su veneno en la herida en forma de arco; es propio del escorpión, según el mismo autor, el no herir la palma de la mano. Por otra parte hay varios tipos de escorpiones, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁶⁶. Tiene dos aguijones, según Aristóteles.⁴⁶⁷ Viven de tierra. Según Plinio ova en primavera y en otoño. Ponen una especie de huevos rojos⁴⁶⁸. Dice también Plinio en el libro XXVII que, cuando el sol está en cáncer, las serpientes se retuercen por la picadura de los escorpiones. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁶⁹: si un cerdo negro es herido por un escorpión muere. Cualquier otro tipo de cerdo evade sus aguijones, pero no siempre.

Contra la mordedura de escorpión

Si un escorpión mordiere a alguien, sufrirá un dolor agudo, casi como una picada de aguja. A veces produce calor, a veces frío, a veces aumenta el dolor, a veces no. Sufren rigor y frío y las extremidades del cuerpo se les quedan tumefactas. Otras veces tienen un sudor frío .Se

⁴⁶⁴V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLX, CLX, CLXI. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “De effugatione scorpionum et interfectione eorum”, “De punctura paruorum uenenosorum et morsu eorum”, “De speciebus scorpionis syluestris”, “Quod accidit de punctura eorum”, “Scorpio marinus”.

⁴⁶⁵*Etymol.* lib. XII, v, 4: *scorpio uermis terrenus, qui potius uermibus adscribitur, non serpentibus; animal armatum aculeo, et ex eo Graece uocatum quod cauda figat et arcuato uulnere uenena diffundat. Proprium est autem scorpionis quod manus palmam non feriat.*

⁴⁶⁶La cita en esta ocasión no es literal sino que *scorpionum autem plura sunt genera* viene a colación porque Th. de Cantimpré menciona, además del escorpión terrestre (lib. VIII, “De serpentibus “ XXXVII) el marino (lib. VII “De piscibus” LXXIX) y en “ De tarante” (lib. VIII, “ De serpentibus” XLI): *qui est de genere scorpionis ut dicit Plinius.*

⁴⁶⁷Th. de Cantimpré. Lib. VIII “De serpentibus XXXVI”: *Scorpio in vere ovat et in autumpno similiter. Scorpio, ut dicit Aristotiles, duos habet aculeos. Scorpio terra vivit.*

⁴⁶⁸Th. de Cantimpré. Lib. VIII “De serpentibus XXXVI”: *Pariunt vermiculos ovorum specie*

⁴⁶⁹Th. de Cantimpré. Lib. VIII “De serpentibus XXXVI”: *Ut dicit Experimentator, porcus niger si a scorpione percutitur, proculdubio moritur. Alterius vero coloris porcus evadit quandoque, et si non semper.*

ha de medicar con triaca mayor o *socrugeno*⁴⁷⁰. A los afectados se les ha de unguir el lugar de la picadura y se les ha de aplicar la cura que proporciona Constantino, según se dice a continuación en el tercer capítulo.

Remedios contra los escorpiones

Son los que siguen: ceniza bebida con vino, según el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁷¹. También dice Paladio⁴⁷²: algunos creen que los escorpiones huyen si se queman algunos en medio. También dice Avicena en el libro II del *Cánon*: el esputo de un hombre en ayunas mata los escorpiones. También el rábano es enemigo del escorpión, hasta el punto que incluso muere si se pone sobre el rábano. También les resulta contrario su caldo. Finalmente si un escorpión muerde a quien haya comido rábano no le dañará. Los escorpiones pueden ahuyentarse con sahumeros de oropimente y rábano cortado, si se hace junto a su nido no hay temor de que salgan.

A los escorpiones los mata la saliva que alguien de complejión cálida escupa sobre ellos, en ayunas, también rábano masticado, y su jugo, si los toca, y también sus hojas. También Isidoro, en el libro XVII⁴⁷³: la hierba de hinojo se extiende por debajo para repeler la fuerza de los escorpiones. También Razes en el *Almanzor*: los escorpiones huyen si la casa se fumiga con pezuña de asno, azufre y gálbano.

También si se vierte aceite en sus nidos, no saldrán más. También: si se disuelve asa fétida en agua y se rocía con ella la casa, no se acercan; además si se cogen muchos y se hace en la casa una fumigación con ellos, todos los demás huirán. Además Plinio, en el libro XXVIII: si alguien en alguna ocasión ha sido picado por un escorpión, después nunca será herido ni por

⁴⁷⁰ El término, seguramente mal anotado hace referencia al socrocio, un emplasto en el que entre otros simples interviene el azafrán.

⁴⁷¹ Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus XXXVI”: *Homini, qui a scorpione percussus est, putatur esse remedio ipsorum cinis potus in vino*

⁴⁷² *Tratado de agricultura*,. I, 35, 12: *Otros consideran que langostas y escorpiones pueden espantarse si se queman algunos de ellos en medio de los otros.*

⁴⁷³ La referencia ha de ser un cruce de informaciones. Hemos encontrado la siguiente: *Etymolg.*, lib. XVII, xi, 4: *Feniculum Latini uocant quod eius Thyrsi seu radices sucus acuat uisum: cuius uirtus traditur ut serpentes annuam senectutem eius gustu deponant.*

tábanos, ni avispas, ni abejas. También Plinio en el libro XXIX: el estelión es enemigo del escorpión hasta el punto que al verlo, temeroso, la torpeza lo pone en pie. Es propio de los escorpiones no herir la palma de la mano, y ni siquiera a los niños se la tocan. También según Razes en *Sobre los experimentos*: contra la mordedura y la picadura de escorpiones toma asa fétida, escordio⁴⁷⁴, centáurea y mirra, un dragma de cada uno, la mitad de ruda y castórea, cuatro dragmas; redúzcanse a polvo y mézclense con vino añejo. Otras medicinas son útiles también contra la mordedura de escorpión: toma asa fétida y gálbano. Haz, junto con una decocción de escordio y aristoloquia redonda y vinagre, una avellana cuando esté caliente.

Otro medicamento contra la mordedura de escorpiones calienta el cuerpo y resuelve el temblor en fiebres frías: toma una parte de castórea, dos partes de escordio, 1 dragma y medio de costo amargo, asa fétida y jengibre, dragma y medio de cada uno; se mezcla con miel y se administra 1 dragma y medio con vino. Contra la mordedura: 3 dragmas de vinagre fuerte, caliente, resulta bastante eficaz. He aquí otro contra la mordedura de escorpión: se han de dar a beber 3 dragmas de laurel con vinagre. Contra la mordedura de reptiles una decocción de centáurea. También: va bien el eléboro contra la mordedura de escorpiones. Toma simiente de ruda, azufre no puesto al fuego, 6 áureos de cada uno, 1 áureo de castórea, 1 de asa fétida, también piretro, estoraque líquido, un áureo de cada uno. Mézclalo con miel, de este compuesto da 1 dragma y medio con vino puro, según Razes en *Sobre los experimentos*.

Contra la mordedura de serpiente: toma aristoloquia larga y redonda, 1 áureo de cada una, asa fétida, alcaravea, semilla de ruda, 2 dragmas de cada una 1 dragma de comino y 3 dragmas de castórea. Mézclese todo con miel y dense 2 dragmas con agua de decocción de genciana, caliente, o bien con agua de aristoloquia y vino, según Razes en *Sobre los experimentos*. Un medicamento que se llama electuario de ruda sirve contra la mordedura de escorpión y fiebres crónicas, licúa la flema viscosa, disuelve la ventosidad: toma asa fétida, costo amargo y dulce a partes iguales, en la medida de 5 áureos; aristoloquia redonda, jengibre asado,

⁴⁷⁴ Según Laguna el nombre que recibe el ajo doméstico es scorodon y el silvestre, ophioscorodon, Font Quer (p. 889): Según Laguna .se produce una confusión entre scorodon y el scordio, confusión que se produce por la ignorancia de los boticarios que usan aquél en lugar del scordion, en la composición de la triaca. Explica que el scordio es semejante al camedris. La confusión de todas maneras debe venir desde antiguo, pues en H. fischer (p. 257) encontramos haciendo doblete, a modo de variante gráfica, las formas scordium –scordeum.

2 áureos de cada, 3 dragmas de *cimaon* y alpita; raíz de lirio, o de sarcocolla, 3 dragmas de cada una; semilla de genciana y agárico, 6 áureos de cada; se pulverizan y se mezclan con un buen vino tinto, miel y ruda, y se administran 3 dragmas, según Razes en *Sobre los experimentos*.

Las picaduras de los escorpiones sanan las inmundicias del oído, también a los hombres que han sido picados los beneficia en el coito, a las mujeres les perjudica en el placer. El mismo autor en el libro XXIX⁴⁷⁵: un guijarro cualquiera, de cualquier parte de la tierra, puesto encima alivia el dolor de la picadura de escorpión. También ceniza de estiércol de gallinas sirve como remedio. Y también hígado de dragón o de lagarto cortado o bien un ratón también cortado sirve de ayuda. Igualmente gusanos de tierra triturados y superpuestos. El mismo autor en el libro XXXII: contra las picaduras de escorpiones resultan resistentes las carnes de cangrejos de río, cocidos o crudos. Por este motivo algunos los conservan en salazón y los ponen sobre su picadura. También Avicena, en el libro II del *Cánon*: a la mordedura de escorpión le conviene el jugo de ajeno, también el fruto de arrayán bebido con vino conviene a tal picadura. También raíz de espino blanco siempre que se mastique y se superponga sobre la picadura de escorpión, pues atrae el veneno.

También aceite de bálsamo⁴⁷⁶ con leche resulta conveniente, si se toma bebido. Asimismo avellanas con higos y ruda. Y piñones con higos y dátiles. Y la hierba de genciana es la última medicina ante esta picadura. Igualmente es conveniente poleo. Y la raíz de colocíntida es útil sobre cualquier otra cosa. Así como emplasto *exanomoco* hecho con manzanilla. Para lo mismo se puede hacer un emplasto con hierba de mejorana con vinagre, o beber vino con mirra. Puede hacerse también un emplasto de sal con semilla de lino. También va bien escamonea bebida o bien untada. También resulta conveniente furfur, y menta silvestre. Y si se abre un ratón y se coloca sobre la picadura, la sana. Y sirve para lo mismo la leche de higuera. Así como la leche de lechuga, bebida, y aceite de laurel y zarza. Y el lirio. El cangrejo de río va bien a las mordeduras de escorpiones, puesto a la manera de emplasto o incluso comido. Finalmente, el gálbano resulta triaca contra los venenos de los escorpiones. El mismo

⁴⁷⁵ La referencia anterior y la presente se refieren a Plinio, y no a Razes, como podría pensarse en una primera lectura.

⁴⁷⁶ H.N. 1006, *Balsami arbor*. Esta referencia aparece en los índices de la letra B.

autor, en el libro IV del *Cánon*: la picadura de escorpión se cura a través de los cánones comunes y por medio de vahos de mijo⁴⁷⁷ con sal y otras sustancias similares.

Contra la mordedura de escorpión:

Según Plinio: cuando un escorpión muerde a un hombre, existe la creencia que su remedio es su propia ceniza bebida con vino. El mismo autor, en el libro XXIX: el escorpión triturado resulta enemigo contra el veneno de los esteliones, ciertamente, el propio estelión tal y como se ha dicho antes, es tan enemigo de los escorpiones que al mostrarse ante ellos les provoca pavor y torpeza. También el propio escorpión sirve de auxilio para su picadura, bien en emplasto, bien como alimento, asado o bebido. También Avicena en el libro II del *Cánon* dice: el aceite de escorpiones va bien contra los dolores de oídos. El mismo autor en el libro IV: incluso el propio escorpión resulta un buen emplasto contra el escorpión. Y su cola y también la planta que se llama planta de escorpión a causa de su semejanza con aquél. El mismo autor en el libro V: también los escorpiones, por su naturaleza, son enemigos de los venenos de serpientes y restantes reptiles venenosos.

Así también la ceniza de escorpiones rompe las piedras y provoca su expulsión a través de la orina. Dice también Dioscórides: el escorpión crudo, triturado y superpuesto resulta antídoto contra su picadura y la de los que se le asemejan. Constantino, a su vez, afirma: ha de medicarse con triaca mayor o con sicugine, cosas con las que se ha de untar el lugar afectado. Se dé aristoloquia redonda en la cantidad de 1 dragma y medio, con vino, hojas de laurel, manteca de buey y miel, bébase. Demos a beber cangrejos machacados con leche de burra, mirra con vino o agárico que hace el mismo efecto. Puede darse también raíz de cróceo de huerta o sus hojas con vino. Algunos médicos han dicho: mientras el enfermo tenga raíz de hano en sus manos no sentirá dolor alguno. El compuesto que hizo Diopanto es útil contra la mordedura de escorpión: toma aristoloquia, 6 dragmas, 1 dragma y medio de opio, 5 dragmas de piretro, mézclalo con vino y trabájalo en forma de habas y da dos a beber.

⁴⁷⁷ Font Quer, p. 557 *Lithospermum officinale*, L; mijo del sol o granos de amor o lágrimas de David. Tiene virtud litotrófica, tomado en infusión, y es que se trata de un poderoso diurético. Dioscórides, libr. III, cap. 152. En la p. 558, el mismo Font Quer nos habla también del *Lithospermum fruticosum*, L; llamado hierba de las siete sangrías, asperón y asprilla. Se usa “para rebajar la sangre”. H. Fischer, p. 277.

Otro remedio: toma calamento silvestre y doméstico, pimienta, arrayán y ruda en cantidades iguales, mézclalo con miel y da a beber 1 dragma. Otro remedio: toma ruda, semilla de brezo, piretro, estoraque, azufre, 9 dragmas de cada uno; 3 dragmas de castórea, redúcelo a polvo, mezclándolo con sangre de tortuga y da a beber. Otro remedio que mitiga el dolor de mordedura de reptiles, remedio que Diopanto dice que ha de probarse: toma castórea, pimienta blanca, mirra, opio, en igual cantidad; mézclalo como ya hemos dicho. Conviene dar a comer ajos majados con vino. Bébase vino fuerte, y que (el afectado) se siente a sudar en el baño. Sirven de ayuda las avellanas, comidas o en cataplasma. Dice Dioscórides: la albahaca sirve también, el azufre *raratui* machacado y puesto encima es también útil, así como la semilla de lino, también la mejorana machacada con vinagre y sal hace el mismo efecto. Algunos médicos dicen que si majas castórea y ajos y los mezclas con aceite y haces una cataplasma, resulta de ayuda.

*Sobre la naturaleza de las serpientes*⁴⁷⁸:

Se llama serpiente⁴⁷⁹ porque serpea por lugares ocultos y no con pasos abiertos, sino que reptan gracias a menudísimos movimientos de sus escamas. Hay reptiles que usan de cuatro patas, como los lagartos o los esteliones, y aunque no son serpientes son sin embargo reptiles porque reptan con el vientre o con el pecho. Hay tantos venenos⁴⁸⁰ como tipos de serpientes, existe tanto mal cuantas especies hay, provocan tantos dolores como colores tienen, según Isidoro en el libro XII. Les sucede a algunas serpientes lo mismo que a los pollos de las golondrinas, si alguien les perfora un ojo y se lo ciega, pueden volver a ver, según Aristóteles en el *Libro sobre los animales*. También dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁸¹: las serpientes se esconden en invierno entre rocas o árboles huecos y permanecen sin alimento, en primavera vuelven a salir.

En tiempo frío y de noche son menos nocivas; durante el invierno se retuercen en nudos; en verano se sueltan y crecen. También dice Aristóteles: las lenguas de las serpientes son sutiles, largas, negras y bífidas, es decir tienen dos puntas e incluso a veces parecen tener tres por la velocidad. También Plinio en el libro XI dice: si alguien sorbe los ojos de crías de serpiente se cree que pueden renacer, como les ocurre a los pollos de golondrinas. A las serpientes y a los lagartos les vuelven a salir colas si se cortan. Esto mismo dice el *Libro de la naturaleza de las*

⁴⁷⁸ Capítulo complementario al que nos encontramos en el primer tratado en la entrada sobre culebras (anguis), inevitablemente muchas de las citas son similares, vid. nota 22, cfr. V. de Beauvais, XX, 1461-1470. Y también: Avicena, IV, Fen 6, “Tractatus tertius de regimine morsionis uniuersali et effugatione uenenosorum et de curatione mordicationis serpentum et speciebus eorum”, “De effugatione serpentum”, “De speciebus serpentum”.

⁴⁷⁹ Cfr. *H. N.*, 472- 488 “De angue”; 1256-1258, “De aspide”; 1692- 1710 “De animalibus”. “De anguium proprietatibus et naturis”; 1710 “De timore anguium”.

Isidoro, Lib. XII, iv, 3: *Serpens autem nomen accepit quia occultis accesibus serpit, non apertis passibus, sed squamarum minutissimis nisibus reptit illa autem quae quattuor pedibus nituntur, sicut lacerti et stiliones, non serpentes, sed reptilia nominantur. Serpentes autem reptilia sunt, quia uentre et pectore reptant. Quorum tot uenena quod genera, tot pernicies quot species, tot dolores quot colores habentur.*

⁴⁸⁰ Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, Generaliter”: *Ut dicit Experimentator: Tot sunt venena, quot serpentium genera, tot pernicies quot species, tot dolores quot colores habent*

⁴⁸¹ Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, Generaliter”: *Serpentes hyeme terra conduntur aut saxis aut arborum concavis et sine cibo durant. Verno autem tempore prodeunt.*

cosas⁴⁸². Y el *Fisiólogo* expresamente que la serpiente se abstiene de comer durante cuarenta días y cuarenta noches hasta que su piel se va soltando. Entonces penetra a través de alguna roca muy estrecha y renueva su piel, quitándose la vieja. Cuando va a beber a una fuente deja el veneno en su cubil y entonces bebe. Afirman también Plinio, Alejandro⁴⁸³ y Ambrosio: la sierpe se cura de la ceguera comiendo hinojo. Avicena en el libro II del *Cánon*: las serpientes, cuando salen de sus cubiles después del invierno frotan sus ojos, sobre los hinojos para que se les iluminen.

También Plinio⁴⁸⁴ dice: aunque una serpiente pierda el cuerpo si le quedan dos dedos de cuerpo todavía, la cabeza vivirá. Esto mismo puede ocurrir en caso de que pierda todo el cuerpo, pero no así la cabeza, como dice el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁸⁵. También Plinio, en el libro VIII: algunos animales, como las serpientes, son inocuos para los propios de un país, sin embargo resultan mortales para los forasteros⁴⁸⁶.

Sobre la naturaleza de los venenos de las serpientes y sobre sus remedios:

Según algunos el veneno de las serpientes es cálido unas veces, otras frío, según se dice más adelante en el tratado sobre los venenos. Aquel a quien muerden sufre un tremendo dolor en ese lugar, después el dolor se extiende a todo el cuerpo, según Constantino en el *Pantegni*, en el libro VIII. En el lugar del mordisco se ven dos orificios separados, casi como el lugar de sus

⁴⁸²Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, Generaliter”: *Si serpens cecatur, iterum illuminatur sicut hyrundo. Si vero cauda eius amputatur, recrescit iterum naturaliter sicut lacertuli*

⁴⁸³ Podría ser Alejandro Neckam, teniendo en cuenta que la fuente directa es V. de Beauvais y que éste a su vez usa de diversas fuentes, nos es difícil seguir este único rastro. Castro, en su estudio preliminar a la edición de C.V (p. 13) apunta la posibilidad que se trate de “Alexander Trallanus o de Tralles, *De Arte Medica, libri XII*, Lyon 1504”.

⁴⁸⁴ Dice Isidoro, lib XII, iv, 43: *Dicit autem Plinius, si creditur, quod serpentis caput etiam si cum duobus euaserit digitis, nihilominus uiuit.*

⁴⁸⁵Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, generaliter”: *Caput abscondens serpens totum corpus obicit ferienti; nam si caput ipsius evaserit, nichilominus vivit amisso corpore*

⁴⁸⁶Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, generaliter”: *In Syria angues non ledunt, quam ob rem Syri non necant eos. Econtra Aristoteles prodit, quod in Lacedemo Carie monte a scorpionibus hospites non leduntur; indigenas vero interimunt.*

H. N., 1258, 13-14: *Quedam sunt animalia indigenis noxia, que interimunt alienos, sicut serpentes parcunt illis qui de terra oriuntur.*

dientes. Después de ellos supura una humedad como un aceite, que después humea, y en torno a la herida se forma un apostema caliente, porque se enrojece, azula y se forman ampollas. Los afectados asemejan quemados por el fuego, pues el color del cuerpo cambia. Sufren bascas y vómitos violentos y diarrea y temblor y sudor frío. La carne va siendo comida y se va corrompiendo miembro a miembro. También fluye sangre de las encías y se coagula. También Avicena, en el libro IV del *Cánon*: algunos han creído que el veneno de serpientes y víbora era frío, pero esto es erróneo.

También se dice en el *Libro de la Naturaleza de las cosas*:⁴⁸⁷ el veneno es la muerte para el hombre, en cambio es la vida para la serpiente; cuando entra al agua deponen el veneno y al salir vuelve a asumirlo. Si por casualidad se la encontrara sin el veneno, golpeando repetidamente su cabeza contra tierra moriría a causa del dolor. Dice por su parte Plinio⁴⁸⁸ que el veneno de la serpiente no es otra cosa que su hiel, de ahí va a través de las venas, bajo la espina y finalmente llega a la boca o a la cola, como ocurre en los escorpiones. Dice por su parte Isidoro⁴⁸⁹ que su veneno daña en cuanto toca la sangre. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁹⁰ se dice: quien resulta envenenado en primer lugar queda paralizado, es decir siente horripilación, después cuando el veneno enfebrecer al hombre una sed ávida lo mata. Como dice Plinio si un hombre es atacado la tierra no recibe a la serpiente, sino que poco después habrá de morir pagando su pena.

⁴⁸⁷Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, Generaliter”: *Ingressurus aquas venena deponit; postquam autem aquas exierit, venena resumit. Quod si forte casu quolibet amissa venena non invenerit, caput terre frequentius allidens moritur pre dolore*

⁴⁸⁸La cita no está tomada de Plinio, sino de Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, Generaliter”: *Venenum, ut dicit Plinius, nichil aliud est quam fel serpentem, et inde ad venas sub spina et postea ad os pervenit vel ad caudam ut in scorpionibus*”.

⁴⁸⁹*Etymolg.*, lib. XII, iv, 41-42: *Uenenum autem dictum, eo quod per uenas audit; infusa enim pestis eius per uenas uegetatione corporis aucta discurrit et animam exigit. Vnde non posse uenenum nocere, nisi hominis tetigerit sanguinem. Lucanus (9, 614): noxia serpentium est admixto sanguine pestis.*

⁴⁹⁰Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, Generaliter”: *Qui veneno inficitur, primitus obrigescit, postquam autem calefactum fuerit, venenum hominem interficit ariditate. (...) Terra serpentem homine percusso, ut dicit Plinius, amplius non recepit sed luit penas post paulum moriturus. Serpens non nisi unum solum simul nec plures potest interimere, nisi salamandram tantum.*

Además la serpiente no puede matar más que una sola vez, la salamandra ni eso. También Prisciano en *A Cosdro* dice: los reptiles no son dañinos para todos los animales, pues cerdos ciervos, y otros reptiles son devorados por otros sin daño; muchos otros son salutíferos para algunos, aunque para otros resultan nocivos. A su vez algunos tienen la costumbre de la fuga ante otro de su misma naturaleza. También dice Avicena en el libro II del *Cánon*: a la picadura de serpiente le conviene furfur superpuesto al modo de emplasto. Le va bien además ajo bebido con vino. Y por último el gálbano resulta triaca contra los venenos de las serpientes. Así como la planta que se llama sauzgatillo, su semilla bebida da buen resultado contra la mordedura de serpientes hasta el momento de la curación del enfermo de la malicia del veneno.

Entre otras sustancias que se untan sobre la picadura de animales venenosos se encuentra el alquitrán con manteca cocida o castórea con aceite. También el jugo de puerro que no haya tocado el agua, así como calamento de río que atrae de forma óptima el veneno y también azufre con orina. De la misma manera un gallo o una gallina se abren vivos y se superponen como un emplasto sobre la picadura o la mordedura; se ha de humedecer y volver a colocar de forma asidua. También dice Plinio en el libro XVI: las hojas de fresno⁴⁹¹, exprimido su jugo, bebido o puesto en el vientre son opíferos. Por otra parte para las serpientes hay animales perniciosos como los cerdos, según Aristóteles, porque comen serpientes. Existe también un animal llamado *galy* que lucha con la serpiente, aunque antes come ruda porque resulta contraria para la serpiente, incluso su olor. También hay un animal en Egipto que cuando ve una serpiente no lucha con ella hasta que llama a quien le ayuda y como teme la picadura de la serpiente entra al agua y a continuación lucha en la arena con ella.

También Plinio, en el libro VIII: el olor de algunos hombres que llaman Chatos ahuyenta a las serpientes. El mismo autor en el libro X: se ponen en fuga las serpientes con olor

Dice también Isidoro, lib. XII, iv, 48: *Quod si creditur, merito euenit ut sicut per serpentem mors hominis, ita et hominis morte serpens.*

⁴⁹¹ Fischer, 269, *Fraxinus excelsior*, L; lingua auis uel fructus fraxini; *Fraxinus ornus*, L. Font Quer, 739-740, nos da dos entradas, *Fraxinus ornus*, L, del cual nos dice que no fue conocido “por los terapeutas de la Antigüedad”; y la otra entrada *Fraxinus oxycarpa*, Willdenow, similar a éste “ es el *Fraxinus excelsio*”, aunque no nos da su entrada, sus virtudes son laxantes; Dioscórides trata sobre él en el libr. I, cap. 88.

de cuerno de ciervo. Por lo demás la araña⁴⁹² libera su hilo sobre la cabeza de la serpiente bajo la sombra de un árbol tendido, y con tanta fuerza aprehende su cabeza que la serpiente chillando y dando vueltas ni puede romper el hilo ni huir, ni siquiera eludir la muerte.

El mismo autor en el libro en el XI: las langostas matan a las serpientes cuando éstas las apresan con sus mordiscos. También: el alma de los elefantes, es decir su flato o hálito consume a las serpientes o bien las quema.

Para los cerdos las serpientes son alimento, aunque para otros animales son su veneno. Las avispas también se muestran ávidas de serpientes, alimento al que lanzan mortíferos ataques. El mismo autor en el libro XII: la culebra blanca esparcida es una hierba de fuerte olor que rehace a las serpientes invictas, aquéllas por cuya picadura se ha de morir enseguida. El gálbano de Siria, entero, si se quema, provoca con su olor la huida de las serpientes. El mismo autor en el libro XVI: es tanta la fuerza del fresno contra las serpientes que huyen lo más lejos posible para que no las toque ni siquiera su sombra matutina o la sombra de la tarde. Hemos experimentado⁴⁹³ lo siguiente: si a una serpiente le cerramos el paso con fuego y hojas de fresno, la serpiente emprende la fuga a través del fuego antes que a través del fresno; es de admirar la benignidad de su naturaleza antes de que florezca y no antes de que pierda las hojas. Finalmente las hojas de fresno son opíferas contra las serpientes, exprimido su jugo, bebido o puesto en el vientre. También Isidoro, en el libro XII: se dice sobre la serpiente que no se atreve a tocar a un hombre desnudo⁴⁹⁴.

Ataca, por el contrario, al que va vestido, según Plinio. El mismo autor en el libro XVI⁴⁹⁵: la piedra de ágata encendida ahuyenta a las serpientes. El mismo autor en el libro XVI:

⁴⁹²Th. de Cantimpré, lib. IX, “ De vermibus, III, De aranea”: *Ut dicit Experimentator, tela aranee vulneri superposita servat illud sine tumore et corruptione. Librat aranea se filo in caput serpentis porrecti sub umbra arboris, tantaque vis morsus ipsius est, ut cerebrum ipsius apprehendat nec deserat usque in finem mortis. Ymbrium signa sunt, quando telas suas altius attollunt*

⁴⁹³ Evidentemente no es un experimento directo del autor de la presente obra.

⁴⁹⁴ Vid. En Th. de Cantimpré, lib. VIII “ De serpentibus, generaliter”: *Dicitur etiam quod hominem nudum serpentes fugiant nec ipsum audeant molestare.*

También Isidoro, lib. XII, iv, 48: *Fertur autem quod serpens hominem nudum non sit ausus contingere.*

⁴⁹⁵ Th. de Cantimpré, lib. XIV “ De lapidibus, XXXII, De gagate”: *Accensus etiam prodit caducos, et elidros eodem modo. Similiter fugat et demones aut, si loquantur per os hominis possessi, fumus cogit eos tacere*

quienquiera que unte sus manos con semilla macerada de rábano, tratará a las serpientes impunemente. También: de igual manera las serpientes perecen si se les arrojan hojas de rubia, según Ambrosio⁴⁹⁶. También⁴⁹⁷: si una serpiente prueba saliva de un hombre en ayunas muere. Y así si un hombre en ayunas mata con su saliva a la serpiente terrenal, con su mérito y su ayuno mata a la serpiente espiritual.

También Razes afirma al respecto: las serpientes son expulsadas si una casa es fumigada con cuernos de ciervo o con pezuñas de cabra, o con azufre o con gálbano, o con pez o con bedelio, o con leños de malas hierbas, o con cabellos humanos, o bien se rocía con una disolución de sal de amoniaco. También huyen si esa agua se introduce en sus madrigueras.

Afirma también Avicena, en el libro II del *Cánon*: con la planta que se llama sauzgatillo se hace un sahumero, pues sus hojas ahuyentan a los animales venenosos. También en el libro IV del *Cánon*: de entre aquellas sustancias cuyo sahumero provoca la fuga de las serpientes se halla el cuerno de ciervo, la raíz de lirio, el piretro y el azufre. La mostaza también mata a la serpiente, y cuando se pone en su senda huye. También mata a la serpiente un salivazo de alguien en ayunas lanzado a su propia boca; resulta especialmente eficaz introducir en su boca sal de amoniaco.

También Paladio, en su libro *Sobre agricultura*⁴⁹⁸, en el libro I: las serpientes huyen en especial de toda aspereza, y sus silbidos nocivos los combate el sahumero de un humo muy mal oliente de algunas sustancias aromáticas: uramo, gálbano, cuerno de ciervo, raíces de lirio, y uñas de cabra; estas cosas impiden el ataque de monstruos dañinos.

⁴⁹⁶ Th. de Cantimpré, lib. X, “ De arboribus, XLI. De rubo”: *Rubus, ut dicit Ambrosius, arbor est in oriente, in Italia vero arbustula. Orientalis rubus competit medicine. Corticem rubeum habet, lignum durum ac croceum. Folia tante virtutis sunt, ut superiecta serpenti eum sine mora interimant. Unde et merito efficaciam habent contra venenum*

⁴⁹⁷ Th. de Cantimpré, lib. VIII “ De serpentibus, generaliter”: *Refert Ambrosius quod ieiuni hominis sputum serpentem necat. Nam si serpens ex eo vel parum contigerit, ilico moritur. Vides, o homo, quanta vis ieiunii sit, ut et sputo suo homo terrenum serpentem interficiat et merito spiritualem*

⁴⁹⁸ *Tratado de agricultura*, I, 35, 11: *Las culebras se espantan prácticamente con cualquier sustancia marga y sus silbidos infectos se combaten con la desinfección de un humo maloliente. Quememos gálbano o cornamenta de ciervo, raíces de lirio, pezuñas de cabra: de este modo se aleja a estos monstruos de mal agüero.*

También del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁴⁹⁹: la serpiente huye de un hombre desnudo y también ante un buen olor, como se ha dicho antes. El cróceo les resulta muy dañino. En Hiberia no puede vivir serpiente alguna y si algo venenoso es lanzado allí muere. En Siria las serpientes no dañan. En Lacedemonia en el monte, los forasteros no sufren el ataque de los escorpiones, en cambio los propios perecen.

Sobre la virtud de las serpientes:

La serpiente tiene una extraordinaria sequedad en su carne y una gran intensidad en su piel, según Avicena en el libro II del *Cánon*; aunque el calor no es intenso en su carne. La carne de la hembra es mejor, en cambio la piel del macho tiene la propiedad de su carne que es facilitar la penetración de las sustancias superfluas en la piel. Además si se ingiere provoca piojos y se corrompe, a alguien le sobrevino por su ingestión una gran estrangulación en el cuello, y abierta esta zona surgió toda la carne convertida en piojos. Si se usa su carne prolonga la vida, conforta la virtud y conserva el sentido y la juventud. Su carne y su jugo resultan extraordinariamente adecuados contra la lepra y la alopecia, así como su piel. También va bien a los dolores de nervios.

También sirven para confortar la vista. La piel cocida en vino y destilada en los oídos seda su dolor. La misma piel decocida en vinagre se usa como colutorio para el dolor de dientes. También dice Dioscórides: la túnica de culebra cocida en vino es medicina para el dolor de dientes. Sirve también de ayuda para los ojos, sobre todo la túnica de víbora. También dice Haly: el cuerpo de serpiente seco y triturado sirve como colirio para agudizar la vista. El mismo cuero cocido con vinagre socorre los dolores de dientes.

⁴⁹⁹ Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus generaliter”: *In Hybernia nullus serpens vivere potest, sed nec venenatum quid, et non solum non vivere, verum ubicumque terra de Hybernia allata proiecta fuerit super animal venenatum, ilico moritur. Unde accidit, ut inter Hybernos et Scotos pro quadam insula esset discordia; cumque ad iudicium Hyberni expeterent, ut serpentes insule inferrentur, hocque futurum signum eorum esse, ut in insulam serpentes illati statim morerentur: mox illati serpentes mortui sunt, et insula cessit Hybernis. In Syria angues non ledunt, quam ob rem Syri non necant eos. Econtra Aristotiles prodit, quod in acedemo Carie monte a scorpiionibus hospites non leduntur; indigenas vero interimunt.*

Iohannis Aegidii Zamorensis, *Liber contra uenena et animalia uenenosa*

-

Sobre los remedios contra las serpientes ya se ha disertado antes en el *Tratado sobre la culebra* y volverá a tocarse el tema más abajo en el *Tratado sobre los venenos*.

Contra los cínifes (sciniphes):

Los remedios contra los cínifes son los que se han mencionado antes en la letra C. Se escribe según algunos con una C sola; según otros se escribe con S, tal que *scinifex*⁵⁰⁰.

⁵⁰⁰ Vicente de Beauvais, CLIX, *De cyniphe*, 1548, C, D. Isidoro, *Etymolg.* XII, 14. Vid. Tratado correspondiente en la letra C.

*Contra los sirones*⁵⁰¹:

Los sirones roen las extremidades de los cabellos y los ociones o aradores provocan en las manos prurito y llagas, se destruyen de la siguiente manera: toma ramitas de arrayán y taray y centrigallo y cuécelo en vinagre hasta que espese. Unge con este compuesto los cabellos de la cabeza.

Sobre esta materia búsqese más información en la letra C, *Sobre chinches*, y en la O, *Sobre ociones*.

⁵⁰¹ Tanto los ociones como los sirones son unos tipos de piojillos.

*Contra esteliones*⁵⁰² (o salamanquesas):

Se llama estelión, según Isidoro en el libro XII⁵⁰³, estrellado, pues tiene en el dorso unas luces en forma de estrella. También la *Glosa sobre las parábolas*, en el capítulo XXX, dice: el estelión no tiene alas y por este motivo avanza con sus manos y otras cosas más. También Radulfo⁵⁰⁴ en el *Comentario sobre el Levítico*: el estelión y el lagarto son animales débiles, sin embargo, son reptiles maliciosos y venenosos. También se lee en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁰⁵: el veneno de los esteliones es mortífero. Su remedio es carne de escorpiones. Se dice que su piel, gracias a algún instinto oculto, congrega a las comadreja. Por este motivo es virulento enemigo del escorpión y se profesan a su vez un odio natural.

Sin embargo, como el estelión es mayor y más fuerte, el escorpión lo teme sobremanera hasta el punto que al verlo se empapa de sudor, de donde se infiere el pavor que siente ante el estelión. Según Plinio, en el libro XXIX, también lo atenaza un sudor frío que si se envejece en aceite sirve como unto contra las heridas infringidas por escorpión. Por otra parte el escorpión triturado sirve como antídoto contra el veneno de los esteliones y resulta un eficaz medicamento contra ellos. Muerto, quien beba en vino sus lunares le cambiará la cara; con un unguento hecho con esta misma sustancia se eliminan los pellejos molestos. Contra este animal el remedio es la clara de huevo, miel y nitro. También la piel de los esteliones triturada en agua congrega comadreja. El mismo autor en el libro XXX: nada hay mejor que el estelión como

⁵⁰² Avicena, IV, Fen 6 “De stellione”.

⁵⁰³ *Etym.* XII, iv, 38: *Stellio de colore inditum nomen habet, est enim tergore pictus lucentibus guttis in modum stellarum.* Y también Th. de Cantimpré, lib. “De serpentibus, XXXII. De stellione”: *Stellio, ut dicit Ysidorus, de colore illi inditum nomen habet. Est enim tergo depictus lucentibus oculis in modum stellarum.*

⁵⁰⁴ Debe tratarse de una referencia Radulphus Ardens. Sobre este autor vid. J. Gründel, “L’oeuvre encyclopédique de Raoul Ardent: le *Speculum universale*” *Cahiers d’histoire mondial* 9, 1966, pp. 553-570.

⁵⁰⁵ Th. de Cantimpré, lib. “De serpentibus, XXXIII. Item de stellione”: *Stellio serpens est, ut dicit Plinius. Venenum eius mortiferum est. Sed fit remedium contra illud ex tritis carnibus scorpionis. Semper enim natura indidit creatis malis oppositum. Vinum in quo submersus et mortuus fuerit stellio, lentigines obducit in facie. Fel stellionum in aqua tritum mustelas occulto quodam instinctu dicitur congregare. Stellio scorpionibus maxime contrariatur, insequunturque se invicem odio naturali. Sed quia stellio maior est atque validior, eum miro modo scorpio timet, ita ut viso eo sudore frigido perfundatur*

remedio contra la epilepsia. También su ceniza mezclada con vinagre y bebida es útil así como la túnica que muda. Dice también Avicena en el libro II del *Cánon*: el *guaril*, es decir, el estelión, tiene la cola larga y la cabeza pequeña y no es un lagarto, pues el lagarto rara vez, e incluso nunca, se halla en otro sitio que no sea el campo.

Su cabeza y su cuerpo son diferentes, aunque tal vez le sea cercano por naturaleza. Su carne es muy caliente. En él mismo está su virtud si se le extraen las excrecencias y las espinas. Su sangre es buena contra las cataratas de los ojos. Su grasa es muy untosa. También su carne es muy apropiada para algunas mujeres. Su estiércol, como el del lagarto, va bien para las cataratas de los ojos. Conviene también al paño y a las manchas y hace buena la color. El propio estiércol también elimina las verrugas. El hígado de estelión, puesto sobre los molares cariados seda su dolor. El mismo autor en el libro IV del *Cánon*: la carne de estelión es mortal y si cae en vino y muere en él, se disuelve y su veneno se hace vino y a quien lo bebe le produce vómitos y dolor de estómago. El estelión cuando muerde deja en el lugar del mordisco sus dientes pequeños, sutiles, negros y no cesa el dolor del lugar ni el picor hasta que se sacan con una sierra o con un cuchillo que los extraiga y los saque, aunque también pueden extraerse con aceite y ceniza.

Después se succiona el lugar y se aplican fomentos de agua caliente. Si el dolor aumenta, se dé a beber triaca de rutela. También afirma Haly: el papión, es decir, el estelión, si se cuece con vinagre y ceniza conviene de forma manifiesta a la artética. El humo de estelión extirpa las manchas de la cara y elimina las cataratas de los ojos.

Finaliza el decimosexto tratado.

Comienza ahora el decimoséptimo tratado contra animales fastidiosos y venenosos que comienzan por esta letra T.

Sobre animales venenosos y fastidiosos que comienzan por esta letra T, decimoséptimo tratado.

*Contra tábanos*⁵⁰⁶:

Se llama vulgarmente tábano a aquel animal volátil, mediano de tamaño, que en latín se llama *asylus* y en griego *oestrus*. Es también un animal volátil con aguijón y muy molesto por su trompa, según Isidoro en el libro XII⁵⁰⁷. También Plinio, en el libro XI⁵⁰⁸: algunas veces nacen en los extremos del panal abejas mayor que ahuyentan al resto. Este mal se llama *ostreo* e incuba como las gallinas. Este animal es de color blanco, aunque al nacer es rojo, yace atravesado y se adhiere de tal forma que parece pacer. En verdad nacen muchos más insectos que langostas y destaca por su boca el tábano. Se mete entre las hojas del rábano, se seca al sol y provoca mucho mal. Nace pequeño y rojo y en apenas tres días crece, como crece una oruga en pocos días, sin moverse. Tiene el caparazón duro y el tacto de una araña y se mueve apenas. Los tábanos también nacen de la madera y mueren ciegos. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁰⁹. El tábano es el *asylo* del que habla el profeta Oseas⁵¹⁰ en *Los 70 intérpretes*. Y así

⁵⁰⁶ V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLXIX, *De tabano*. Capítulo que sigue paso a paso su fuente. Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “De morsu spuentic et [] asylus”.

⁵⁰⁷ *Etymol.* 12, viii, 15: *oestrus animal armentorum, aculeis permolestum. Oestrus autem Graecum est, qui Latine asilus, uulgo tabanus uocatur.*

⁵⁰⁸ V. de Beauvais, XX, 1553, C. *Aliquando nascuntur in extremis fauis apes grandiores, quae caeteras fugant. Oestrus uocatur hoc malum, et incubant modo gallinarum.*

⁵⁰⁹ La única cita a la que podría hacer referencia sería ésta: Th. de Cantimpré, lib. IX; “De vermibus, LII. De verme”: *Huic se per prophetam ipse dominus comparavit dicens: Ego sum vermis et non homo, et non immerito, qui de pura et munda matris carne sine corruptionis semine generatus est. Unde etiam manna vermem in deserto legitur generasse.*

Y también lib. XV “De metallis, IV, De argento”: *terrorem hostium, Osee: Clanget tuba, et populus expavescet; ad exhortationem ad pugnam, sicut dicitur in Deuteronomio; ad castra movenda, sicut dicitur in Numeri; ad vocandum ad epulas, sicut dicitur in psalmo: Bucinate in neomenia tuba in insigni die sollempnitatis vestre.*

-
puede leerse en nuestra edición: como una boca lasciva se inclina Israel, y se encuentra picoteada como lo son las vacas por el tábano, etc.

⁵¹⁰V. de Beauvais, XX, 1553, D: *Tabanus ipse est asyllus, de quo propheta Osee iuxta 70m interpretes loquitur. Nam ubi legitur in editione nostra : quaisi uacca lasciuiens declinans Israel; repetitur in traslatione 70. Sicut uacca asylo percussa*

*Sobre los muchos tipos de topos, su naturaleza y sus remedios*⁵¹¹:

El topo según Isidoro se llama así porque está dañado por las tinieblas y por una perpetua ceguera, pues carece de ojos. Siempre perfora la tierra y la amontona, y come las raíces de los frutos por debajo, por esto los griegos lo llaman *afalata*⁵¹². También dice Radulfo⁵¹³: se dice que el topo es un animal ciego que se forma de tierra y lluvia. También Aristóteles⁵¹⁴: algunos animales tienen habitáculos especiales, tales como topos y ratones, hormigas y abejas⁵¹⁵. Todos los animales que son similares al topo tienen ojos; él en cambio está privado de ellos según parece, pues no ve absolutamente nada. Aunque si alguien escrutara en la piel que recubre el lugar de los ojos e investigara, encontraría⁵¹⁶ el lugar de los ojos y las cuencas vacías según su propia disposición.

Porque⁵¹⁷ le aconteció la privación de la luz al principio de su generación, a causa de la fijación de la piel sobre los ojos. De esta manera la especie de los topos no tiene visión porque no tiene ojos manifiestos. En Beocia en un lugar llamado Cohomonía⁵¹⁸ se encuentran topos y en cambio en Labadakyn⁵¹⁹ no hay ninguno, a pesar de ser lugares cercanos entre sí. Y si alguien llevara a aquella región un topo no se adaptaría a esa tierra, ni sobreviviría. Dice también Plinio en el libro VIII⁵²⁰: los topos trasladados al lugar de Labedia⁵²¹ en Beocia huyen al punto,

⁵¹¹ El tratado entero está tomado de V. de Beauvais, lb. XIX, cap. CXXXVII, CXXXVIII y CXXXIX, con las variantes que anotamos a continuación, variantes que no sino de lectura y transcripción.

⁵¹² Th. de Cantimpré, lib. IV, “De quadrupedibus, CIII, De talpa”: *Teterrimum colorem habet, unde Greci alfalcam eam vocant.*

⁵¹³ V. de Beauvais, XX, 1458, 58, C: *Rudolphus. Talpa est animal caecum quod dicunt ex terra simul ac pluuia creari*

⁵¹⁴ V. de Beauvais, XX, 1458, C, D: *animalia quaedam habent habitacula, sicut talpa.....Et si quis ad illam regioem ferat talpam, non cauabit terram, nec uiuet.*

⁵¹⁵ Apes, en J. Gil. Aues en V. de Beauvais, cap. CCCXXXVII “De talpa”

⁵¹⁶ J. Gil: *secundum dispositionem eorum.* V. de Beauvais: *secundum dispositionem oculorum.* Cap. CCCVII “De talpa”.

⁵¹⁷ J. Gil: *Qua.* V. de Beauvais: *Quare*

⁵¹⁸ V. de Beauvais, cap. ut supra: *orchomenia*

⁵¹⁹ V. de Beauvais, ut supr.: *leucadia*

⁵²⁰ Pli., VIII, 226: *item Beotiae Lebadae inlatae solum ipsum fugiunt quae iuxta in Orchomeno tota arua subruunt talpae. Quarum e pellibus cubicularia uidimus stragula. Adeo ne religio quidem a portentis submouet delicias.*

los mismos topos que junto al mar Omeno⁵²² recorren por debajo todos los campos. Hemos visto mantas de cama hechas con sus pieles y ninguna religión puede impedir las delicias de tal monstruosidad. El mismo autor en el libro V⁵²³: el topo es un animal cuyo hábitat es subterráneo de suerte que parece sorda, sin embargo, en elemento líquido oye tanto como el hombre, cuando eleva la voz. El mismo autor en el libro XI: la visión del topo no es la propia de un cuadrúpedo, sin embargo, la figura de los ojos está si alguien quita la membrana superpuesta. Y también en el libro XVII: muchos matan a los topos con la hez del aceite, porque dañan los árboles.

También Paladio⁵²⁴ sobre el mismo tema: los griegos atacan a los topos del siguiente modo: mandan perforar una nuez o algún otro fruto de la misma solidez y allí colocan pajillas o resina de cedro con azufre. Entonces se obturan todas las pequeñas entradas y las restantes guaridas de los topos, aunque se reserva una sola entrada la que parezca mayor, en ella se introduce la nuez encendida, colocándola de forma que pueda expandirse el hálito que se difunde desde ella. Así llenos de humo sus cubículos, los topos unas veces huyen y otras mueren.

El topo según Iorath, en el *Libro sobre los animales*⁵²⁵: se alimenta de raíces de hierbas y se cubre con ellas durante el invierno. Si se llegara a la luz del sol y al aire moriría. Cuando alguien excava, si lo hace contra el viento, el topo lo siente y se oculta en tierra. También la

⁵²¹ *Leucadia*, ut supr.

⁵²² J. Gil: *mare Omeno*. V. de Beauvais: *iuxta in orchomeno*

⁵²³ Y además Th. de Cantimpré, lib. IV, “ De quadrupedibus, CIII, De talpa”: *Talpa omni animali, ut dicit Plinius, liquidius audit, obruta tamen terra, tam denso atque tam surdo elemento; et in hoc magis mirum, quia omnis sermo in sublime contendit*

⁵²⁴ *Tratado de agricultura*, I, 35, 10: *Los griegos ahuyentan los topos del siguiente modo: recomiendan perforar una nuez u otra fruta de su misma consistencia, meter en ellas pajas y resina de cedro con azufre en suficiente cantidad, luego tapar con cuidado los resquicios y demás respiraderos de los topos y dejar un solo paso que sea amplio en cuya entrada se pone la nuez prendiéndole fuego dentro, de modo que pueda recibir por un lado soplos de aire que propagará por el otro lado: así, al estar repletas de humo las huras, los topos escapan inmediatamente o mueren.* Tomada la cita de V. de B, 1458, E, 1459, A: *Palladius ubi supra. Talpas Graeci....talpas, uel fugere protinus uel necari.*

⁵²⁵ No menciona el título de la obra de Iorath en esta ocasión V. de Beauvais, 1459, B: *Iorath. Talpa radicibus herbarum nutriuntur et ex illis per hyemem refecitur.*

-
Glosa sobre el Levítico VI⁵²⁶: entre aquellos que se mueven en la tierra, entre las cosas inmundas destaca el topo, un animal ciego, nacido de la tierra. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵²⁷: el topo es un animal pequeño, negro y ciego, que nace de tierra humedecida por la lluvia y rica, pero corrompida. Su piel es muy espesa y bastante suave aunque tiene un color amarillento. Vive en tierra. Su alimento son los gusanos. En época de hambre come tierra. A veces sale de una tierra seca, movido por la sed, pero como es ciego no sabe regresar al lugar de donde salió y si ha transcurrido mucho tiempo desde su partida se mata. Se conviene en que aunque ciego tiene, sin embargo, en el propio lugar de los ojos, una negrura, y en medio una pupila, con el color y la disposición de los ojos, pero cubierta por piel. En este tema se ha de considerar la providencia del Creador quien a las bestezuelas que habitan en tinieblas y en los escondrijos de la tierra les dio ojos plenamente formados, aunque privados de luz, de tal forma que satisfagan la utilidad o la necesidad y ciego, de todos modos, no niegue a la naturaleza. Se conviene, además, que aunque tan enterrado y sordo en elemento líquido oye a cualquier animal. En esto lo más admirable es que toda voz asciende a lo alto.

⁵²⁶V. de Beauvais, XX, 1459, B: *Glossa super Leuiticum. De his quae mouentur in terra inter immunda reputatur talpa, uilidicet animal caecum de terra genitum.*

Th. de Cantimpré, lib. IV, “De quadrupedibus, CIII, De talpa”: *Talpa, ut dicunt Liber rerum et Glosa, animal est paruum, nigrum et cecum.*

⁵²⁷Th. de Cantimpré, lib. IV, “De quadrupedibus, CIII, De talpa”: *Talpa, ut dicunt Liber rerum et Glosa, animal est paruum, nigrum et cecum. Hec, ut Glosa dicit, de terra gignitur compluta et lutulenta, sed corrupta. Ut ergo dignum est, in terra habitat; vivit vermium esca. Liber rerum: Aliquando terra siti arescente egreditur. Sed quia cecum est, redire nescit ad locum unde egrediebatur, ideoque plerumque fit, ut anticipatum occidatur. Fruges olerum et diversarum herbarum bona quam maxime demolitur. Ut dicit Experimentator, humum egerit et siccaturis frugibus sub terra radices edit (...). De talpa Aristotiles dicit: Omnia, inquit, animalia, que gignunt sibi similia, habent oculos preter talpam, que est privata oculis, secundum quod apparet foris. Nam ipsa non videt omnino. Verumtamen si quis finderit corium quod est super locum oculorum eius et manu discussit loca ipsorum oculorum, inueniet nigredinem quandam et in medio eius pupillam coloremque et dispositionem oculorum videbitque discutiens, quod non accidisset talpis obcecatio et privatio luminis, nisi causa corii vel cutis demisse super oculos eius. Et in hoc ipso consideranda est providentia et sapientia creatoris, qui unicuique creature dedit inesse quod competit et utile est. Talpe vero oculos tribuit, cum quibus in tenebris et terre latibulis habitans etiam ad lumen habitatis oculis non videret. Sed ei oculos, licet in plenum formatos, cecos dedit, quibus et utilitati satisfaceret et nature decus omnimode non negaret.*

Sobre las virtudes de los topos:

El topo chamuscado y en polvo, con clara de huevo esparcido por el rostro es un remedio contra la lepra. Su sangre vertida sobre una cabeza desnuda de cabellos hace que vuelvan a crecer los pelos, según se dice. También Avicena (dice): el estiércol de topo es de gran ayuda para la cura de la alopecia. También Haly: los sórices magros⁵²⁸, es decir los topos, sanan la picadura de escorpión si se abren y se colocan sobre ella.⁵²⁹ También afirma el Autor⁵³⁰: se tiene la creencia que la ceniza de topo chamuscado sirve contra fístulas, en especial es útil para sumir la podredumbre.⁵³¹

⁵²⁸ J. Gil: *magri*. V. de Beauvais: *magni*

⁵²⁹ Omite J. Gil una referencia a Plin. libr. XXX.

⁵³⁰ lib. XIX, cap. cXXXIX, 1460, C: *Auctor. Fertur etiam, quod cinis talpae cumbustae ualet contra fistulam, uidilicet ad eius putredinem consumendam.*

⁵³¹ Omite J. Gil el último párrafo del tratado: *Huc usque de iumentis ac bestiis diximus. Nunc restat de tertio genere terrestrium animalium, scilicet de reptilibus.*

*Contra las picaduras de tarántula*⁵³²:

Las tarántulas son serpientes pequeñas, según el *Fisiólogo*⁵³³, quienes son golpeados por ellas mueren de ansiedad y ni siquiera la triaca lo remedia. También contra la picadura de tarántula especialmente pueden ponerse dos o tres tarántulas en aceite y que se haga pútrido este aceite, cura todas sus picaduras. Dice también que la carne de serpiente en emplasto sobre su mordedura atrae hacia sí el veneno. Lo mismo se encuentra en otros autores⁵³⁴.

⁵³² V. de Beauvais, lib. XX, cap. XLIV. Dedicar un único capítulo a tarántulas y tortugas. Toma Juan Gil sólo, por tanto, en este tratadito el primer párrafo: *Physiologus. Tarantae serpentes sunt modica quantitatis, a quibus puncti uehementer angustiantur. Et nisi theriaca eis subueniatur quandoque anxietate moriuntur.*

⁵³³ V. de Beauvais, XX, 1482, D: *Physiologus. Tarantae serpentes sunt modicae quantitatis.*

⁵³⁴ Th. de Cantimpre, lib. IX, “De vermibus, IXL De tarante”: *Occisus et putrefactus in oleo est ipsum oleum remedium contra venena et puncturas tarantis*

*Qué es la tortuga y sobre su naturaleza y virtud*⁵³⁵

Se llama tortuga, según Isidoro en el libro XII⁵³⁶, porque está cubierta de una concha a modo de una cámara. También Plinio, en el libro X⁵³⁷: el *morphnos* que es el tercer tipo de águila rompe las tortugas que caza lanzándolas desde lo alto. También el Autor⁵³⁸: hay muchos tipos de tortuga, pero las que nacen en el lodo se llaman propiamente tortuga *lutaria* o caracol y este tipo se considera perteneciente al género de los gusanos⁵³⁹. También en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁴⁰: la tortuga es un gusano y nace de la corrupción de las plantas⁵⁴¹ cuando hay exceso de humedad y calor. Es un animal lento y muy rico en sangre; algunas tortugas son rojas, otras blancas, otras negras, otras amarillas, según los cambios del aire y las corrupciones.

Es extraordinaria su saliva lúbrica y grasa, con la que forma su habitáculo en sustancias óseas o incluso marmóreas, y admirable es su caparazón porque con el calor del sol se endurece

⁵³⁵ Aunque J. Gil toma fundamentalmente como fuente el cap. XLIV del lib. XX de V. de Beauvais, altera y modifica el orden.

⁵³⁶ *Etym.* XII; vi, 56: *Testudo dictus eo quod tegmine testae sit adopertus in camera e modum.*

⁵³⁷ *Plin. N. H.* X, 7: *tertii morphnos, quam Homerus et percnum uocant.*

⁵³⁸ V. de Beauvais, lib. XX, cap. CLXXII, 1554, D: *Auctor. Testudinis quidem plura genera sunt, sed illa quae in luto nascitur proprie testudo lutaria siue limax appellatur.*

⁵³⁹ Isidoro, XII, vi, 55-56: *Sunt autem quattuor genera: terrestres, maritima, lutaria, id est in caeno et in paludibus uiuente; quartum genus fluuiales, quae in dulci aqua uiuunt.*

⁵⁴⁰ Th. de Cantimpré, lib. IX, “De vermibus, XLVI De testudine”: *Testudo vermibus est de corruptione graminum per excedens humidum et calidum tempus. Animal tardum est et crassum multo sagimine. Alique rubee, alie albe, alie nigre, alie crocee sunt secundum mutationes aeris et corruptiones. Format sibi domum miro modo testudinatum ossee vel potius marmoree substantie. Et hoc mirum: ex sputo enim, qui lubricus et crassus est, sibi facit habitaculum, et calore solis paulatim quodammodo durescit in lapidem. Hec, ut beatus Ambrosius refert, visceribus pasta serpentis, cum serpente sibi venenum aduerterit, origano medicinam sue salutis exercet et, cum sit volutabris palustribus mersa, curare tamen proprio novit antidoto certoque auxilio sanitatis potestates herbarum et ipsa scire se comprobat. Si sal super ipsam proieceris, fere tota liquescet in nichilum, et vix de ea aliud reperies quam sagimen; et hoc est utile ad medelam*

⁵⁴¹ Aunque el término *graminum* significa en general planta, hierba, véase también: H. Fischer, p. 279, gramen, lingua passerina, corrigiola, lingua auis, sinónimos de centenodia y de proserpinacea; *Polygonum auiculare*, L.

como una piedra. A veces es manjar de las aves palustres, se mueve para curarse con su propio antídoto y enseña a discernir las fuerzas de las hierbas.

Pues según refiere Ambrosio: alimentada con vísceras de serpiente, cuando advierte el veneno se medica con orégano. Si sobre ella alguien arrojara sal se licuaría casi toda y nada de ella encontrarías a no ser el cebo que es útil como medicamento. También el *Fisiólogo*: la tortuga caracol nace en el limo y come tierra. Tiene cuatro cuernos, pero dos son más largos. Cuando se arrastra extiende los cuernos pero tan pronto como se la toca los retrae y se repliega en sí misma. En invierno se esconde, en verano sale. Su sangre cierra sus poros e impide de forma eficaz que le crezcan los pelos. Partida y molida sana el apostema en algunas heridas.

Sobre los múltiples tipos de tortuga:

Cuatro son los tipos de tortuga, según Isidoro⁵⁴², las terrestres, las marítimas, las lucrarias, es decir, las que están en el cieno y viven en pantanos, y por último las fluviales, es decir, las que viven en agua dulce. Piensan⁵⁴³ algunos que es increíble lo lentamente que avanzan los navíos que llevan el pie derecho de una tortuga. La tortuga si come vísceras de serpiente advierte cualquier veneno debajo de los nabos⁵⁴⁴. Usa el orégano como medicina para su salud. También Plinio en el libro XXXII⁵⁴⁵: existen los siguientes tipos de tortuga: terrestres, marinas, de lodos y de agua dulce. Las carnes de las terrestres resultan salutíferas contra los venenos, la mayoría habitan en África. Si se les amputa la cabeza o los pies dicen que sirven en lugar de un antídoto. Su jugo tomado como alimento alivia las paperas así como el bazo y la epilepsia. Su sangre aclara la tez y auxilia contra los venenos de arañas y otros animales similares, y ranas. La hiel de tortuga con miel añadida conviene a la picadura de escorpiones. La ceniza de su caparazón mezclada con vino y aceite sana las grietas de los pies y las úlceras.

⁵⁴² Vid nota 521.

⁵⁴³ Isid., lib XII, vi, 56: *Tradunt aliqui quod incredibile est, tardius ire nauigia testudinis pedem dextrum uehentia.*

⁵⁴⁴ Rapa, *Brassica rapa* L. (H. Fischer, p. 83).

⁵⁴⁵ Larga cita de Plinio que no aparece en el cap. de V. de Beauvais. XXXII, 32-40: *Sunt ergo testudinum genera terrestres, marinae, lutaria et quae in dulci aqua uiuunt(...) ex eodem genere testudinum sanguis capitis dolores sedat.*

Las escamas de la parte más alta, mezcladas con pez, bebidas, cohiben el coito⁵⁴⁶, cosa tanto más admirable cuanto la harina obtenida de todo el caparazón acrecienta la libido. Las carnes de las tortugas marinas se toman para los dolores de estómago, mezcladas con carne de ranas son una extraordinaria ayuda contra las salamandras. Con su sangre se cura el vacío de las alopecias, el picor y cualquier úlcera de la cabeza. También se destila con leche de mujer para el dolor de oídos. Contra la epilepsia se consume con flor de harina; la hiel de las tortugas procura claridad a los ojos, atenúa las cicatrices, aplaca anginas y todos los males de la boca; vale también contra las salamandras la tortuga *lutaria*, ancha y curvada desagradable a la vista. Sin embargo de este tipo se extrae algún remedio; sus carnes tienen uso contra la parálisis y otras enfermedades de las articulaciones. La hiel extrae las pituitarias y la sangre viciada. El vientre se recompone con este remedio, bebido en agua fría.

Se dice que el cuarto tipo de tortugas, es decir, las que habitan en aguas dulces, va bien contra las fiebres cuartanas. Su sangre instilada en el cerebro, entre las paperas, calma el dolor de cabeza⁵⁴⁷. También Paladio⁵⁴⁸ afirma sobre el tema: para que los aceites no generen animales nocivos, se ha de secar en cuero de tortuga toda semilla antes de esparcirla, para lo mismo se ha de cultivar menta por doquier, sobre todo entre las coles. Además contra los caracoles ha de esparcirse bien alpechín fresco o bien hollín de cuevas.

⁵⁴⁶ J. Gil: *uermes*. Plinio: *uenerem*

⁵⁴⁷ Pl. XXII, 40

⁵⁴⁸ *Tratado de agricultura*, I, 35, 5: *Para que las legumbres no críen bichos perjudiciales, seca las semillas que tengas intención de sembrar en el caparazón de una tortuga o bien siembra menta en varios sitios, especialmente entre las coles.*

Cita ya utilizada, con alguna variante.

*Qué es la polilla, cómo se forma y sobre su remedio específico*⁵⁴⁹:

La polilla según Isidoro⁵⁵⁰ es el gusano de los vestidos. Por otra parte se llama así porque se mantiene y se asienta en ellos hasta que los roe. También se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁵¹: la polilla es el gusano del aire corrupto propio de los vestidos, se origina en su alma a partir del humor impregnado en ellos, y allí se asienta para roerlas. También Plinio en el libro XI⁵⁵²: el polvo origina las polillas en las lanas y en los vestidos, sobre todo si hay alguna araña entre ellos, pues padece sed y al absorber todo humor acrecienta la sequedad. Este animal también se origina entre los libros⁵⁵³. El mismo autor en el libro XXVIII: las crías de las polillas se expulsan con ceniza de cuerno de ciervo. También la siguiente glosa al *Cánon* de Avicena: el ajeno impide la formación de polilla en los paños, también el calamento y las cortezas de limón.

⁵⁴⁹ Avicena IV, Fen 6, “De effugatione tineae”

⁵⁵⁰ *Etymol.* lib. XII, v, 11: *Tinea uestimentorum uermis dicta quod teneat, et eo usque insedat quo erodat.*

⁵⁵¹ Th. de Cantimpré, Lib. VIII, “De uermibus, XLVII. De tineae”: *Tinea vestimentorum uermis est, ut dicit Ysidorus, dicta ex eo quod teneat. Hic uermis de corrupto aere in vestibus ex humore marcido, qui in lana est, concreatur et eo usque insidet, ut erodat.*

⁵⁵² Plin. *N. H.*; XI, 117: *Idem puluis in lanis et ueste tineas creat, praecipue si araneus una includatur; sitiens enim et omnem umorem absoruens ariditatem ampliat. Hoc et in chartis noscitur.*

⁵⁵³ La cita referida mantiene la forma latina de Plinio: *chartis*, aun cuando se escriben estos tratados el libro ha evolucionado hacia formas diferentes.

*Contra el tiro*⁵⁵⁴:

El tiro es una serpiente, su hábitat se halla más allá del mar, cerca de la soledad del Jordán; según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁵⁵: es pernicioso para aves y animales, en especial para los huevos de las aves que devora con las mismas aves. Este animal, según Aristóteles, cuando encuentra un nido devora los polluelos y se traga los huevos. Hay también un dragón en Etiopía, del que se genera el tiro. Tiene la cabeza como él, pero luego se va estrechando poco a poco hasta abajo, su estómago es delgado y pequeño.

Muchos animales⁵⁵⁶ que tienen sangre, como el tiro y la lagartija, se esconden. De los animales que se esconden en cuevas, algunos se despojan de su vejez, porque a veces tienen un cuero fino, no duro. Por otra parte el tiro se despoja antes de una piel que tiene entre los ojos, de tal forma que quien no conoce que esto ocurre cree que el tiro es ciego. Y por último se despoja

⁵⁵⁴ V. de Beauvais, libr. XX, cap. XL, XLI y XLII, aunque con intercalaciones más largas de Th. de Cantimpr., sin olvidar siempre su fuente primera, fuente cuya información a veces altera respecto al orden, como en el caso que nos ocupa.

⁵⁵⁵ Th. de Cantimpré, lib. IX “De serpentibus, XLIII. De tyro unde tyriaca fit”: *Tyrus, ut dicit Iacobus et Liber rerum, serpens est in partibus Iericho circa solitudines Iordanis. Est autem serpens infestus avibus et animalibus et maxime ovis avium, que utique cum ipsis avibus comedit et transglutit. Cuius carnes confecte quasi electuarium cum quibusdam que ammiscentur omne toxicum venenum expellunt et eradicant. Hec confectio tyriaca dicitur. Ferunt nonnulli hunc ante passionem Christi nullum habuisse remedium et infestum maxime fuisse hominibus, contigisse autem ipsa die, qua Christus in cruce suspensus est, unum ex hiis serpentibus infestatissimum circa partes Ierusalem comprehensum et ad latus Christi in cruce suspensum; et ex illa die omne genus ipsius serpentis suscepisse virtutem in effusione sanguinis Christi remedium efficacissimum contra omne venenum. Aristotiles: Draconis genus in terra illa est, ubi tyri serpentes sunt in terra Ethiopie, et de ipso accipit tychicon genus veneni, quod est irremediabile malum. Cum autem contra omne venenum tyriaca valeat, contra ipsius tyri venenum, quod dicitur tychicon, nichil valet. Tyrus serpens senectute confectus pellem suam hoc modo deponit: prius excoriat corium, quod est inter oculos, ita ut, si nescias, bestiam cecam putes. Deinde aufert corium capitis, et hoc in una nocte et una die. Capite vero spoliato, reliqua pars corporis de facili spoliatur. Cum autem spoliatus fuerit, habet modum et habitum embrionis. Est genus tyri parvum longitudinis cubitalis, pilis hispidum per totum corpus, cuius morsus putrefacit vulnus in circuitu et subinde occidit. Tyrus Indie perniciosus est supra modum. Tyrus ovat intus et, antequam egrediatur, fit animal, et generat sibi simile.*

⁵⁵⁶ Toma a partir de este párrafo a V. de Beauvais, XX; XLV: *Multa quidem animalia sanguinem habentia se abscondunt (...)*

de toda su piel desde la cabeza hasta la cola, en un día y una noche. De su despojo se origina la formación de un embrión, cuando de él se hace una telilla.

Hay en tierra de Etiopía un dragón del que se genera el tiro, como ya se ha dicho, de él se forma el *entychon*⁵⁵⁷ contra cuyo veneno no hay medicina alguna. Incluso se ha encontrado un tiro llamado *halue*⁵⁵⁸ por algunos, al que ponen en fuga las serpientes grandes. Tiene el tamaño de un brazo y pelos por todo el cuerpo, y cuando muerde cualquier cosa repentinamente se pudre todo lo que se halle en el entorno.

También han encontrado un pequeño tiro en la India, cuyo mordisco es tan mortífero que no se ha encontrado antídoto alguno. El tiro y las zorras son amigos entre sí. Ambos habitan en guaridas, en tierra. Algunos animales carecen de pies y generan un animal, como el tiro y el *chelety*⁵⁵⁹. El tiro genera un animal pero antes ova en su interior. Después se forma el animal tan dentro que nunca puede salir. Su carne mezclada con algunas sustancias expele cualquier tóxico. A esta composición llaman triaco, según se desprende del *Libro de la Naturaleza de las cosas*⁵⁶⁰. Algunos afirman que antes de la Pasión de Cristo no existía tal remedio, era sobremanera infecto para los hombres. Pero el mismo día de la Pasión un tiro de los más venenosos fue capturado por casualidad cerca de Jerusalem, y lo colgaron en la cruz. Desde aquel día todas las serpientes de este tipo recibieron la virtud contra todo veneno.

En cambio contra el veneno del propio tiro, que se llama tirón, nada vale la triaca. Y este tipo de veneno, es decir, el tiriacén, que es un mal irremediable, lo recibe el dragón del mismo tiro. El tiro ya viejo depone su piel del siguiente modo: se agrieta primero el cuero que tiene entre los ojos, de tal forma que si desconoces esta bestia creerías que es ciega. Después se le desprende la piel de la cabeza. Una vez hecho esto es mucho más fácil despojar el resto del cuerpo, y una vez desnudo tiene forma y modo de embrión. El tiro ova en su interior y antes de que salga se forma un animal y lo genera similar a él. También dice Alclides⁵⁶¹, en el *Libro sobre los venenos*: El veneno de la serpiente tiro expele los venenos de otros animales. También

⁵⁵⁷ V. de B. . cap. XLV, 1483, D-E

⁵⁵⁸ V. de Beauvais: *caciem* 1483 E

⁵⁵⁹ V. de Beauvais, 1483 E

⁵⁶⁰ Vid. nota anterior (278)

⁵⁶¹ V. de Beauvais, 1484, B: *Alchildes*. Tercera de las referencias a este autor en el CV.

-
dice Razes: contra la mordedura de la serpiente tiro resulta bastante eficaz 5 dragmas de vinagre caliente.

También Constantino⁵⁶² sobre el mismo tema: el veneno de tiro es cálido, quien es mordido por él sufre un dolor insoportable en el lugar afectado; así como lo son también el resto de venenos de las serpientes mencionadas más arriba, de forma general. Hay también un tiro, llamado *esino*, cuyo cuello se yergue hacia arriba y cuyo esputo es sangre. Produce con su mordisco una llaga pequeña, casi más pequeña que la punzada de una aguja, drena poca sangre y no provoca apostema ni tumor. A quienes muerde se les manifiesta pérdida de visión y dolor, pierden la sensibilidad de todo el cuerpo y no tienen escapatoria aquellos a los que muerde. También existe el tiro llamado *pithras*⁵⁶³, pequeño pero con un cuello bastante ancho. Si mordiere a alguien le provoca molicie en la carne, como los hidrópicos, y su carne cae por la humedad.

Sobre la naturaleza y virtud de los tiros y sobre remedios contra su mordedura:

Las carnes de los tiros, según Haly⁵⁶⁴, que son capturados en lugares dignos de alabanza y de clima primaveral, si se le cortan cuatro dedos de la parte de la cabeza y de la cola, desecan todas las excrecencias de los venenos ingeridos, purgan los miembros, los disuelve y los expulsa fuera del cuerpo a través del sudor. Van bien asimismo para los humores gruesos que provocan la lepra, la morfea y la elefantiasis, y también curan las mordeduras y las pociones letales. El *Fisiólogo*⁵⁶⁵ dice sobre el tema: el veneno de tiro a causa de su levedad busca con facilidad los extremos, es decir la cabeza y la cola, por esto cortados cuatro dedos de la cabeza y de la cola, considerada su longitud, aquella parte que queda en medio se saca con cuidado y se decuece hasta que se puedan separar las espinas. Una vez limpia se corta y se hacen trocitos.

⁵⁶² V. de Beauvais, 1484, B-C.

⁵⁶³ V de Beauvais, 1484 C: *psychronis*

⁵⁶⁴ V. de Beauvais: 1484, C, D, E.

⁵⁶⁵ V. de Beauvais, 1484, D

Dice también el Autor⁵⁶⁶: el tiro es casi igual que la víbora. También hay otros autores que tratan sobre medicina y afirman que la triaca ha de hacerse con carne serpentina o *tiriaca*, pocas veces o nunca mencionan al tiro por su nombre, sino que lo denominan víbora, sin embargo del tiro se deriva el nombre de triaca. También Isidoro en el libro XIV⁵⁶⁷: la triaca es el antídoto de las serpientes, gracias a ella son expulsados los venenos, porque la peste se disuelve con peste. También Avicena en el libro V del *Cánon*⁵⁶⁸: la triaca *affarath*, es decir la que libera de la muerte, es la más sutil y mejor de los medicamentos compuestos, a causa de la generosidad de su ayuda, en especial contra los venenos que inoculan con sus picaduras o mordedura serpientes, escorpión y perros rabiosos; es útil contra venenos y pociones mortales y también contra enfermedades flemáticas, melancólicas y sus fiebres, también contra flatulencias malignas, contra la parálisis, la apoplejía y la epilepsia, contra temblores, manías y contra la lepra.

Conforta el corazón y el estómago, agudiza los sentidos y abre el apetito. Alivia la fatiga, calma las palpitaciones y retiene el esputo de sangre. Es también buena contra los dolores de riñones, de vesícula y contra las úlceras intestinales. Rompe las piedras en la vejiga. También resulta útil contra las durezas interiores del hígado y del bazo, y de otros órganos. Según se afirma en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁶⁹: cuando en la confección de la triaca se emplean carnes de tiro, extingue cualquier veneno, aunque contra el veneno del propio tiro no hay ningún antídoto⁵⁷⁰. Dice también Constantino en el libro VIII del *Viático*: aquél a quien mordiere una tiria primero empalidece y queda tumefacto. En el lugar de la mordedura aparece casi un incendio de fuego, el paciente desfallece y queda sumido en la estupefacción. No exuda

⁵⁶⁶ V. de Beauvais, 1484, E: *Auctor. Tyrus idem esse fertur, quod uipera. Nam et auctores in medicina loquentes de carne serpentina, uel tryriaca conficienda, raro uel nunquam de tyro sub hoc nomine faciunt mentionem, sed de uipera.*

⁵⁶⁷ Al buscar la referencia pensé que había un error y que debía ser el libro de ser el lib. IV y así efectivamente encontramos la cita de Isidoro, IV, ix, 8: *Tiriaca est antidotum serpentiumquo uenena pelluntur, ut pestis peste soluat.* Así como después al compara con el texto de V. de Beauvais hemos encontrado : *Isidorus, libro 4* 1484E

⁵⁶⁸ V. de Beauvais, 1484, E; 1485 A

⁵⁶⁹ Vid. nota 536, Th. de Cantimpré, lib. IX “ De serpentibus, XLIII. De tyro unde tyriaca fit”: *Cum autem contra omne venenum tyriaca valeat, contra ipsius tyri venenum, quod dicitur tychicon, nichil valet*

⁵⁷⁰ Acaba aquí cap. en V. de Beauvais; J. Gil prosigue, tomando a Constantino, (a partir de B. Anglico?.)

-
y a continuación manifiesta ahogo, retortijones y vómitos violentos. Si no se le socorre al punto el corazón se abrasa y fallece.

Se ha de recurrir a los siguientes métodos médicos: ligar estrechamente el lugar de la mordedura para que el veneno no perfore hasta los miembros vitales. Después se ha de chupar con la boca, teniendo en cuenta que quien succione ha de ser prudente y ha de lavarse la boca con vino y aceite. El lugar dañado ha de lavarse con esponjas calientes y escariarlo para que salga el veneno. Resulta también de utilidad la incisión, si es que puede abrirse como en dedos o lugares semejantes. Aplíquese también triaca mayor para que disuelva la sangre e impida que se coagule la sangre del corazón, como si de cuajo de leche se tratara. Pero el calor de la triaca lo conforta para expulsarlo, así como la llama impele al fuego al expulsar el humo.

Si no encontrases triaca, entonces podemos administrar jugo de hojas de manzano mezcladas con vino cocido, o con agua donde se haya cocido estiércol de cordero, en la cantidad de 1 dragma y medio. Cuézase todo hasta que quede la mitad de su volumen y se dé a beber, o bien pueden emplearse sesos de gallina con vino y semillas de coles. Que el enfermo coma cebollas, puerros, ajos y otras hortalizas similares. También resulta de ayuda el pulso de una gallina abierta por medio y puesta sobre el lugar afectado. Da igual resultado cebolla albarrana cocida con vinagre y hojas de manzano machacadas y superpuestas. También higos y ajos majados. Confirma Galeno que esta receta resulta útil: toma serapino, pimienta, asa y opoponax a partes iguales, en la cantidad de 2 dragmas, 1 dragma de gálbano y azufre, mézclalo con vino y aplícalo por encima.

*Sobre la tortuga caracol*⁵⁷¹

La tortuga es de la especie de las serpientes, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁵⁷², algunos en cambio lo niegan. En vida carece de veneno, pero no siempre es así una vez muerta, pues su nariz, según dice Ambrosio⁵⁷³, mata a quien la pisara con el pie descalzo, estando ya muerta. Es un dragón respecto a sus patas, su cabeza es como la de un sapo, su cola como la de un escorpión; se protege con dos escudos durísimos, como la tortuga, con ellos se reviste para poder protegerse contra los más fuertes golpes. Ova como una gallina, pero sus huevos son nocivos, si se comen. La tortuga hembra, según dice Aristóteles⁵⁷⁴, no tiene más que una única vía para expulsar sus restos, aunque tiene vejiga, frente a la naturaleza de todos los animales que poseen plumas, escamas o caparazón, pues todos éstos carecen de vejiga.

También afirma el Autor⁵⁷⁵: se llama tortuga también la tortuga porque con la testud protege sus carnes a modo de una cámara. La mayoría de ellas son acuáticas, y sobre ellas ya se ha disertado. Otras son terrestres y también se llaman silvestres. No son venenosas y todos las comen. También dice Aristóteles⁵⁷⁶: la tortuga es un animal cuadrúpedo, tiene lengua, una débil

⁵⁷¹ Mezcla J. Gil la información del capítulo de V. de Beauvais *De tortuca* y *De testudine*, pues en el presente está intercalando 1482, D, E, 1483, A, B, con 1554, D, E

⁵⁷² Th. de Cantimpré, lib. VIII; “De serpentibus, XL, De tortuca”: *Tortucam de genere serpentum esse nonnulli volunt. Est autem animal duorum pedum. Duobus scutis durissimis quasi testis tegitur et hiis adeo munit se, ut difficulter perimi possit etiam validissimis ictibus. Caput habet ut buffo, caudam habet ut scorpio, vocem debilem. Ovat instar galline, sed ova eius nociva ad comedendum. Veneno in vita caret, sed nequaquam post mortem. Ut enim dicit Ambrosius, renes illius si quis post mortem nudo pede calcaverit, veneno statim inficitur. Tortuca femina, ut dicit Aristoteles, non habet nisi unam viam exitus superfluitatis, quamvis habeat vesicam; et hoc contra alia animalia habentium vesicam: duas enim vias exitus superfluitatis habent animalia, que habent vesicam. Habet ergo vesicam contra omnium animalium naturam, que habent plumas vel squamas vel corticem, quia omnia ista non habent vesicam*

⁵⁷³ 1482, E: *Nam renes eius (ut dicit Ambrosius) si quis post mortem nudo pede calcaverit ueneno statim interficitur.*

⁵⁷⁴ V. de Beauvais, XX, 1482, E. *Tortuca femina (ut dicit Aristoteles) non habet nisi unam viam exitus superfluitatis*

⁵⁷⁵. En el presente encontramos alguna variante con respecto al texto latino en J. Gil: *Item Auctor: tortuca dicitur etiam testudo quia teste tegiminibus adoperta est in camere modum.* Frente al texto de V. de B (XX, 1482 E): *Auctor. Tortuga dicitur, et testudo quia teste tegiminibus adoperta est in cauerne modum.*

⁵⁷⁶ V. de Beauvais, XX, 1483 A, B

voz y un pulmón pequeño y seco, no padece sed y se abstiene de beber largo tiempo. Posee también un hígado bastante malo, porque la complexión de su cuerpo así es. Tiene vejiga y hace huevos completos. En otro lugar (dice): es un cuadrúpedo que pone huevos, tiene como instrumento para los sentidos boca, nariz y orejas, que no son sino orificios a causa de la dureza de su piel, cosa evidente en la tortuga, en las serpientes grandes y en los cocodrilos. Además los animales que se guarecen en cavernas no mudan la piel, tengan un fino pellejo o un caparazón, como es el caso de la tortuga, pues ésta misma habita en cavernas. El animal que tiene plumas, escamas o corteza no posee vejiga a causa de lo poco que bebe, y porque el deshecho de agua pasa a las plumas y al resto, a excepción de la tortuga, ya que su pulmón es carnoso sobremanera y sanguíneo, casi similar al pulmón de una vaca. La tortuga, cuando come, víbora, come orégano silvestre, cuyo lugar antes señala y arranca su raíz, aunque si llega al lugar y no encuentra la raíz muere.

También dice Ambrosio⁵⁷⁷: el caparazón quemado con sus vísceras es antídoto contra el veneno de serpiente, el orégano es siempre una buena medicina. También Avicena: en el libro II del *Cánon*⁵⁷⁸: la sangre de tortuga silvestre, con vino, sana la epilepsia. Su hiel instilada en la nariz de los epilépticos, así como también les conviene a éstos su inhalación. También va bien contra el sofoco mezclada con miel y untada en el paladar. Su huevo sirve para calmar la tos de los niños. Su hiel, untada, es buena contra las paperas.

Finaliza el décimo séptimo tratado

⁵⁷⁷ V. de Beauvais, XX, 1554, E

⁵⁷⁸ V. de Beauvais, XX, 1483, B

Comienza ahora el décimo octavo tratado contra venenos y animales venenosos que comienzan por esta letra V:

Sobre la necesaria distinción de los venenos

Vamos a componer un tratado breve sobre venenos y animales venenosos en general. En primer lugar se mostrará y ordenará la distinción general de los venenos . En segundo lugar se mencionan los signos generales y cuáles son mortales. En tercer lugar la cura general de los venenos ingeridos y sobre la cautela para precaverse contra ellos. En cuarto lugar la distinción general de cada uno de los venenos. En quinto lugar la distinción de los venenos que afectan desde el exterior y su cura general. Sobre otras particularidades singularmente ya se ha dicho, o bien se dirá , según el orden del alfabeto.

Sobre la naturaleza de los venenos y sus numerosos tipos

Algunos venenos son del género⁵⁷⁹ de sustancias que matan y destruyen la complejión y la composición, y a menudo inducen una solución de continuidad, de ahí que las enfermedades que derivan de los venenos sean enfermedades comunes, no específicas. A veces los venenos llegan vía externa⁵⁸⁰, tales son los inoculados a través de la mordedura de animales venenosos, o por su picadura. Otros tipos de venenos son intrínsecos, aquellos que por medio de la comida o de la bebida se reciben vía interna. Otros son extrínsecos⁵⁸¹, aquéllos que provienen del exterior por la mordedura o picadura de animales tóxicos. De ambas clases es el veneno de la serpiente.

⁵⁷⁹ En este tratado es donde J. Gil demuestra una gran habilidad al componer un tratado que está en la misma línea de tratados médicos, tal vez siguiendo el modelo de disposición de Avicena IV, fen 6, cap. 1: *Sermo uniuersalis de cautela a uenenis, quae in potu dantur et cura eorum.*

Cfr. Pedro de Abano *De uenenis*, I: *Quare sapientes medicorum dixerunt esse de generum rerum interficientium complexionem et compositiones; et interdum inducentium solutionem continuitatis, ita ut aegritudines, quae ex uenenis accidunt, sunt de generibus communibus et non propriis*

⁵⁸⁰ Vid. supra: *Secundo modo consideratur uenenum relatum ad nos: secundum hoc diserta, uenenum aliud est assumptum intra habeas, et aliud extra. Quod uero est assumptum intus, est de generum potionum periculosarum, datum sub specie cibi, uel potus, uel medicinae.*

⁵⁸¹ Vid. supra: *Quod uero extra est, dicitur reptilium morsus.*

Según Avicena⁵⁸² unas veces realizan esta operación por su cualidad, sólo por su complexión, en cambio otras realizan esta operación por la virtud fluente de toda especie, es decir con toda sustancia y forma. Puede hacer esta operación por su cualidad o complexión, o bien por medio del calor o del frío.

A través del calor puede ser de dos modos: o bien será ardiente y correosa, o bien será origen de putrefacción y corrupción, matando de esta manera, como la liebre marina. O puede ser que provoque calentura e inflamación como es el caso del euforbio y del eléboro. También opera de dos manera el veneno frío: o produce estupefacción y frío, como es el caso del opio; o bien obstruyen las vías respiratorias como el plomo ardiente. Las sustancias que así actúan son las peores de cada una de las especies y matan al punto; ejemplo de esto es el acónito y su goma, así como la piel de leopardo y también el veneno de la serpiente tiro. También se sabe que el daño que opera de los venenos fríos a veces es más difícil que el de los narcóticos, a veces incluso más fuerte. Si el corazón fuere cálido les muestra más resistencia, entonces el efecto de tales venenos es más débil y el daño es menor. Si vence la calidez sobre las arterias, lo atrae de forma más intensa y provoca que su daño sea más nocivo, sobre todo en las horas de constricción de las arterias.

Lo mismo ocurre con el veneno caliente, porque el corazón cálido resiste al veneno y lo disuelve. Y en cuanto las arterias lo atraen se provoca un daño peor. A causa de esto dice Galeno⁵⁸³ que el acónito mata a los hombres, pero no a los tordos, y que esto es posible por la estrechez de sus miembros. En cambio en los hombres de forma veloz llega al corazón su virtud o bien la afluencia de todo tipo de veneno por causa de la anchura de los meatos, cuando ve la materia señalada la corrompe y la asimila a su misma materia. Dice Avicena⁵⁸⁴ que a una mujer

⁵⁸²Avicena, IV, fen 6, cap. 2. *Sappecies uenenorum sunt due faciens operationem suam cum qualitatem (...) et primum quidem aut est corrodens, putrefaciens, sicut lepus marinus. Aut inflamans calefacines, sicut euphorbium.* P. de Abano, *De uenenis, I: Dixerunt omnes medici et philosophi naturales quod uenenum, aliud est quod facit operationem suma a qualitate sua siue a complexione.*

⁵⁸³V. de Beauvais, XII, 1310 B: *Dixit autem Galenus quod alfarfas interficit homines sed non turdos.*

⁵⁸⁴En este caso se produce una contaminación de las citas ya que la anécdota de Rufo proviene de Avicena, IV, Fen 6, "De napello".. V. de Beauvais, XII, 1310 B: *Dixit autem Rufus, quod nutrita fuit puella cum ueneno, ut interficerentur per eam reges qui cum ea conuenirent, et quod ipsa in complexione sua consecuta est, ut saliuu eius interficeret animal, et non appropinquaret ei gallina.*

se la habituó al uso de acónito, tomando al principio una pequeña cantidad, hasta que ya acostumbrada a comerlo no le hizo daño. También Rufo⁵⁸⁵ dice que una muchacha fue alimentada con venenos para matar a través de ella a los reyes que con ella copularan. Y llegó a tanta disposición de sustancia venenosa que su saliva mataba a los animales que se le acercaban.

Hay quienes afirman que hay un tipo de veneno cálido, otro frío, otro seco y otro húmedo; y que un tipo de veneno es húmedo queda probado gracias al ejemplo de Galeno⁵⁸⁶ sobre un hombre a quien mordió una serpiente en sueños, y como debió excitarse en el sueño se tocó con la mano y quedó la carne corrupta y putrefacta en tierra; y sus huesos aparecieron descarnados y limpios. A partir de este ejemplo, sobre la putrefacción oculta y de fácil disolución se prueba que el veneno es húmedo. Según algunos parece ser que a esta clase pertenece el azogue, aunque según otros se defiende que sólo es húmedo en cuarto grado. Además está probado que existe el tipo seco porque mata secando y disipando.

Al género de los venenos cálidos, según Isaac, pertenece el veneno del tiro. Y al género de veneno frío pertenece el veneno de la araña y del escorpión. Del modo que el veneno cálido disuelve la humedad del corazón y dispersa el calor y el espíritu a su llegada; así el frío coagula la humedad y el espíritu se congela. Un signo de esta afirmación es que a los muertos por este tipo de veneno se les encuentra la sangre coagulada en torno al corazón y en el corazón mismo. Algunas sustancias venenosas matan al momento, en menos de tres horas. Otras no tan pronto, sino pasados tres días, otras después de un año, otras a medio plazo. Al primer tipo pertenecen el basilisco armario y el áspide surda, cuando escupe porque mata con su esputo; y también el régulo del que ya se ha hablado. Es el régulo una serpiente que habita en Nubia, del tamaño de de dos palmos, abrasando va matando por todo lugar por donde pasa, y en torno a su guarida no crecen las hierbas.

⁵⁸⁵ Cfr. nota anterior: P. De Abano, *De uenenis*, III: *Rufus etiam dicit, quod antiqui reges fecerunt puellam nutriri napello, ut per eius anhelitum et amplexum, cum ea coeuntes morerentur.*

⁵⁸⁶ P. De Abano, *De uenenis*, I: *Sed Galenus narrat de uno, quem insomno serpens quidam momordit, et excitatus non valens (...), tractus per manum, remansit caro corrupta et putrefacta super terra, et ossa denudata apparuerunt, unde ex putrefactionem oculta, et facili carnis solutione, probat Galenus uenenum esse humidum, ex hoc genere secundum alios argentum uiuum uidentur esse uenenum, quod solum humidum in quarto grado esse fatentur.*

Mata a las aves que le salen al paso, tiene la cabeza puntiaguda y es de color verde. Mata a través de la vista y del oído, porque al oír su silbo se muere. También mata por cualquier contacto, tal y como dice Avicena, porque un soldado la tocó con su lanza y cayó muerto. De tal cosa no hay cura específica a no ser que al punto se ampute el miembro o se cauterice, si ello es posible, a quien sufrió tal accidente. Se clasifican los tipos de veneno por el género de cada especie o por su virtud complexiva, cálida o fría. Muchas veces los autores no recuerdan que también hay venenos secos y húmedos, porque lo seco acompaña a lo cálido y lo húmedo a lo frío. O tal vez porque su cura parece similar.

Dicen también que el veneno de cualquier especie, tomado aun en pequeñas cantidades, incluso como subterfugio de los sentidos, mata. Otros piensan que el veneno por su virtud atractiva es arrastrado a las venas y arterias y así llega al corazón y provoca el fallecimiento; aunque afirman que el veneno que es veneno de toda sustancia, cuando se toma vía interna convierte a su propia naturaleza de veneno la humedad que encuentra en su camino, y así se aumenta la materia venenosa hasta que mata por su cantidad. Aunque esto otro en el tratado sobre el corazón⁵⁸⁷ se estudia de forma más prolija.

Sobre cómo reconocer los signos de las sustancias venenosas

En adelante vamos a tratar, en general, cómo reconocer los signos de sustancias venenosas, aunque nombremos en debido orden los signos singulares de cada uno de ellos, así como las curas generales y especiales⁵⁸⁸. Los signos de animales venenosos en el cuerpo son mordedura y picadura, incisión y calentura y punzadas en el estómago, retortijones en los intestinos, ruidos y náuseas y vómitos. Algunas veces se enfrían y de repente les invade la calentura, desfallecen y les da un síncope. Y se empapan en sudor caliente unas veces, de repente en frío otras; y cambian de un color a otro. Algunas veces al paciente todo lo había.

⁵⁸⁷ Puede ser el tratado *De trifaria medicina*, aunque este título es el nombre que recibe la versión anterior al *Speculum quadruplex* de V. de B.

⁵⁸⁸ B. Ánglico, cap. LXVII “De morsu canis rabidi”: en este capítulo no sólo habla de la rabia en particular, sino que tomando a Constantino como fuente va hablando de los venenos y de sus remedios. Hace una explicación de la triaca. Al parecer toma sus explicaciones del libro *De simplicibus medicina*. El capítulo acaba de esta manera: *Quia enim multa sunt uenenorum pericula, ideo diuina bonitas multa superaddit antidota et remedia, sed ista exempli gratia iam sufficient.*

Todo esto son síntomas de que se trata de un veneno corrosivo y que provoca putrefacción como el oropimente o el azogue⁵⁸⁹. Cuando se muestra la naturaleza de su disposición tal que una inflamación intensa, mucho sudor, enrojecimiento de los ojos, angustia y sed⁵⁹⁰, significa todo ello que el veneno es caliente, pero que no provoca putrefacción como el euforbio.

Si en otro caso, a alguien le ocurre que tiene un sueño muy profundo y estupor y frío y otros signos, excepto ardores y pinchazos, es señal de veneno frío narcótico, como el opio. Si por otro lado atañe al caso de su virtud y se manifiesta sudor frío y síncope es señal de que es un veneno de toda sustancia como el acónito. A veces se reconoce la especie del veneno por el olor de todo el cuerpo. Otras veces por el solo olor de la boca. Cuando se altera el veneno dentro del cuerpo, parte se evapora; y al salir al exterior rezuma el olor del veneno, cuando se altera totalmente. Hay, además, estas otras disposiciones a través de las cuales reconocemos que no hay escapatoria después de haber tomado el veneno.

Hay una primera advertencia en caso de que un enfermo manifieste síncope, sudor frío⁵⁹¹ y ojos semicerrados. En tal caso no se ha de esperar salud, según dice Avicena. Otra disposición es tal: se enrojecen los ojos, se saca la lengua, el pulso cae y aparece un sudor frío. Estos síntomas son signos de muerte, sin embargo, no tan malos como en el caso anterior. Si se asume el veneno en el cuerpo a través de bebida o de comida, se reconoce a través de erección, espasmo, tumores en dedos o uñas, y es mortal. De igual manera si fluye saliva y los labios hormiguean y en la lengua hubiere ardor y dureza en los dientes. Y si llega al estómago, gimen de manera angustiosa, sudan, vomitan, se inflaman, cambian de color, su vientre ruge, padecen ardores en sus entrañas y sus ojos se oscurecen, conviene socorrerlos, pues de otra manera mueren.

Sobre la cura de los venenos tomados vía interna

⁵⁸⁹ Avicena, IV, fen 6, cap. 3: *Significantur quandoque per ea, quae eueniunt, in corpore de egretudinibus. Nam si euenit simile mordicationi (...) est de genere medicinarum acutarum (...) sicut arsenicum (...) et argentum uiuum.*

⁵⁹⁰ Avicena, IV, fen 6, cap. 3: *sudoris et rubeso oculis et angustia et sitis significant quod est uenenum ...*

⁵⁹¹ Avicena, ut supra: *Et casus pulsus et sudor frigidus est significatio mala. Et in huiusmodi dispositione parum uiuit.*

La cura de veneno ingerido es ésta⁵⁹²: ciertamente para precaverse de los venenos conviene utilizar la debida cautela, preferible a la cura posterior. Conviene, pues, a quien teme ser intoxicado que haga uso de un doble régimen. En primer lugar se ha de practicar la defensa con cautela, en segundo lugar su destrucción con virtud. La defensa con cautela consiste en que antes de tomar los alimentos⁵⁹³ ha de hacerse uso de sustancias resistentes y que alerten, puestas ante uno, como son las piedras preciosas, de excelentes virtudes, y cuerno de serpiente que exuda ante la llegada del veneno. Se han de tomar precauciones para no recibir sustancias contrarias o diferentes en alimentos de sabores diversos. Así como también se han de evitar sustancias abominables y fétidas. Si uno se acostumbra a beber agua fría antes de la comida, distingue en los alimentos los sabores contrarios.

Las castañas con higos secos, ruda y avellanas antes de las comidas, y nueces verdes con ruda y calamento con vino, preservan. Hace el mismo efecto la mezcla de hojas de laurel, tierra sigilata, en cantidades iguales, tres dragmas en total. Da también tres dragmas de mellicrato en forma de avellanas, porque al llegar el veneno lo expulsa. De modo similar conviene beber sangre de liebre antes de las comidas, después de un veneno pequeño. Si el veneno hubiere sido ya tomado, cosa que se manifiesta por los signos ya mencionados, si pudiera saberse cuál es su cualidad, se le podría socorrer rápidamente.

Al instante debe provocarse el vómito y en el vómito o en su mismo licor se percibirá su sabor, porque si fuere untuoso y de olor abominable, entonces el causante es una rana marina o una liebre marina. Si se coagula la sangre se trata de un bóvido. El opio se distingue por su hedor, como por el color el albayalde⁵⁹⁴ o el gipso.

Incítese al vómito con aceite o con agua caliente, o con miel, o con aceite y agua de aneto. Si el ardor y el dolor cesaren a causa del vómito, queda certificada la limpieza del

⁵⁹² P. De Abano, *De uenenis*, III: *Oportet suspicantem aut timentem uenenosam potionem, uel cibum ut utatur regimini duplici. Primum est defensio cum cautela. Secundum est destructio assumpti ueneni cum uirtute*

⁵⁹³ Avicena, IV, fen 6, cap. 1: *Qui timet, quod in potu sumat uenenum, oportet, ut sibi caueat a cibis dominatum saporem.*

⁵⁹⁴ O cerusa, es junto con el azufre, litargirio, rejalgar, hierro, oro, plata, estaño y plomo, azogue, alumbres, arsénico, oropimente, hollín, nitro, polvo de carbón y tártaro y sal común, los remedios minerales que acostumbran a ser mencionados en los antidotarios.

-
estómago. Se dé entonces leche o suero, o triaca con vino de decocción de ruda, o bien otra sustancia adecuada. Aliméntese con cosas calientes y untuosas como higos, avellanas, uvas pasas, caldo de gallo o de lechazo, con golosinas o con peces gruesos. Si hay ardor en los intestinos hágase una purga o un clíster, después se ha de beber caldo de gallo, cocido hasta que esté deshecho; aplíquese bálsamo con leche de mujer, pues alivia el ardor y el dolor. Similar efecto tiene la triaca mayor, pues actúa de tres maneras: disuelve el veneno, poniendo humo y vapor, también lo expulsa de los miembros vitales y los conforta, cosa que ayuda a su más fácil expulsión. Sirve contra el veneno bebido y contra las mordeduras, y también sirve como defensa contra el veneno tomado con el alimento.

Si se trata de una picadura aplíquese el remedio sobre la herida, adminístrese triaca o su sustituta la mitridática. Una vez aplicada y seca, pónganse ajos. Una buena triaca dada a una gallina la mata. Pero si se le da lechuguilla la cura; pues todo lo que la deseca, lo humedece la lechuguilla. Se dice que son siete los componentes de la triaca a saber: hierba perforada, vicetóxico, émula, rábano, fresnillo, cuerno chamuscado de ciervo, aristoloquia larga y redonda. La lechuguilla destruye el veneno. También es muy eficaz contra el veneno la leche de burra; así como también el comer testículos de oso y de verraco, y boca de corazón de ciervo.

Conviene que se sepa cuál es el grado de toxicidad, entre los venenos, de acónito y otros semejantes, para que no se demore el médico mientras el veneno deambula por todo el cuerpo y corrompe todas las humedades. Hay venenos que tienen virtud comprensiva y no matan velozmente, como ya se ha dicho, su cura es el vómito; y la medicina vómica ha de ser ligera, que ayude a la naturaleza a expulsar el veneno; puede hacerse una medicina vómica con decocción de agua y manteca con sal. Dice Avicena que el estiércol de gallina provoca el vómito del veneno velozmente, y que si la naturaleza del veneno desciende hasta los miembros interiores, es más conveniente clisterizar. Conviene también, si se trata de un veneno de todo tipo, que se apliquen medicinas que combatan toda especie de venenos, tal es el caso de la triaca.

Es conveniente prepararla con medicinas que tengan la virtud de disolver toda clase de venenos. Han de administrarse 2 ó 3 dragmas de triaca con vino decocado, ruda, genciana, salvia, castórea, menta y hojas de laurel. Y hágase esto mismo en días continuos, pues disuelve el veneno y provoca sudor por donde lo libera. El vulgo da ajos para disolver el veneno y no resultan inconvenientes, según Avicena. Se ha de anotar que aquello que se beba contra un

veneno o bien rompe su maldad o provoca la salida de la sustancia, tal efecto tiene la tierra sigillata; o también se enfrenta a su cualidad como beber ajos con vino en caso de mordedura de escorpión.

Quien haya tomado veneno, beba agua caliente con alumbre y vomite. Después beba mucha leche y vuelva a vomitar; y esto con mucha frecuencia. Después del vómito ha de hacerse un clíster, o bien se da algo que lo disuelva y provoque el vómito. Administra esto: dos onzas de hojas de laurel y yerros, mézclalo con aceite y que sea su dosis como una avellana; también la tierra sigillata tomada con vino, en principio hace el mismo efecto. Administra jarabe de orégano con ruda; o bien da 4 dragmas de semilla de gálbano, 1 dragma de mirra con vino dulce, o bien estiércol de gallina. Y si después del vómito se inflama, da al afectado agua de vid o agua fría de rosas, y que vomite. Y que se mueva el enfermo y no duerma. Son palabras de Avicena.

Sobre la naturaleza de los venenos en particular

Algunos venenos⁵⁹⁵, en particular, son minerales, como el azogue, que es tierra vena y oropimente. Otros son artificiales, o bien preparados de forma artificial, como el azogue extinto o sublimado, y el estaño, el azufre y el plomo quemado.⁵⁹⁶ Otros son productos de la naturaleza que nacen de la tierra, como el eléboro blanco y el negro, y la leche de abrojo, la escamonea, el cilantro y el anacardo, sobre los que ya se ha hablado en su lugar según el orden del alfabeto.

Sobre la cura general de los venenos extrínsecos

⁵⁹⁵ V. de Beauvais, XII, “De diuersis speciebus uenenorum” 1310 D: *Venenorum autem quaedam sunt ex mineris, ut lapis armenus (...) cerusa, gypsum, calx, arsenicum, alumen, limatura ferri, uel eius scoria. Quaedam autem ex plantis ut napellus, cornu spicae, euforbium, scammonia, almezeron, id est lacticinia, camaleon, oleander, anacardi, staphisagria, ruta agrestis, helleborus albus et niger, ci8clamen, et succus cucumeris asinini, species nigellae malae, agaricum nigrum, squilla agrestis, cortex rizi, semen urticae, titimallis, medullae frutum rancides, Et haec qui sunt medicinae...*

⁵⁹⁶ Cfr. P. De Abano, *De uenenis, II: A natura quidem, quae in uentre terrae generantur, et horum unum est argentum uiuum (...) Secundum uenenum, quod est a natura terrae, est gypsum, (...), tertium est aes quod metallinam habet naturam (...) Tertius (sic) est scoria ferri (...) Est et plumbum ustu, quod fit ex sulphure et auripigmento (...) Vegetabilium uero uenena, quaedam sunt succus herbarum, quaedam uero semina ipsarum. (...) et succus hellebori nigri (...) et anacardi (...) et semen coriandri humidi...*

En adelante va a tratarse sobre las curas generales de los venenos que llegan del exterior por mordedura o picadura de envenenados. Se ha de anotar que hay algunos animales venenosos por sí mismos como es el caso de las serpientes, los animales de cuerpo anuloso y otros similares. En cambio hay animales que resultan venenosos de forma accidental, tales son los animales sanos que contraen la rabia, como hombres, perros y caballos. Afirmando que lo más infecto, en general, en todas estas especies son los humores; y los más sutiles e infectos son los que nutren el pecho y los miembros del pecho. Por esto la saliva, si se mezcla en la boca con los espíritus y humores que confluyen en la boca, resulta especialmente infecta. Según algunos hay un resto del nutrimento del pecho en la saliva y esto es peor cuando sale del cuerpo de un animal pequeño a través de una picadura o mordedura y transmite el contagio a una similar disposición rabiosa u otra.

Por esto la mordedura de un animal rabioso es peor en ayunas porque mala virtud de la saliva es más fuerte. Ocurre igual en otros, pues una mordedura es peor que una picadura y acelera más rápidamente la muerte. Si una mordedura o una picadura inflige malicia y venenos diversos, a veces son calientes, a veces fríos, según la naturaleza del animal. El veneno caliente se reconoce por un intenso enrojecimiento, o tono amarillento, además por inflamación y otros signos semejantes, amén de un agudo dolor. En cambio el veneno frío se significa por un tono blanquecino o pálido, además de ennegrecimiento, acompañado de adormecimiento, tumor y pústulas. Hablemos a continuación de la medicación general, después de los síntomas y las curas especiales. Al respecto dice Avicena: la cura general de cualquier veneno es la confortación del calor natural y su incitación para expulsarlo. Esto se hace mediante triaca y medicinas lubricantes. El veneno esparcido por las vísceras es mejor que salga al exterior y a este fin conviene confortar las vísceras y después proceder a su expulsión y destrucción de su actuación mediante pociones adecuadas.

Y practicar la flebotomía del humor natural. La flebotomía conviene cuando seca lo que esparció el veneno en el lugar afectado y no conviene extraerlo por medio de apósitos; por ejemplo la cola o la rabadilla de una gallina, porque extrae el calor; o un pescado caliente envuelto en lana y superpuesto, o estiércol de cabra, o una ligadura fuerte en la extremidad. Ni tampoco por medio de vigiliaciones porque extraen el calor al exterior, por ejemplo una ventosa, o una incisión, o chupando. También algunas medicinas extraen el calor mediante calor intenso. Algunas por semejanza, como la carne de víbora, que una vez hecha una incisión en sus

extremidades, extrae el veneno de víbora. Y tales medicinas son un término medio entre la complexión del veneno y la del cuerpo. Éstas extraen el veneno: castórea con aceite o jugo de puerro, ajo deshecho en manteca, azufre con orina, calamento de río, hiel de toro, ajo con sal y estiércol de cabra.

También a toda mordedura conviene cal en cataplasma con miel y vinagre. Sirve también embroca⁵⁹⁷ en salmuera; superpón miel cocida, en especial en el caso de picadura de araña; también resulta válido sedar el miembro con agua caliente. Si la virtud del veneno avanza rápida, hágase una purgación de la hinchazón con cacalia⁵⁹⁸ para la disolución del vientre, y también procédase a la apertura de las venas por todas partes. Sobre el lugar de la mordedura o picadura, si es pequeña, agrándese la incisión y cuando el calor disminuya hágase uso de raíz de consolidea, pues conforta, junto con madera triturada entre dos piedras. Tiene el mismo efecto raíz de lirio con clara cruda de huevo. También sirve lino y pimpinela triturada con agua de rosas; se envuelve el lugar afectado y se aplica un paño de lino empapado en esas sustancias.

Esto mismo es también eficaz en el ántrax y en el carbunco y ⁵⁹⁹no me gustaría que tales cosas me tocaran a mí porque una y otra son muy venenosas. En el caso de veneno frío superpóngase ajo con nueces y aceite, higos grandes y sal. Igual efecto tiene el polvo de aristoloquia redonda y genciana a partes iguales, con jugo de ajo y un poco de miel. A uno y otro tipo conviene dar triaca magna y superponerla, pero si no se dispone de ella aplíquese la esdra o la mitridática, que es muy medicinal y singular en el caso del ántrax. Además en la mordedura o en la picadura vale un epitema, por ello aplícalo. Toma serapino, gálbano, amoniaco, bolo, oropimente, rosa, mirra, genciana, alfeñique, todo en la misma proporción, 4 dragmas, mézclalo con laurel⁶⁰⁰ y jugo de ruda y ajos. Respecto a la medicación del mordisco, si fuera de hombre o

⁵⁹⁷ Sinónimo de cataplasma

⁵⁹⁸ H. Fischer (p. 66) *cancalis siue cacalia*. Se trata de la chirivía silvestre. Font Quer, p.510: *Pastinaca sativa*, L. La variedad *edulis* se cultiva como forraje de animales y alimento de humanos. Diurética y aperitiva, en franco desuso, a no ser en Catalunya, donde se cultiva para su utilización en la confección de caldo vegetal, junto con zanahoria, nabo, puerro y apio

⁵⁹⁹ Texto latino: *et noli me tangere*; el ántrax y el carbunco son enfermedades contagiosas en extremo, de ahí la utilización de la frase de eco bíblico. Sobre el ántrax, H. N., "De antrace" 734- 742.

⁶⁰⁰ *Dampnileno* en el texto. H. Fischer, (p. 273): dampidion, laurus, orbega, bacce lauri; *Laurus nobilis*, L.

-
de otro animal, conviene, en primer lugar, aplicar en la herida un paño empapado en aceite y que se vaya añadiendo aceite muchas veces y que se seque.

También puede colocarse un emplasto con miel y cebolla sobre la herida. Habas masticadas crudas, superpuestas en la herida, ayudan bastante, también estaño cocido con vino y superpuesto. Un unguento más que se hace de grasa, cera, aceite y triaca, resulta conveniente. Si se corrompe notablemente la color, extráigase sangre con ventosas colocadas cerca del lugar de la herida, o bien hágase una flebotomía, procurando no hacerla sino en la vena más próxima a la herida; o bien pon sanguijuelas.

Sobre los venenos en particular y sobre su cura en particular ya se ha hablado, o bien se hablará según el orden del alfabeto.

Sobre las cuestiones generales, con esto es suficiente.

*Sobre el remedio contra las avispas*⁶⁰¹

Avispas y abejas a quienes pican les provocan hinchazón con calor y enrojecimiento. Cuando pican clavan su aguijón. A veces la picadura provoca sudor, inflamación en los labios, tumor dañino en las ingles y erección de la verga. Dice Avicena en el libro II del *Cánon*: para la picadura de avispas el poleo es bueno aplicado a la manera de emplasto. También resultan sedantes las hojas de malva silvestres, en emplasto. También el jugo de cabras atrae el veneno de las avispas. Hágase una cataplasma con sal, vinagre y miel contra la picadura de avispas; aunque también el aceite de laurel conviene a su mordedura. En el libro IV del *Cánon* dice: huyen las avispas del sahumero de azufre y ajos, y tampoco se aproximan a quien está untado con malvavisco, jugo de malvas yaceit. Acompaña también la picadura de avispa, dolor, enrojecimiento y apostema.

Entre las avispas grandes se encuentra el tipo de capa negra y agudos aguijones, con los que mata; las grandes son dignas de la mayor cautela y las más perniciosas, además provocan espasmo y debilidad de las rodillas. En cambio a veces por la mordedura de las pequeñas se origina un grave tumor, pues muchas veces hacen aparecer ampollas y la lengua manifiesta gravedad. Su cura se encuentra en jugos en infusión y en bebidas frescas, además de fomentos con agua de malva; el malvavisco también resulta conveniente e higos, vinagre y lodo. Estiércol de vaca es adecuado, sobre todo con vinagre. También hojas de sisimbrio, y hojas frescas de laurel, y el verdín que se origina sobre el curso de las aguas. Especialmente, si se sumerge una hora en agua caliente, después rápidamente se mete en salmuera, mezclada con vinagre. También friegas con moscas, porque sedan el dolor.

Dice también Aristóteles: la avispa agreste provoca una fuerte picadura: su aguijón a veces es mayor que el aguijón de cualquier otro animal, con relación al cuerpo. A veces las menores y más débiles carecen de aguijón y no pican. También Plinio en el libro XI: las avispas comen serpientes con avidez, y por causa de su alimento provocan picaduras mortales. También en el libro XX las hojas de ruda, trituradas y tomadas con vino, van bien contra los aguijones de avispas. Las malvas, las cultivadas y las silvestres, resultan eficaces contra todas las picaduras de aguijón, en especial contra las avispas. Quienes se ungen con su aceite, o quienes las poseen, no

⁶⁰¹ Avicena IV; Fen 6, “De effugatione uesparum”, “De uespa”, “De cura uespe”.

son heridos por las avispas Y torta con aceite (de malvas) conviene al que ha sido picado o bien los que la llevan consigo no son heridos por las avispas. También en el libro XI: el melisa⁶⁰² es remedio contra las avispas. La naturaleza de la leche de higuera y la decocción de hojas de laurel resiste sus venenos. El mismo autor en el libro XXVIII: los picados por escorpión en adelante nunca serán heridos por avispas. El mismo autor en el libro XXIX: la noche es contraria a las avispas, el pueblo de los Picios, que tienen cabeza en forma de martillo, no son heridos por las avispas.

También las langostas, llamadas *atelatos* son contrarias para las avispas. El mismo autor en el libro XXX: también la naturaleza de la sal sirve contra las avispas, con vinagre. También Constantino en el libro VII del *Viático*: a quien picaran abejas y avispas, como poseen un veneno incisivo, padecerá inflamación y un gran dolor. Provocan ampollas negras sobre las que conviene superponer alcán con harina de cebada, mezclada con vinagre. La leche de higuera también vale, o nueces machacadas con vinagre y hojas de albahaca y acelgas machacadas y superpuestas. También los médicos dicen que sirven las hojas de malva machacadas y superpuestas, así como el jugo de malva, y quien se unta con él no será mordido por avispas ni abejas. También una mosca machacada con las manos y puesta en la picadura sirve de ayuda.

⁶⁰²Melisofilus en el texto latino; mellissophilus en H. Fischer, p.269: *Filipendula ulmaria*, Maxim; melissophilus, borachum, philosapes apiphilon, citania, saxifraga. Sin embargo Font Quer, p. 685: *Melissa officinalis*, L.; llamada también toronjil, toronjina, cedrón, citaria... Dioscórides habla de ella en el capí. 112 del libr. III, llamándolo: toronjil, mellisophylon, melittena y apiastro. De virtudes estimulantes y antiespasmódicas. El mismo Font en la pág. 667 nos habla de la melisa bastarda o silvestre, llamada también toronjil silvestre, identificada con *Melittis melissophylum*, L. Font Quer da por sentado que esta última variante no se conoció en la antigüedad y que la primera mención la realiza Fuchs, en 1542.

*Sobre la naturaleza de la víbora*⁶⁰³

La víbora según Isidoro en el libro XII⁶⁰⁴, en el capítulo sobre la serpiente, se llama así porque pare con violencia. Pues cuando su cuerpo se prepara para el parto, los cachorros no esperan el nacimiento según los cauces de la naturaleza, y corren su costado, saliendo con violencia y provocando la muerte de la madre; por ese motivo dice Lucano⁶⁰⁵:

Los cachorros de víbora, roto su cuerpo, se reúnen

Se cree que el macho expulsa su semen en la boca de la víbora, y ella llevada por el deseo se torna rabiosa contra el macho, cortándole la cabeza, según Plinio en el libro X⁶⁰⁶. Y así ambos padres perecen, el macho al copular, la hembra al parir. De la víbora se hacen pastillas que son llamados triacos por los griegos. También sobre el mismo tema en el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶⁰⁷: la víbora macho es casi la más cruel de todas las serpientes, en

⁶⁰³ Nos encontramos ante otro tratado que J. Gil “ha ordenado” según su propio criterio, pero siguiendo en todo momento la información que ha extraído de la obra de V. de B, en este caso del libr. XX, cap. XLVIII; XLIX; L; *De uipera, De Generibus uiperarum, De Generationes ipsarum*. 1485, B, C, D, E, 1486, A, B, C, D, E. Incluidas las fuentes que incorpora, como en las otras ocasiones.

Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “Sermo uniuersalis de morsu uiperarum, et indicio earum”, “Curatio morsus uiperarum cum eo, quod est sicut Canon”, “Reliqua potiones laudatae in morsu uiperarum”.

⁶⁰⁴ *Etym.* lib XII, iv, 10: *vipera dicta, quod ui pariat. Nam et cum uenter eius ad partum ingemuerit, catuli non expectantes maturam naturae solutionem conrosis eius lateribus ui erumpunt cum matris interitu.* Lucanus (6, 490)

Viperi coeunt, abrupto corpore, nodi.

Fertur autem quod masculus ore inserto uiperae semen expuat; illa autem ex uoluptate libidinis in rabiem uersa caput maris ore receptum praecidit. Ita fit ut parens uterque pereat, masculus, dum coit, dum parturit, femina. Ex uipera autem fiunt pastilli, qui thêriakoi uocantur a Graecis.

V. de B. XX, 1486 D: *Isidorus. vipera dicta est eo.....qui trocisci dicuntur a Graecis,*

⁶⁰⁵ V. de B. XX, 1486 D

⁶⁰⁶ V. de B. XX, 1486 D

⁶⁰⁷ Th. de Cantimpré, lib. VIII, “De serpentibus, XLV De uipera”: *. Hic serpens cum fere inter omnia serpentium genera crudelior sit, ad feminam tamen suam blandus est, ut dicunt magnus Basilius et Ambrosius. Vipera enim absentem requirit feminam, absentem uocat et blando proclamat sibilo, atque ubi comparem adventare senserit, venenum evomit reverentiam uxori deferens, verecundatus ac veneratus gratiam nuptialem*
V. de B. XX, 1486D, E: *Ex libro de natura rerum. Viperae mas cum inter omnia fere serpentium genera crudelior sit...honorans gratiam nuptialem.*

cambio con su hembra se comporta con mucha suavidad. Pues el macho la requiere con diligencia mientras emite un dulce sibilo; cuando presiente que llega su compañera vomita su veneno⁶⁰⁸ a causa de su compañera, agasajándola con gracia nupcial. También Ambrosio⁶⁰⁹: la víbora después de copular ya siente de nuevo deseo, y busca para sí la cópula conocida de la murena marítima, o bien prepara una nueva. Y avanza a la costa, siendo su silbido testimonio de su presencia, mientras la llama al abrazo conyugal. Ella así convocada no falta y ofrece a la serpiente venenosa los usos apetecidos de su unión. Cuando invoca a la murena con su silbo vomita su veneno, y después del coito vuelve a asumirlo. Dice también la *Glosa sobre Job*⁶¹⁰, en el capítulo XX: la víbora es mayor de cuerpo que el áspid, y su veneno mata más tardamente. También el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶¹¹: sobre la víbora dice el *Fisiólogo* que tiene aspecto humano hasta el ombligo, del ombligo hasta la cola figura de cocodrilo. Su meato digestivo es una abertura acabada en punta, y por ese motivo no puede concebir como los demás animales, sino que lo hace por la boca. Tiene en el lugar de los oídos una caverna y sólo tres dientes, su mordisco provoca una tumefacción y una inflamación que resultan irremediables.

Según el *Fisiólogo*⁶¹², cuando envejece y no puede ver, ayuna cuarenta días y cuarenta noches hasta que se relaja su piel. Entonces avanza buscando una estrecha fisura de cualquier piedra y pasando a su través se despoja a sí misma y así rejuvenece. También dice Razes: sobre la víbora se cree que si sus ojos ven un buen amor, se le licúan y fluyen desde su cabeza.

⁶⁰⁸ Véase también en P. De Abano: cap. II: *et saliuu uiperæ, quæ cum coire uult cum pisce uenenum deponit in litore super lapidem quendam, deinde rediens, suum colligit uenenum.*

⁶⁰⁹ V. de B. XX, 1486, E: *Ambrosius. Vipera ubi coeundi cupiditatem asumpserit muraene maritimæ notam sibi copulam requirit.....uenenum suum uomit et post coitum illud resumit.*

⁶¹⁰ V. de B. XX, 1485, E: *Glossa super Job 20. Vipera prolixioris est corporis quam aspis, tardiusque ueneno suo occidit.*

⁶¹¹ Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus”: *Dicit Physiologus, quod vipera faciem humanam habeat usque ad umbilicum, ab umbilico vero usque ad caudam figuram cocodrilli. Meatus digestibilis quasi foramen acus dicitur, et ideo non posse concipere more ceterarum bestiarum, sed tantum per os.*

V. de B. XX, 1485, E: *De uipera dicit Physiologus, quod habet faciem humanam....inflammationem inducit, et irremediabilis esse perhibetur.*

⁶¹² V. de B. XX, 1485, B: *Physiologus. Vipera cum senuerit, impeditis oculis eius ut non uideat, ieiunat 40 diebus ac noctibus, donec laxetur pellis eius. Tunc uadens excisum petrae quaerit,...illico eliquantur, et a capite fluunt.*

También dice Avicena, en el libro II del *Cánon*⁶¹³: las víboras después del invierno, al salir de sus guaridas, restriegan sus ojos sobre hinojo para que se les iluminen.

Sobre las virtudes de la víbora

La grasa de víbora según Avicena, en el libro II del *Cánon*, impide el descenso de agua a los ojos. Su carne conviene contra la lepra, según el mismo autor. También grasa fresca de víbora conviene al paño y al agua y para que salgan los pelos arrancados de los párpados.

Sobre los remedios contra la víbora

La orina de hombre derramada es muy útil contra la mordedura de víbora, y sobre todo sobre la víbora petrosa, según Avicena en el libro II del *Cánon*. También dice Aristóteles⁶¹⁴: la tortuga come víbora, pero a continuación come raíz de orégano silvestre, cuyo lugar señala con antelación, alguna muere si no la encuentra. También la cura más fuerte es apresurarse con triaca de víbora, según Avicena en el libro IV del *Cánon*⁶¹⁵. Pues un hombre puede morir en un plazo de tres a siete días. El mismo autor en el libro II del *Cánon*: la carne de víbora se pone sobre su mordedura y sana el dolor. También los dientes de hombre, triturados o chamuscados y pulverizados van bien contra la mordedura de víbora. También sirve el aceite de bálsamo, y la raíz de coloquíntida. También un emplasto de *horno*⁶¹⁶. También bebido con vino o con ajeno. Así como pez untada y orina de hombre, bebida. Se cree que una piel reciente, caliente de cabra atrae el veneno, cuando se coloca sobre la mordedura de una víbora. Además: la manteca resiste los venenos, sobre todo cuando se unta sobre la mordedura de víbora. El estiércol de cabra montesa decocado con vinagre y bebido es útil contra la mordedura de víbora. El mismo autor,

⁶¹³ V. de B. XX, 1485, C: *item in secundo canon. Vipera post hyemem de cauernis egredientes oculos suos feniculum fricant, ut illuminentur. Vrina hominis utiliter effunditur super morsum uiperæ, proprieque uiperæ petrosæ.*

⁶¹⁴ V. de B. XX, 1485, D, E: *Aristoteles. Tortuca comedit uiperam, et tunc radicem origani syluestris comedit, cuius locum antea signat. Alioquin moritur in tribus diebus, si radicem illam non inueniat.*

⁶¹⁵ V. de B. XX, 1485, D: *Et plurimum quidem moritur in tribus diebus, quidam autem usque ad 7.*

⁶¹⁶ La lectura de los manuscritos es clara: *horno*; cosa que nos lleva a pensar que o bien la lectura del texto ha sido mal anotada y habría de poner *hordeo*, como una forma atestiguada en Varrón y en Virgilio, cebada, de la cual ya hemos hablado en la entrada correspondiente; o bien tenemos una palabra escapada del castellano como también en el caso de la forma *abras* comentada anteriormente.

en el libro IV: el vino, en el que haya caído una víbora, conviene a la mordedura de animales venenosos.

También Plinio en el libro XXIX⁶¹⁷: la cabeza de víbora, colocada sobre quien fue atacado por ella, es un remedio extraordinario. También se dice si alguien la sostiene con un bastón, entre vapor, es capaz de profetizar. Si alguien se unta con ceniza de víbora se vuelve por impulso de la naturaleza contra la serpiente que lo persiga; el autor es Nigidio. Los Escitas cortan la cabeza de la víbora, entre las orejas, para sacar la piedrecilla que dicen que devora la víbora.

También del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶¹⁸: las vísceras de víbora sirven contra la picadura de cualquier serpiente, según dice Plinio.

Sobre esta materia búsquese más información arriba en los tratados sobre serpientes y culebras, y en otros especiales sobre animales venenosos.

Finaliza el décimo octavo tratado

⁶¹⁷ Plin. N. H., XXIX, 69: *Viperæ caput impositum, uel alterius, uel alterius quam quæ, sine fine prodest, item si quis ipsam eam in uapore baculo sustinea, aiunt enim recanere, item si quis exustæ eiusdem cinere inlinat, reuertitur autem ad percussum serpentem necessitate naturæ Nigidius auctor est.*

⁶¹⁸ Th. de C. lib. VIII; “De serpentibus, XLV de uipera”: *Extæ eius valent contra omnium serpentium ictus, ut dicit Plinius.*

Comienza el décimo noveno tratado contra sustancias y animales venenosos que empiezan con esta letra (H)Y

Sobre los remedios contra las sustancias venenosas y fastidiosas que comienzan por esta letra (H)Y. Décimo noveno tratado

*Sobre la hydra*⁶¹⁹

Se llama hidra, según Isidoro⁶²⁰, a un dragón de muchas cabezas. En latín se llama *excetra* porque si se le corta una le crecen tres cabezas. Pero esto es algo legendario, pues se sabe que la hidra fue un lugar del que emanaban aguas que amenazaban a una ciudad vecina, en cuyo curso cerrado emanaban con gran violencia, al ver esto Hércules desecó el lugar, y así cortó el curso del agua. Pues se llama hidra por *hydros*, que significa agua, e *ydros* es también serpiente acuática, y quienes son golpeados por ella se hinchan. Pues dice el mismo Plinio, en el libro XXII: parece ser que en griego se llama *ydros* a la culebra que vive en el agua. La hidra según el *Fisiólogo*, o el hydro, habita en el Nilo y es bastante enemigo del cocodrilo, y cuando lo ve dormido en el litoral con la boca abierta, avanza y se envuelve en lodo para poder deslizarse más fácilmente en las fauces del cocodrilo, y de repente el cocodrilo lo traga vivo. Sin embargo, la hidra, o hydro, comiendo todas las vísceras del cocodrilo sale de él vivo e ileso. Es también el hidros o hidrus, según el *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶²¹, el más bello de las serpientes en todo el orbe de la tierra. El remedio contra él, y contra las mordeduras otras serpientes es su propio hígado, según se desprende del *Libro de la naturaleza de las cosas*⁶²².

⁶¹⁹ Avicena; IV, Fen 6, “De hydra”.

⁶²⁰ *Etymol.*, lib. XII, iv, 21-22-23: *Enhydri colubra in aqua uiuens; Graeci enim aquam hydros uocant: Hydros aquatilis serpens, a quo icti obturgescunt; cuius quidam morbum boam dicunt, eo quod fimo bovis remediatur. Hydra draco multorum capitum, qualis fuit in Lerna palude prouinciae Arcadiae. Haec Latine excetra dicitur, quod uno caesotria capita excrescebant. Sed hoc fabulosum est ...*

⁶²¹ Th. de Cantimpré, lib. VIII “De serpentibus, XXI, De ydro”: *Ydros, ut scribit Plinius, in orbe terrarum pulcherrimus est anguium.*

⁶²² Th. de C. lib. VIII; “De serpentibus, XLV de uipera”: *Horum iecur servatur ad remedium percussorum*

-
Algunos llaman a la enfermedad de esta serpiente boa⁶²³, porque se remedia con estiércol de buey, según Isidoro⁶²⁴.

⁶²³ *Etymol.*, lib. XII, iv, 21-22-23: Vid nota 593: *Igitur homines hoc serpente percussi obturgescunt, quem morbum boam vocant, eo quod fimo bovis remediatur.*

⁶²⁴ Ut supra.

*Contra la hidrofobia*⁶²⁵

La hidrofobia es la enfermedad de quien teme al agua, cosa que a veces tiene su origen en la mordedura de un perro rabioso. De ahí que se les llame hidrófobos, según Galeno por hidros que es agua y fobos que es temor, es decir quien teme al agua. De ahí que sean llamados linfáticos, no por el humor que segrega la linfa, según algunos, en el cerebro de un animal, sino porque tienen una disposición similar en el exterior. Esta enfermedad la provocan las mordeduras de reptiles, perros rabiosos o frenéticos, el aire corrompido y las pestilencias. De la espuma que arroja al agua un perro rabioso, si alguien la bebiere, al punto contraerá la hidrofobia y pierde la razón. Se reconoce la hidrofobia en parte por los síntomas de quien la padece y por otros signos, porque en principio le sobreviene como una indiscreción del ánimo.

A veces pasan por instantes de vigilia y otros de terrible sopor; su aspecto se hace temible, el aire a veces les parece claro, a veces turbio, otras verde, se les seca la lengua y el paladar; aparece sed y agotamiento del cuerpo, rechinar de dientes, a veces rugen y abren la boca, a veces sacan la lengua y gritan, se les enronquece la voz, se les agita el pecho; caen en un síncope, a veces se empapan en sudor caliente, otras en sudor frío. Sus miembros todos manifiestan temblor, sufren retortijones y frío en el vientre. Aborrecen el agua y otras sustancias claras. Se dice que esto es a causa de diversas fantasías que imagina en el agua. El primer consejo es ofrecerles triaca con vino de decocción de genciana, o bien hojas de laurel o mirra. Al día siguiente ha de hacerse una flebotomía de la vena cefálica o de la basílica. Que tome una materia con mezcla de oximiel y jarabe de fumaria⁶²⁶ y azúcar. Se ha de purgar con una mezcla igual de hiera y katarto imperial y *hieraruf*. Al tercer día hágase una estufa con las hierbas mentadas en los tipos de lepra.

Cuando salga de la estufa se le ha de ofrecer triaca con vino de la decocción ya mencionada. Al día siguiente ábrasele la vena cefálica y cada mes, hasta pasar un año, vuelva a aplicársele la estufa y a abrirle la cefálica de forma alterna; y cada quince días ofrézcanse los

⁶²⁵Cfr. Avicena, IV, Fen 6, “Morsus canis rabiosi”, “De narratione eorum, quae sunt rabiosa”, “Dispositiones eius, quem mordet canis rabiosus”, “De cura”; Barth. Anglico, lib. VII, cap. LXVII, “De morsu canis rabidi”, cap. LXVIII, “De remedio contra morsum canis rabidi”. También P. De Abano, LXIII, “De morsu canis”

-
opiáceos ya mencionados. Han de hacerse también escarificaciones en la parte anterior y posterior de las tibias. Póngasele también ventosas en la fontanela del cuello. A diario por la mañana, debe recibir una mezcla de diasén⁶²⁷ y dyanthos⁶²⁸, y debe proseguirse el uso simple del jarabe de humus de tierra⁶²⁹. Y que haga dieta, como en la mordedura de perro rabioso.

⁶²⁶H. Fischer, (p. 269) *Fumaria officinalis*, L., fumus terrae, como sinónimos: planta leonis, pastus columbe, ruta agrestis. Diosc.: kapnos fumaria.

⁶²⁷ Especie de electuario purgante, cuyo principal ingrediente son las hojas de sen.

⁶²⁸ Especie de antídoto usado antiguamente, en cuya composición concurría gran número de simples.

⁶²⁹ Sinónimo de fumaria, vid. nota 600.

Sobre remedios contra animales venenosos y fastidiosos, se ha escrito en este libro, de forma equilibrada y sin prejuicio. Sobre remedios contra enfermedades corporales y otras molestias que padece el hombre desgraciado, a causa del pecado, de igual forma, sin prejuicio se ha escrito en nuestro libro, cuyo título es *Archivo o Armario de Escrituras*. También en nuestro libro *Sobre Historia Natural*. Y en el libro *Sobre la Medicina Tripartita o Trifaria*. También en el libro más general *Sobre los remedios de las molestias humanas*. En todas estas obras, lo que se ha escrito está dicho sin prejuicio y deben ser enmendadas por vuestra paternidad y quedan al arbitrio de vuestro poder; asistiéndonos Jesús, fuente de santidad, hijo de María, su madre, que es fuente de dulzura, quien vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por los siglos infinitos. Así sea.

Acaba esta breve obra contra animales y sustancias venenosas y molestas para nuestra salud, que ordenó sin prejuicio fray Juan Gil, lector de los Hermanos menores, en Zamora.

BIBLIOGRAFÍA

V.-BIBLIOGRAFÍA

1.- FUENTES

1.1.- EDICIONES DE LA OBRA DE JUAN GIL DE ZAMORA

IOANNES AEGIDIUS ZAMORENSIS,

Alabanza de España de Juan Gil de Zamora, Ed. trad. y not. de J. L. Martín, Zamora, 1995.

“Biografía inédita de Alfonso IX”, ed. F. Fita, *BRAH* 13, 1888, 291-295.

Biographie du Cid, par Gil de Zamora” ed. G. Cirot, en *Bulletin hispanique* t. XV, nº 1, Janvier-Mars 1914.

“Cincuenta leyendas por Juan Gil de Zamora, combinadas con las Cantigas de Alfonso el Sabio”, Ed. y comentario F. Fita., *BRAH* 7, 1885, pp. 54-144.

“Contra Venena de Juan Gil de Zamora”, ed. M. de Castro, *AIA*, Seg. Época, año 36, n. 141, Enero-Marzo 1976.

De praeconiis Hispanie, ed. y estudio preliminar de M. de Castro, Santiago de Compostela, 1955.

De preconiis Hispaniae, o educación del príncipe, trad. y estudio de J.L. Martín y Jenaro Costas, Zamora 1996.

De operibus historicis Iohannis Aegidii Zamorensis, ed. G. Cirot. Bourdeaux, Feret, 1913.

“De praeconiis civitatis Numantine”, ed. F. Fita, *BRAH* 5, , 1884, pp. 131-200, según el ms. A 189, de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.

“De SS. Nicolao puero, Nicolao et Leonardo presbyteris martyribus”, *Act. Sanct. Boll.*, 31 oct., XIII, 846, BS XIV, pp. 392-395

“El *Ars Musica* de Juan Gil de Zamora. El ms. H/29 del Archivo Capitolare Vaticano”. Ed. R. Mota Murillo, *AIA* 42, 1982, pp. 651-701.

El Prosodion de I. Aegidii Zamorensis. Un tratado gramatical hispano-latino inédito del s. XIII. Ed. L. Alonso López. Tesis doctoral UAB, 17 de Octubre de 1977

- Gil de Zamora. Maremagnum de Escrituras. Dict. Epithalamium, Libro de las personas ilustres, Formación del príncipe*, Trad. y comentarios J. L. Martín, Zamora, 1995.
- Johannes Aegidius de Zamora: Ars Musica*. Ed. M. Robert-Tissot, “Corpus Scriptorum de Musica” (XX) American Institut of Musicology 1974.
- Johannes Aegidius Zamorensis, Historia Naturalis*, Estudio y Edición a cargo de Avelino Domínguez G^a y Luis G^a Ballester; Salamanca, 1994. (3 vol.).
- Juan Gil de Zamora. Dictaminis epithalamium*. Edición y estudio a cargo de Ch. Faulhaber, Los Angeles-London, 1972.
- Juan Gil de Zamora: Sermonario inédito. Introducción, edición y comentario de siete de sus sermones*. Ed. F. Lillo. Memoria de licenciatura inédita. Universidad de Salamanca, 1993.
- La historia naturalista de Juan Gil de Zamora*, A. Domínguez. Introducción y edición crítica, Oviedo, s.a, Resumen tesis doctoral.
- “La leyenda de los santos mártires Ginés de Arlés y de Roma, según Fray Juan Gil de Zamora, O. F. M., s. XIII”, *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, M. de Castro, “Madrid, 1986, pp. 251- 260.
- “La *Legenda Prima* de S. Antonio, según Fray Juan Gil de Zamora”, *AIA*, 34, 1974, pp. 551-612.
- “Leyenda de San Isidro”, ed. F. Fita, *BRAH*, 7, 1885, pp. 54-144.
- “Liber Marie de Gil de Zamora”, Ed. M. R. Vílchez, *Eidos*, 1, 1954.
- “Poesías inéditas, el *Officium Almifluae Virginis*”, ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 54-144.
- “Traslación e invención del cuerpo de San Ildefonso”, ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 379- 409.
- “Treinta leyendas”, ed. F. Fita, *BRAH* 13, 1888, pp. 187-225.
- “Una biografía de San Fernando escrita por Juan Gil de Zamora”, ed. F. Fita, *BRAH*, 5, 1884, pp. 308-.328
- “Variantes de tres leyendas”, ed. F. Fita, *BRAH* 6, 1885, pp. 418-429.
- “Vidas de Fray Antonio de Segovia y Fray Antonio de Santarem”, ed. A. López, *Provincia de España de los Frailes Menores*, Santiago de Compostela, 1915, pp. 353-359.

1. 2- OTRAS FUENTES

ANNALES MINORES SEU TRIUM ORDINUM A S. FRANCISCO INSTITUTORUM, A cura di A. R. P. Luca Waddings Hiberno. Florencia 1931.

ANTIDOTARIUM NICOLAI, ed. W. S. Van den Berg, Leiden, 1917.

ANTONIO LAGUNA, *Pedacio Dioscorides Anazarbeo acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*, Antonio Laguna, Barcelona, 1994

ARNAU DE VILLANOVA, *Opera Medica Omnia*, V. III, ed. M. R. McVaugh, Barcelona 1985.

ARISTOTELES, *Aristotelis opera omnia grace* ; recensuit Theophilus Buhle, Biponti ex typ. Societatis, 1791-1800.

De animalibus historia; textum recognovit Leonardus Dittmeyer Lipsiae

(Leipzig) : in aedibus B.G. Teubneri, 1907

Aristoteles latinus; ed. Laurentius Minio-Paluello. Leiden, 1961-1970, vol.17

(2.v). *De Generatione animalium*, 1966.

AVICENNA, *Canon medicinae*, Venetiis, industria ac sumptibus Ivntarvm, 1595

Liber Canonis totius medicine, Lugduni, Jacobi Myt, 1522 .

Poema de la medicina, ed. N. S. Jahary- P. Salamanca, Salamanca, 1999.

BACON, B., *Opera quaedam hactenus inedita*, Ed. Brewer, Londres, 1859

BARTHOLOMAEUS ANGLICUS, *De proprietatibus rerum*, Francofurti, 1601.

BARTOLOMÉ ÁNGLICO, *Libro de las propiedades de las cosas*, Traducc. de la obra de B. Ánglico por V. de Burgos, , Toledo, 1592.

MATTIOLI, P., A., *Comentarii in libros sex Pedacii Dioscorides Anazarbei*, New York, Readex Microprint, 1971.

CRÓNICA DE ALFONSO X, Ed. de M. González Jiménez. Madrid, 1998.

DIOSCÓRIDES, *Epigramas* (Castellano y Griego). Introd. edic. y traducción G. Galán, Huelva 2001

Plantas y remedios medicinales. De materia medica de Dioscórides. Introd. Traduc. y notas de M. G^a Valdés. Madrid 1998.

DUBLER, C., *La "materia médica" de Dioscórides. Transmisión medieval y renacentista*. Barcelona 1959

GLEZ. CASTILLO, R., *Razes y Avicena en la Biblioteca de la Facultad de medicina de la Univ. Complutense, Descripción de su obra médica y comentarios*. Madrid 1984

- ISIDORUS HISPALENSIS, *Etymologiarum siue originum libri XX*, ed. W. M. Lindsay, 2 vols., Oxford, 1971.
- KONRAD VON MURE, *De naturis animalium*. Ed. princeps von A. P. Orbán, Heidelberg, 1989.
- MIGNE, J. P., *Patrologiae cursus completus....series Latina*, 221 vols., Paris, 1844- 1855.
- MISTICI FRANCESCANI SECOLO XIV, Milano-Padova. S. M^a degli Angelis. Editr. Francescane, 1997.
- MUÑOZ DE LA CUEVA, J., *Noticias históricas de la Santa Iglesia Cathedral de Orense*, Madrid, 1227.
- PALLADIO, *Tratado de agricultura, medicina veterinaria, poema de los injertos*, tr., intr. y notas de A. Moure, Madrid, 1990.
- PALLADIUS RUTILIUS, *Opus agricultura, de ueterinaria medicina, de insitione*, ed. R. H. Rodgers, Leipzig, 1975.
- PETRI GALLECI *Opera omnia que stant: De astronomia. Liber de animalibus. De regitiua domus*. Ed. José Martínez Gázquez, Florencia, 2000.
- PETRUS APONENSIS, *De Venenis*, Marpugi, 1537.
- PHYSIOLOGUS LATINUS, ed. J. Carmody, Éditions préliminaires, versio B. Paris, 1939.
- PLINII SECUNDI *Naturalis Historia*, ed. C. Mayhoff, B. S. G. R. Teuberiana, 1977.
- PLINIUS SECUNDUS, *Naturalis historia libri XXXVII*, ed. y trad. ingl. por H. Rackham, 10 vol., Cambridge, Mass.-London, 1938-1962. The Loeb Classical Library.
- THOMAS AQUINAS, *Opera omnia. Sententia libri de sensu et sensato*, vol. 45, 2, Roma-Paris, 1985
- THOMAS CANTIMPRATENSIS, *Liber de natura rerum*, ed. H. Boese, Berlin, 1973.
- UN INEDITO ERBARIO FARMACEUTICO MEDIOEVALE, ed. T. Gasparini- G. Pollaci-S. L. Maffei, Firenze, MCLII.
- VINCENT DE BEAUVAIS, *Bibliotheca mundi: Vincentii Burgundi, speculum quadruplex, naturale, doctrinale, morale, historiale*, Dvaci, ex officina typographica Baltazaris Belieri, 1624.
- Opera VI: Speculum naturale*, Venetiis, Hermannus de Liechtenstein, 1494

2.- ESTUDIOS

- ABEELE, B. DEN, “Bestiars encyclopédiques moralisés. Quelques sucedanés de Thomas de Cantimpré et de B. l’Anglais”, *Reinardus* 7, 1994, pp. 209-228.
- AGRIMI., J., *Tecnica e scienza nella cultura medievale*, firenze, 1976.
- CRISCIANI, C., *Medicina del Corpo, Medicina dell’Anima*, Milano 1978.
- Edocere medicos. Medicina Scolastica nei secoli XII-XIV*, Napoles, 1988.
- ALONSO LÓPEZ, L. “El *Prosodion* de Juan Gil de Zamora. Tradición y novedad”. *H Ling* II, 1984, pp. 1-18.
- ANDRÉ, J., *Les noms de plantes dans la Roma antique*, Paris, 1985.
- ANTONIO, N, *Biblioteca Hispana Vetus*, 2º ed. Pérez Báyer, Madrid, 1778.
- ARBESMANN, “The concept of Christus medicus in St. Agustine” in *Traditio*, 10, 1954
- ARISTOTLE’ S ANIMALS IN THE MIDDLE AGES AND RENAISSANCE, ed. C. Steel, G. Guldentops and P. Beullens, Leuven 1999.
- ARVIDE, M^a L., *Un tratado de polvos medicinales en Al-Zahrâwî*, Almería, 1994.
- AUERBACH, H., “Figura”, *Studi su Dante*, Milano, 1963.
- BÉNÉZET, J. P., *Pharmacie et médicament en la Méditerranée occidentale*. Paris, 1999.
- CARMODY, F.J., *Arabic Astronomical Sciences in Latin Translation*. Berkeley-Los Angeles, 1956.
- CASTRO, J. DE *Árbol chronológico de la Provincia de Santiago*, Parte primera, Salamanca, 1722.
- CASTRO, M DE, “La edición del *Dictaminis Epithalamium* de Juan Gil de Zamora” en *AIA*, 153-154, 1979, pp. 217-227.
- “Las ideas políticas y la formación del príncipe en el *De praeconiis Hispanie* de Fray Juan Gil de Zamora”, *Hispania*, 22, 1962, pp. 507-541.
- “La biblioteca de los franciscanos de Val de Dios, de Santiago (1222-1230)”, *AIA*, 53, 1993, pp. 151-162.
- CENCI, C.ed. “Il vademecum di un dotto francescano della prima metà del s. XIV, con formulari de lettere” *Studii Francescani* 94, 1997, pp. 427-477.
- CHAPUIS, A, *Précis de Toxicologie*. Paris, 1882.
- CHARBONNEAU- LASSAY, L., *El bestiario de Cristo. El simbolismo animal en la antigüedad y en la Baja Edad Media*, Palma de Mallorca, 1997.

- COMPAGNON, A., *La seconde main*, Paris, 1979
- CORDERO, M., *Arnau de Vilanova y la Parasitología*, pr. de J. Paniagua, León, 1994.
- CURTIUS, E. R., *Literatura Europea y Edad Media Latina*, Madrid, 1976 (2º reimpr.).
- D' ALVERNAY, M TH. "L' homme comme symbol. Le Microcosmos", *Simboli e simbologia nell' Alto medioevo*, Spoleto, 1976, pp. 123-195.
- Avicennisme en Italie"; *Avicenne en occident. Recueil d'articles*. París, 1993. pp. 137-141.
- DE LOS RÍOS, A. *Historia Crítica de la Literatura Española*, Madrid 1863.
- DÍAZ Y DÍAZ, M.C., "Tres compiladores latinos en el ambiente de Sancho IV", *Actas del Congreso Internacional "La Literatura en la época de Sancho IV"*. Alcalá de Henares 1996, pp, 35-52.
- DICCIONARIO ESPAÑOL DE TEXTOS MÉDICOS ANTIGUOS*, Dir. de Mª Teresa Herrera, Madrid, 1996
- DIETA MEDITERRÁNEA. COMIDAS Y HÁBITOS ALIMENTICIOS EN LAS CULTURAS MEDITERRÁNEAS*, Ed. A. Pérez- Cruz, G. Madrid, 2000.
- DOMÍNGUEZ, A.- Gª BALLESTER, L., "El mundo médico de la Hª Natural de Juan Gil de Zamora", *Dynamis* 14., 1994, pp. 249-267. Trad. Ital.: "Studio sulle fonte mediche di Giovanni", *Isis*, 86, 5, 1995. pp. 71.
- DRAELANS, I., "La transmission du *De Animalibus* d'Aristote dans le *Floribus rerum naturalium* d' Arnoldus de Saxo", *Aristotele' s Animals in the Middle Ages and Renaissance*. Leuven, 1999, pp. 126-158.
- DUNHEM, P., *Le système du monde. Histoire des doctrines cosmogoniques*. Paris, 1958.
- EUBEL, C., *Epitome Bullarii francescani*, Ad Claras Aquas, 1908.
- FAULBERG, CH, "Las retóricas hispanolatinas medievales (s. XIII-XV)", *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, VII, 1979, pp. 19-20.
- FAULHABER, CH., "San Ildefonso de Toledo y Juan Gil", *Revista Española de Teología*, XXXIX-XL, 1978, pp. 311-315.
- FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias Históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. T. I, Madrid 1882
- FERNÁNDEZ, BENITO, *Crónica de los Obispos de Orense*, Orense, 1897.
- FERRERO HERNÁNDEZ, C., "El león, el héroe" *Actes del Simposi de la SEEC. Tortosa*, 1998. Ed. X. Adiego, Ajunt. de Tortosa, 1999, pp. 171-178.
- "El veneno y la triaca. De Juan Gil de Zamora a Calderón de la Barca" *IV Congreso de Latín Medieval*. León 2001. Actas en prensa.

- FISCHER, H., *Mittelalterliche Pflanzenkund*, München, 1921.
- FITA, F., *Monumentos antiguos de la Iglesia Compostelana*, Madrid, 1882, pp. 158-183.
Segunda edición, Santiago, 1885, pp. 229-276.
- FLORE, N. C., *Animals in the Middle Ages. A Book of Essays*.n. York- London, 1996.
- FONT QUER, P., *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Barcelona 1995 (15.)
- FORTES, J., “Hispanische Pflanzennamen im Pseudo-Dioskourides und Pseudo-Apuleius”,
Goltha, LXXIV. Band, 1- 2 Heft, 1997-1998. pp. 1-11.
- FRENCH, R., *Gli Antichi e la Natura. Historiae Maravigliose e Storia Naturale*, traduzione
di C. Spinoglio, Genova, 1999.
- FUMAGALLI, M., “Storia e mirabili virtù del farmaco piú antico. La teriaca di Andromaco”
en *Noticiario Químico Farmaceutico*.n.2/1997 e n. 3 /1997. Milano
- GABRIOIS DE BALLESTEROS, I., *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*, 2v
Madrid, 1922.
- G^a BALLESTER, L., *De natura rerum, lib. IV-XII, por Th. de cantimpré. Tacuinum
Sanitatis. [Ibn Butlan]*, Granada, 1974.
“Naturaleza y ciencia en la Castilla del s. XIII. Los orígenes de una tradición :
Los studia franciscano y dominico de Santiago de Compostela (1222-1230)”,
Arbor, Abril-Mayo 1996, pp.69-125
La búsqueda de la salud. Sanadores y enfermos en la España medieval. Barcelona 2001.
“Medical science in thirteenth-century Castille: problems and prospects”, *Bull.
Hist. Med.* 1987, 61, pp. 183-202.
- GERBERT, M., *Scriptores ecclesiastici de musica*, II, Typis San-Blasianis 1784, 370-393.
- GIL, L., *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*. Madrid 1969.
- GLEZ. DÁVILA, G., *Teatro eclesiástico*, Madrid, 1647.
- HERRERO, M^a C., “De los glosarios greco-latinos al castellano medieval: El Alphita”, *La
herencia greco-latina en la lengua y literatura castellanas*, burgos, 2000. pp. 99-111
- JACQART, D.- MICHAUD, F., *La médecine arabe et l’occident médiéval*. Paris, 1990.
- JAFFE, E- FINKE, H., “La dispensa de matrimonio falsificada para el rey Sancho IV y
María de Molina”, *AHDE* 3, 1927.
- KNOEFEL, P. K.- COVI, C. M., *A Hellenistic Treatise on Poisonous Animals*. Lewiston,
1991.
- L’UOMO DI FRONTE AL MONDO ANIMALE NELL’ ALTO MEDIOEVO*, 7-13 aprile
1983. Spoleto, 1985. L. Morini, (ed. e tr.) , *Bestiari Medievali*, Torino, 1996.

- LANÇON, L., “Magna Theriaca. La médecine dans la pensée des lettrés Chrétiens de l’Antiquité tardive” en *Tradición e innovación de la Medicina Latina de la Antigüedad y de la Alta Edad media*. Ed. Enrique Vázquez. Univ. De Santiago. Actas del IV Coloquio Intern. Sobre “Textos médicos Antiguos” 1994.
- LE GOFF, J., “Pourquoi le s. XIIIe. Siècle at-il été plus particulièrement un siècle d’encyclopedisme”, *L’Enciclopedia medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna, 1992, pp. 23-40.
- LES ÉCOLES MÉDICALES À ROME. ACTES DU 2ème COLLOQUE INTERNATIONAL SUR LES TEXTES MÉDICAUX LATINS ANTIQUES. 1986.* Ed. Ph. Mudry et J. Pigeaud. Laussane-Nantes, 1991.
- LEVEY, M., “Early arabic pharmacologie. An introduction based on ancien and medieval sources”, *Influence of arabic pharmacology on Medieval Europe. Oriente e Occidente nel medioevo: Filosofia e science.* Roma, 1973. pp. 431-444.
- LILLO REDONET, F., “El sermonario inédito de Juan Gil de Zamora a la luz de las *Artes praedicandi*”, *Actas del I Congreso Nacional de Latín Medieval*, dic. 1993. Ed. M. Pérez G. León, 1995: pp. 14-38.
- LÖFSTEDT, B., “Zum *Dictamins Epithalamium* des Juan Gil de Zamora”, *Habis*, 22, 1991, pp. 383-398.
- LÓPEZ, A., “Cruzada contra los sarracenos en el reino de Castilla predicada por los Orden Franciscanos de la Provincia de Santiago”, *AIA* 9 (1918) 321-327.
- LÓPEZ, A., *La Provincia de España de los Frailes Menores*, 1915
Primicias franciscanas de España. Documentos pontificios y episcopales. La Cruz, 1911:
Viaje de San Francisco por España, Madrid, 1927
- MADRIGAL, A. de, *Comentarium in librum III Regum*, Venecia, 1615.
- MARTÍN, J. L., “Juan Gil, retrato en negro del clero en el s. XIII”. *Studia in honorem J. L. Romero*, *AHAM* 28, 1995, pp. 147-155.
“Comparaciones, símbolos y prefiguraciones: El mundo físico y su proyección moral y religiosa”, *Anuario de Estudios Medievales*, 277 1, 1997, pp. 437-460.
- MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J., “La moralización de las piedras preciosas en la *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora” *Faventia* 20/2, 1998, pp. 177-186
“La moralización de los animales en Juan Gil de Zamora” *Micrologus*, VIII, i, *Il Mondo animale*, Firenze, 2000, pp. 237-259.

- “El *Liber de animalibus* de Pedro Gallego, adaptación del *Liber animalium* aristotélico”, *Mélanges Boyle. Roma, Magistra mundi. Itineraria culturae medievalis*. 1988, pp. 563-571
- “Estructura del lenguaje científico antiguo-medieval”, *Homenaje al prof. E. Ripoll I* 1988, pp. 361-367
- MENÉNDEZ PELAYO, M., *Antología de poetas líricos castellanos*. T. 1, Madrid 1944.
- MICHAUD-QAUNTIN, P., “Les petites encyclopédies du XIIIe siècle”, *Cahiers d’Histoire mondiale*, IX, 3, 1966 581-595.
- MUSSAFIA, A., *Studien zu den mittelalterlichen Marien legenden*, Wien, 1887-1889..
- Rey, A., “Correspondence of the Spanish Miracles of the Virgin”, *Romanic Review*, N: York, 19, 1928, pp. 151-153.
- OTERO, S. “Juan Gil de Zamora: Comentaria a la Biblia” en *Amar e sentir a História. Studia in honore J. V. Serrao*. Cur. Maria do Rosario Themudo Barata Azevedo et alii. Lisboa, 1995, t. II.
- PANIAGUA, J. A., *El maestro Arnau de Vilanova médico*, Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia, VIII, A, Valencia, 1969.
- “Maître Arnau de Vilanova, paradigme de la Médecine Universitaire Médiévale”. *Colloque International d’histoire de la Médecine Médiévale*”, t. I, 1985, pp. 64-73.
- PASTOR GARCÍA, J. T., “Juan Gil de Zamora en la filosofía española en Castilla y León”, *Répertoire bibliographique de la philosophie*, 50, 1998, p. 63.
- PAULMIER-FOUCART, M., “Une des tâches de l’Encyclopédiste: Intituler. Les titres des chapitres du *Speculum Naturale* de Vincent de Beauvais”, *L’Enciclopedia medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna 1992.
- PELZER, A, “Un traducteur inconnu: Pierre Gallego, franciscain et premier évêque de Carthagène”, *Miscellanea F. Ehrle*, Roma, 1924, 407-456
- PÉPIN, J., *Mythe et allégorie*, Paris, 1958.
- PEREIRA, M., “Teoria dell’elixir nell’ alchimia medievale”, *La crisi dell’ alchimia. Micrologus* 3, 1995, pp. 103-148.
- PÉREZ PRIEGO, M. A, “Aspectos dramáticos de la poesía religiosa del s. XV”, *Poesía y Poética, III. Innov. y facetas de la poesía religiosa en el siglo XV*, [publicado en versión electrónica en <http://www.3.usal.es/semyr/reuniones-actas-97-98-3.htm>. (Visitada el 22/03/02)]
- REINHARD, K.- OTERO, S., *Biblioteca Bíblica Ibérica Medieval*, 1986, pp. 194-202.

- RICO, F., “ *Aristoteles Hispanus: en torno a Gil de Zamora, Petrarca y Juan de Mena*”
Italia Medioevale e Umanistica X, 1967, p. 143-164 y en *Mitos, Folklore y Literatura*, p. 59-77.
El pequeño mundo del hombre, varia fortuna de una idea en la cultura española, Ed. corregida y aumentada, Madrid, 1986.
- ROEST, B, “Compilation as theme and Praxis in Franciscan Universal Chroniches”, in *Pre-Modern Encyclopaedic Texts*, of The Second Comers Congress, Grohigen, 1-4 Jul., 1996. Cur. Peter Binkley. Leiden 1997.
- ROY, B., “La trente-sixième main de Vincent de Beauvais et Thomas de Cantimpré”,
Vincent de Beauvais: intentions et réceptions d’une oeuvre encyclopédique au Moyen- Age. Cahiers d’études médiévales, Cahier spécial, n° 4. Montreal-Paris, 1990, pp. 241-251.
- SAMSÓ, J., *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*. Madrid 1992.
- SAN ANTONIO, J. de, *Bibliotheca universitaria franciscana*, Madrid, 1732
- SÁNCHEZ, M. *Tumbo Blanco de Zamora*, Salamanca 1985.
- SCIENCE IN THE MIDLE AGES*, ed. D. C. Lindberg, Chicago, 1978
- SIRIASI, N. “Il Canone di Avicena e l’insegnamento della medicina pratica in Europa”,
QSUP, 29, 1996, pp.223.
- STORNAJOLO, C., *Codices Urbinales Latini*, T. III (1001-1779 codices), Romae, 1921.
- TALAVERA ESTESO F. “La *Historia Naturalis* de Juan Gil de Zamora y la tradición enciclopédística latina del s. XIII. Edición de sus prólogos”, en *Analecta Malacitana*, VI, 1, 1983, 151-176.
“Metodología científica en el s. XIII: La práctica de los excerpta en el *Liber de natura rerum* de Tomás de Cantimpré”, *Analecta Malacitana II*, I, 1979, pp. 71-92.
Textos para ilustrar la transmisión de los autores antiguos en las Enciclopedias latinas medievales. El s. XIII, Málaga, 1986.
- THE HISTORY OF PHARMACY: A SELECT ANNOTED BIBLIOGRAPHY*, Cur. G. J. Highy- E. G. Stroud. N. York-London, 1995.
- THÉIS, A. De., *Glossaire de botanique. Dictionnaire Etymologique*. París, 1810
- THORNDINKE, L *History of Magic & Experimental Science*, t. II, “The First Thirteen Centuries”, New York, 1934.
- KIBRE, P., *A Catalogue of Incipits of Maedieval Scientific Writings in Latin*, London, 1963.

- TOUWAIDE, A., “L’intégration de la pharmacologie grecque dans le monde Arabe. Une vue d’ensemble”, *Medsec* 7, 1995, pp.159-189/ *Isis* 87, 5, 1996, pp. 87.
- VALBUENA PRAT, A., *Historia de la literatura española*, Barcelona, 1946 2, t. 1, p. 131.
- VALMAR, MARQUÉS DE, *Estudio crítico y filológico de sobre las Cantigas de Alfonso el Sabio*. Madrid, 1897.
- VÁZQUEZ JANEIRO, I., “El pensamiento hispano-franciscano medieval en la historiografía reciente” en *Pensamiento Medieval Hispano. Studia in honorem Horacio Santiago-Otero*.1999.
- VERNET, J., “Los médicos andaluces en el libro de las generaciones de médicos de Ibn Yulyul”, *Estudios sobre la ciencia medieval*. Bellaterra, 1997, pp. 445-462.
- VOLLMANN, B. K., “ La vitalità delle enciclopedie di scienza naturale: Isidoro di Siviglia, Tomaso di Cantimpré, e la redazioni del cosiddetto *Thomaso III*” , *L’Enciclopedia medievale*, Ed. M. Picone, Ravenna, 1992. Pp. 147-162
- WELTER, J. TH., *L’exemplum dans la Littérature religieuse et didactique du Moyen Âge*, Geneve, 1973
- ZIOLKOWSKI, J. M., *Talking animals, Medieval Latin Beast Poetry, 750-1150*, Philadelphia 1993.

3.-PÁGINAS WEB

Sobre el enciclopedismo medieval es muy interesante la web siguiente:

<http://grid.let.rug.nl/events/96/encyclo/bibl18.htm>

en la que encontramos bibliografía abundantísima sobre enciclopedismo y enciclopedistas.

También muy útil desde el punto de vista bibliográfico, y con conexión a otras de notable interés es: <http://www.englisch.uiuc.edu/Wrighth/encyclop.htm>

Especial interés tiene la web que edita la Universidad de Nancy, L'Atelier V. de Beauvais:

<http://www.univ-ancy2.fr/RECHERCHE/MOYENAGE/VincentdeBeauvais/>.

Así como también la bibliografía que se publica sobre ella desde 1987 hasta el 2001, actualizada en noviembre del 2001, bajo el epígrafe de Papers on Vincent of Beauvais,

<http://www.cs.uu.nl/grops/IK/archives/vincent/vpapers.htm>

En este "site" no sólo encontramos edición de las versiones bifaria y trifaria del *Speculum* sino también noticias de interés de actualización bibliográfica.

Sobre literatura española medieval

www.umce.cl/~cipumce/cuadernos/f...teratura_espanola_medieval_alfonsoX.htm

La web del *Ars musica*

http://musicologie.free.fr/publirem/jmw/notices/gil_de_zamora.html

La web de la Congregación San Isidro de Madrid:

wysiwyg://derechaprincipal.20/http://w....com/congregacionsanisidro/entregas.html

Bibliografía de Juan Gil:

www.bautz.de/bbkl cuya última actualización es del 09.06.1998.

LÁMINAS

ÍNDICES

VII ÍNDICES

1.-ÁRBOLES, PLANTAS, RAÍCES, SEMILLAS Y SUS DERIVADOS

Abel, 104

Abrigilisa, 103

Abrotanum, 109, 121, 174, 175

Absinchium, Absinthium, 102, 109, 120,
121, 141, 142, 150, 151, 159, 160,
163, 166, 174, 175, 192, 210, 230.

Acetum, 97, 99, 101, 102, 103, 104, 105,
106, 111, 112, 113, 120, 121, 132,
133, 134, 135, 137, 139, 151, 159,
162, 164, 166, 167, 174, 180, 186,
190, 196, 197, 199, 204, 206, 208,
209, 210, 211, 217, 219, 220, 221,
232, 234, 245, 247, 248, 251.

Acor, 102

Agaricum, 95, 96, 121, 150, 171, 175,
187, 209, 211.

Agnuscastus, 99, 103, 176, 214, 216.

Alba spica, 155, 156.

Alcanna, 111, 156.

Algabanus (vid galbanus), 120.

Aliphtha, 220.

Alkitran, 179.

Allium, 99, 100, 110, 112, 113, 114, 130,
131, 132, 134, 136, 178, 184, 188,
211, 214, 234, 243, 245, 246, 247.

Almizer, 110.

Aloe, 120, 121, 160, 167, 174, 191.

Alseruha, 105.

Altea, 112, 247.

Amigdala, 136, 141.

Amomo, 210.

Amonium, 102, 105, 120, 134.

Amurca, 145, 151, 179, 193, 223, 229.

- Amurra (mirra), 115, 120, 135, 162, 158,
170, 174, 210, 211.
- Anacardum, 96, 97, 150, 171, 187, 244.
- Andruiana, 102
- Aneto, 110, 135, 144, 162, 242.
- Anisum, 102, 155,
- Apium, 115, 120, 174, 199.
- Aqua rosacea, 243, 245.
- Aregon, 155.
- Aristologia (longa et rotunda), 99, 103,
104, 113, 131, 132, 133, 143, 190,
208, 209, 211, 242, 246.
- Arnanglosa, (Arnoglosa,), 120, 136, 174.
- Artemisia, 160, 197.
- Arundo, 109, 194, 195.
- Asa , 105, 131, 151, 158, 208.
- Asarum, 104
- Asfodillum, 178.
- Auellana, 1103, 113, 130, 144, 208, 210,
211.
- Balsamum, 163, 210, 242, 251.
- Basilica, basilicon, 113, 132, 133, 211,
248.
- Bdellium, 106, 151, 216.
- Becarog, becharo, 105, 210,
- Bedegar, Bedezahar, 103, 107.
- Benedicta, 121, 171, 185, 188.
- Bleta, (blita), 111, 166, 167, 248.
- Boletus, 136.
- Bolo, 108.
- Brasica, 134, 180.
- Calamentum, 99, 104, 108, 113, 120, 132,
136, 141, 159, 164, 174, 210, 211,
214, 230, 241, 245.
- Camedeus, 120, 174.
- Camedreus, kamedreus, 106, 160, 167.
- Cameus, 107.
- Camphorata, 121, 174.
- Cannabis, 120, 174.
- Capparis, 104, 120, 174.
- Caprificus, 136, 137.
- Careum, 102, 209.

- Cartamum, 109.
- Casedula, 167.
- Cassilago, 128, 139, 163.
- Castanea, 103, 241.
- Castoreum, 103, 113, 115, 128, 139, 140,
155, 188, 208, 209, 211, 214, 243,
245.
- Caulis, 99, 106, 135, 136, 162, 170, 178,
193, 229, 234.
- Cedrum, 107.
- Celidonia, 186.
- Centaurea, 120, 121, 166, 174, 175, 208,
209.
- Centonica, 120, 174.
- Centrigallus, 186, 219.
- Cepa, 99, 103, 132, 133, 134, 135, 136,
137, 139, 141, 161, 162, 178, 184,
234, 246.
- Cerasus, 175.
- Ciminum, 106, 110, 155, 193.
- Cinnamomum, 120.
- Cipressus, 151.
- Citrus, 102, 103, 109, 230.
- Coloquintida, 105, 175, 179, 192, 193,
210, 251.
- Condisium, 150, 171, 187.
- Cordumenum, 102, 109.
- Coriandrum, 107, 128, 149, 244.
- Corilus, 130.
- Costum, 99, 105, 109, 120, 160, 174, 190,
209, 234.
- Crassula, 99, 121, 175.
- Croceus, 133, 143, 211.
- Cucumer agninus, 178.
- Cucumer agrestis, 120, 121, 128, 150,
193.
- Cucumer asininus, 105, 171, 172, 174,
175, 187.
- Cucumer, 133, 136, 179.
- Dactilus, 210.
- Diptanus, 99, 131, 242.
- Dragaganto, 105
- Draguntea, 121, 175.

Ebulus, 120, 174.

Elleborus, 96, 103, 112, 129, 142, 150,
154, 155, 166, 169, 171, 178, 182,
187, 190, 209, 238, 244.

Emdiuia, 110.

Enula, 99, 242.

Erratica, 134, 178.

Eruca, 113, 180, 211.

Faba, 113, 134, 136, 160, 162, 211, 246,
252.

Farina, 111, 120, 135, 136, 139, 162, 174,
178, 180, 184, 228, 248.

Faufel, 105.

Feltrum, 190.

Feniculum, 105, 133, 135, 136, 162, 208,
213, 250.

Ficus, 99, 103, 110, 131, 132, 133, 136,
210, 234, 241, 242, 246. 247.

Filizaharagi, 105, 144.

Fistici, 144.

Fistula pastoris, 169, 188.

Fraxinus, 121, 145, 214, 215.

Fumus terre, 253.

Fungus, 102, 104, 106, 107, 159.

Furfur, 107, 210, 214.

Galbanum, 99, 107, 151, 160, 170, 174,
208, 210, 214, 215, 216, 234, 243,
246.

Genesta, 112.

Gentiana, 99, 100, 104, 113, 114, 121,
132, 133, 134, 174, 176, 209, 210,
246, 253.

Glans, 103, 137.

Glisacrum, 134.

Gramen, 120, 153, 174, 227.

Harbamel, 109.

Herba camaleonis, 178.

Herba iecuncime, 193.

Herba perforata, 99, 242.

Herba pulicum, 193.

Herba que dicitur chancarui, 193.

Herba que leopardum strangulans, 168.

Hipericon, ypericon, 99, 100, 114, 188.

- Hysopus, ysopus, 106, 204.
- Iuniperus, 108.
- Iusquiamus, 102, 139, 163, 169, 178.
- Karbe, 105.
- Lactuca, 97, 110, 136, 210, 242.
- Lactucella, 99, 242.
- Laurus, 99, 100, 111, 112, 131, 139, 143,
209, 210, 211, 241, 243, 247, 248.
- Licius, 105.
- Lilius, 107, 132, 170, 199, 209, 210, 216,
245.
- Lineus, 245.
- Linus, 106.
- Lupinus amarus, 120, 121, 151, 157, 166,
167, 172, 174, 175.
- Macis, macir, 105, 108.
- Maiorana, 106, 210, 211.
- Maligranatus, 98.
- Malua, 111, 112, 178, 247.
- Maluauiscus, 112.
- Malus punicus, 151.
- Mandragora, 177.
- Marciaton, 155.
- Maroch, 105.
- Menta romana, 120, 174.
- Mentrastum, 104.
- Mezerium, 106.
- Mirica, 186, 219.
- Mirra, 113, 115, 120, 121, 131, 133, 135,
162, 174, 208, 210, 211, 243, 246,
253.
- Mirtus, 99, 151, 186, 210, 211, 219.
- Morella, 136.
- Muscata, 120, 174.
- Napellus moysi, 103, 185.
- Nasturcium, 105, 120, 139, 174, 206.
- Nemen, 106, 112.
- Nigella, 113, 120, 121, 145, 150, 151,
171, 174, 187.
- Nux, 97, 103, 108, 111, 121, 130, 131,
132, 133, 137, 142, 151, 175, 188,
224, 241, 246, 248.
- Oleander, 150, 171, 187, 193.

- Oleum amigdalinum, 96, 97.
- Oleum rosaceum (roseatum), 134, 138.
- Oleum sisamino, 96, 97.
- Oleum, 96, 97, 98, 100, 104, 105, 106, 107, 112, 114, 120, 121, 134, 135, 138, 145, 147, 149, 151, 152, 157, 161, 166, 174, 175, 178, 180, 188, 189, 190, 191, 192, 194, 205, 208, 209, 210, 211, 213, 214, 220, 221, 226, 228, 229, 234, 242, 243, 245, 246, 247, 248, 251.
- Olibanum, 166, 191.
- Oliua, 104, 159, 189,.
- Olus, 126, 156, 170.
- Opium, 106, 113, 139, 169, 188, 240.
- Opoponax, opoponac, 103, 107, 133, 234.
- Ordeum, 11, 138, 248.
- Origanum, 120, 157, 158, 174, 188, 227, 228, 236, 250.
- Orobum, (erobum, horobum, herobum), 120, 132, 174, 184, 187.
- Pampinus, 156.
- Panis, 130, 131, 155, 178, 179, 183.
- Papauer alba, 97.
- Papauer nigra, 188.
- Penidium, 120, 174.
- Pepo, 136.
- Pescaria, 120, 174.
- Persicus, 120, 121, 174, 175, 192.
- Piganum, 120, 174.
- Pimpinella, 174, 245.
- Pinus masculinus, 107.
- Pinus, 145, 151, 199.
- Piper, 99, 105, 108, 113, 132, 133, 139, 149.
- Pira, 159.
- Piretum, 109, 113, 209, 211, 216.
- Pix, 103, 104, 124, 157, 158, 166, 179, 216, 248, 251,
- Plantago, 136.
- Polenta, 178, 179.
- Polium, 120, 174, 210, 247.
- Poma, 110, 167, 224.
- Populenus, 97.

Porrus, 99, 106, 158, 214, 234, 245.

Portulaca, 136, 190.

Prasio, 133, 243.

Psidium, 120, 174.

Psillius, 149.

Ptisana, 115.

Quercus, 179.

Raffanus, (rafanus, raphanus, rape, rodophanes) 99, 108, 109, 139, 145, 179, 185, 208, 215, 222, 242.

Resina, 101, 137, 166, 199.

Roba, rubea, arrob, 108, 109, 110, 111, 121, 167, 174, 193, 215.

Rosa, 135, 246.

Ruta, 99, 101, 103, 107, 11, 115, 124, 132, 133, 136, 139, 166, 183, 188, 193, 209, 210, 214, 241, 243.

Saluia, 115.

Sambucus, Sanbucus, (Sansucus), 114, 120, 142, 174, 182, 234.

Sandalum, 105.

Sandaraca, 166.

Sanich, 106, 110.

Sarcocolle, 209.

Sauina, 167.

Scamonea, 121, 175, 210, 244.

Scordeum, 208, 209.

Semperuiua, 126, 156.

Serapinum, 99, 105, 107, 109, 234, 246.

Serpentaria, 99, 121, 175.

Seta, 203.

Sinapis, 132, 139, 216.

Sisimbrium, 110, 111, 167.

Spica, 155.

Squilla, 99, 102, 126, 156, 178, 234.

Squinantum, 102, 109.

Staphisagria, 166, 190.

Storax, 113, 157, 158, 190, 209, 211.

Tapsus barbe, 99.

Thila, 102.

Thus, 135, 161.

Titimalus, 112, 121, 175, 244.

Tribulus, 193, 201.

Triticus, 120, 133, 139, 174.

Turbith, 99, 234.

Tyriaca, tiriaca, 97, 98, 99, 102, 103, 104,
106, 107, 108, 109, 110, 111, 114,
131, 132, 135, 139, 143, 159, 161,
162, 163, 185, 188, 207, 210, 211,
214, 221, 226, 232, 233, 234, 242,
243, 245, 246, 249, 250, 253, 254;
dyatesaron, 99, 114, esdra, 114,
246; mitridatum 139, 242, 246;
oppopira, 99.

Valera, 211, 229.

Vicetoxicum, 99, 242.

Vinum, 98, 99, 101, 102, 104, 105, 106,
107, 108, 109, 110, 111, 112, 113,
121, 130, 131, 132, 133, 134, 135,
136, 137, 139, 143, 145, 150, 155,
161, 162, 163, 175, 176, 184, 188,
194, 197, 207, 208, 209, 210, 211,
214, 217, 220, 221, 228, 234, 236,
241, 242, 243, 246, 248, 251, 253,
254.

Vitis, 106, 142, 234.

Vlmus, 112.

Vrtica, 136, 139, 199, 201.

Vsucar, 102.

Vua, 242.

Yera, Yerapis, Yerapium, 121, 175, 185,
188, 253.

Yposiluio, 134.

Zilanim, 153.

Zinziber, 1104, 209.

Zurumbeth, 105.

2.- ANIMALES Y SUSTANCIAS DERIVADAS DE ANIMALES

- Adeps anseris, 134, 135, 161.
- Adeps apri, 101.
- Adeps caprinum, 109.
- Adeps cerui, 109.
- Adeps elephantis, 109
- Adeps ericii, 193.
- Adeps galline, 135, 161.
- Adeps porcina, 109.
- Adeps stellionis, 221.
- Adeps uipere, 250.
- Adeps, 162, 179, 197, 246.
- Adilli, 191.
- Alrerarach, 106.
- Aluus capre, 101.
- Ambulantes, 99, 113.
- Angues, 95, 98, 102, 216, 200, 212, 252.
- Annus galli, 99, 113.
- Antini comesti, 99.
- Appes, 95, 100, 111, 112, 113, 114, 206, 208, 222, 223, 247, 248,.
- Aquila, 153, 227.
- Aranea, 95, 100, 112, 113, 114, 123, 160, 170, 180, 215, 222, 228, 230, 239, 245.
- Ascarides, 95, 117, 118, 119, 160, 173.
- Aspis surda, 100, 125, 239.
- Aspis, 95, 98, 127, 249.
- Asylus, 222.
- Azahe, (uespertilio), 157.
- Basiliscus armenia, 100.
- Basiliscus, 122, 123, 124, 125, 132, 133, 183, 239.
- Bombix, 160.
- Brucus, 93, 122, 126.
- Bufo, Buffones, 114, 122, 124, 127, 201, 235.

- Butirum, 96, 97, 104, 108, 121, 138, 143,
144, 155, 171, 174, 185, 190, 211,
214, 243, 245, 251.
- Caballus, 206.
- Camaleo, 178, 183, 197.
- Cancer, 107, 112, 126, 132, 133, 134,
143, 151, 156, 189, 207, 210, 211.
- Canis rabiosus, 101, 103, 105, 106, 107,
108, 110, 128, 129, 130, 131, 132,
133, 134, 135, 136, 137, 145, 146,
159, 160, 161, 176, 184, 195, 197,
233, 244, 253, 254.
- Cantharides, 109, 128, 138, 158, 160,
169, 199.
- Capillus hominis, 134.
- Caro arietum, 101, 106, 134.
- Caro cerui, 109.
- Caro damule, 106.
- Caro ostraci, 134.
- Caro rane, 106.
- Caro serpentis, 147, 216, 217, 226.
- Caro stellionis, 220, 221.
- Caro tyri, 232.
- Caro uipere, 245, 250.
- Caseus, 101, 104, 155, 178, 179, 184.
- Catus, 141, 181.
- Celety, 231.
- Cenchris, 152.
- Cenomonia, (vid. cinomia), 142, 146, 182.
- Centumpedes, 128, 143, 147.
- Cera, 135, 161, 162, 166, 246.
- Cerebella, 104.
- Cerebrum apri, 101.
- Cerebrum galli, 134.
- Cerebrum galline, 99, 234.
- Cerebrum uerrinum, 101.
- Cerui cauda, 128, 144.
- Cerui uolantes, 206.
- Cimices, 93, 104, 145, 151, 160, 186,
190, 219.
- Ciniffis, 128, 148, 218.
- Cinis basilisci, 124.
- Cinis cancris, 107, 132.

Cinis canina, 134.	Cor cerui, 242.
Cinis cerui, 230.	Corium cerui, 102.
Cinis galline, 209.	Cornu caprinum, 101.
Cinis rane, 198.	Cornu cerui, 99, 102, 120, 127, 170, 174, 215, 216, 230, 242.
Cinis rubete, 197.	Crista galli, 134.
Cinis scorpionis, 208, 210, 211.	Cucurbitini, 117, 119, 121, 173, 175.
Cinis stellionis, 220, 221.	Culices, 93, 151, 128, 142, 145, 148, 170, 182.
Cinis talpe, 225.	Dentes hominis, 103, 251.
Cinis testudinis, 228.	Dentes cerui, 102.
Cinnis caprina, 101.	Dracho, 102, 153, 209, 231, 232, 252, 253.
Cinomia, (vid. cenomia), 128, 142, 146.	Dypsa, 152.
Citara, cyter, 108, 147.	Edulus, 242.
Coagulum agni, 101,	Emigraneus, (hemicraneus), 145, 160.
Coagulum catuli, 102.	Epar canis rabiosi, 133, 135.
Coagulum ceruinum, 102, 163.	Epar stellionis, 221.
Coagulum edi, 163.	Epar tortuce, 235.
Coagulum leporis, 103, 180.	Equus, 113, 129, 148, 206, 244
Coluber, 121, 123, 124, 174, 217, 252.	Eruca, 126, 156, 160, 180
Columba, 153, 183.	
Comite, 108.	

Fel bubuli, 145, 178, 179, 183.

Fel camaleonis, 183.

Fel caprinum 183

Fel hircinum, 106, 206.

Fel leopardi, 238.

Fel scorpionis, 220.

Fel serpentum, 213, 228.

Fel stellionis, 183, 220.

Fel tauri, 106, 120, 121, 158, 174, 175,
179, 209, 245.

Fel testudinis, 228, 236.

Fel uespertilionis, 180.

Fimus boum, 111

Fimus caprae, 134, 251

Fimus cuculi, 134

Fimus galli, 134, 204

Fimus hirundinis, 134.

Fimus soricis, 196

Formica ethiopica, 158

Formica, 157, 158, 179, 223.

Fumus cerui, 102.

Gallina, 99, 100, 110, 114, 130, 131, 184,
214, 222, 235, 242, 245.

Gallus, 99, 110, 113, 114, 123, 124, 130,
134, 147, 203, 214.

Galy, 214.

Guaril, 220.

Gurgulio, 160.

Hirundo, 112, 134, 212.

Homo rabiosus, 161.

Hyena, 183.

Ictis, (mustela), 183.

Iecur apri, 101.

Iecur camaleonis, 197.

Iecur canis, 132, 133.

Iecur drachonis, 209.

Iecur hyrci, 134.

Iecur uerrinum, 101.

Iecur uipere, 252.

Iura piscium, 108.

Ius galli, 292.

- Ius gallinaceum, 184.
- Lac asine, 99, 143, 211.
- Lac caprinum, 101, 120, 139, 173, 174, 190, 199.
- Lac mulieris, 97, 103, 197, 199, 228, 242, 243.
- Lac ouis, 99, 139, 234
- Lac uaccinum, 139.
- Lac, 96, 97, 98, 99, 100, 110, 116, 120, 138, 139, 140, 142, 155, 163, 164, 169, 171, 182, 190, 206, 210, 242.
- Lacerta, 100, 114, 165, 199, 200, 209, 212, 220, 221, 231.
- Lana, 134, 167, 203, 230, 245.
- Lardum, 145, 160, 191.
- Lendes, 93, 160, 166, 167, 189, 190.
- Leo, 168.
- Leoparadus, 168, 169.
- Lepus marinus, 103, 109, 169, 180, 188, 194, 198, 238, 241, 242.
- Leuiatan, 153.
- Limaces, 160, 170, 227, 229, 251.
- Lingua canina, 129.
- Lingua canis rabiosi, 134.
- Lingua hyene, 129.
- Locuste, 126, 172, 202, 206, 215, 222, 248.
- Lumbrici, 117, 118, 119, 121, 173, 175.
- Lupus, 103, 104, 108, 176.
- Medula cerui, 102.
- Mellicratum, 106, 241.
- Mellis, 101, 105, 106, 107, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 120, 121, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 142, 143, 154, 155, 161, 173, 174, 175, 180, 188, 199, 206, 209, 211, 220, 228, 236, 242, 245, 246, 247.
- Mugal, 102, 110.
- Muliones, 112.
- Murena, 249.
- Mures, 102, 106, 109, 116, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 196, 202, 223.
- Murilegus, 141, 181.
- Musaraneum, 180.

- Musce, 100, 106, 111, 113, 114, 129, 142, 146, 148, 151, 166, 182, 185, 192, 247, 248.
- Mustela, 110, 124, 129, 178, 180, 183, 184, 220.
- Ociones, 188, 219.
- Ouum, 112, 120, 123, 124, 138, 174, 207, 220, 225, 231, 236, 245.
- Oximellis, 106, 112, 159, 253.
- Papiliones, 112.
- Papyon, 221.
- Pardus, 168.
- Pediculi, 93, 145, 160, 186, 189, 190, 191, 216.
- Pellis capre, 101, 104, 251.
- Pellis cerui, 102.
- Pellis leonis, 176.
- Pinguido caprina, 115.
- Pinguido porcina, 115.
- Piscis capita, 108.
- Piscis, 108, 135, 194, 242, 245.
- Podex gallina, 114.
- Porcus, 106, 160, 207, 214.
- Pulices, 93, 160, 190, 192, 193.
- Pullus galline, 99, 234.
- Pulmo rubete, 197.
- Pulmo, 104, 190, 235.236.
- Rana, 106, 112, 157, 194, 195, 197, 198, 199, 202, 228, 242.
- Ranunculus, 129, 130.
- Ratum, 196.
- Regulus, 100, 123, 125, 239.
- Reptiles, 99, 113, 127, 147, 159, 162, 209, 210, 211, 212, 214, 220, 253.
- Ricinus, rycinus, 160, 145.
- Rubeta, 112, 157, 197, 198.
- Rutela, 105, 107, 109, 110, 121.
- Salamandra, 199, 214, 228.
- Salipita, 158.
- Saliua, 103, 106, 130, 131, 197, 238, 241, 244.
- Salpiga, 158.
- Sanguis apri, 101.

- Sanguis canina, 101, 133.
- Sanguis cerui, 113.
- Sanguis erucarum, 126, 156.
- Sanguis hyrci, 193.
- Sanguis leporinus, 241.
- Sanguis limacium, 170.
- Sanguis muscarum, 142.
- Sanguis mustelle, 183.
- Sanguis porci, 190.
- Sanguis talpe, 225.
- Sanguis testudinis, 113, 170.
- Sanguis, 98, 99, 101, 114, 118, 119, 131, 132, 146, 151, 157, 161, 162, 173, 188, 190, 192, 199, 201, 202, 203, 204, 211, 213, 214, 221, 225, 227, 228, 229, 232, 233, 234, 236, 239, 241, 242, 246.
- Sanguisuga, 132, 145, 160, 162, 190, 201, 202, 203, 204.
- Saura, 200.
- Scarabei, 205, 206.
- Scinifices, vid. cinfices.
- Scorpio, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 113, 114, 147, 160, 163, 165, 172, 176, 180, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 213, 216, 220, 225, 228, 233, 235, 239, 243, 248.
- Scrabones, crabones, cabrones, 112, 205, 206, 208.
- Sepum capre, 101.
- Serpens guasen 110.
- Serpentes, 99, 100, 101, 102, 103, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 113, 116, 121, 123, 125, 127, 131, 132, 137, 147, 152, 161, 175, 176, 183, 201, 207, 209, 210, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 226, 227, 228, 231, 232, 233, 235, 236, 237, 238, 239, 244, 248, 249, 251, 252.
- Serum, 121, 174, 242.
- Sirones, syrones, seriones, 167, 186, 219.
- Situla (serpens), 152.
- Solifuga, 180.
- Sorices magri, 225.
- Spuma equi masculini, 113.

- Sputum hominis, 100, 103, 123, 125, 202, 208, 215, 216, 227, 233. Vid. saliuu.
- Stellio, 183, 208, 210, 212, 220, 221.
- Stercor agninum, 98, 234.
- Stercus asini, 101, 104.
- Stercus capre, 101, 104, 111, 112, 245.
- Stercus colombinum, 132.
- Stercus galli, 185, 243.
- Stercus galline, 100, 104, 159.
- Stercus hominis, 103.
- Stercus lacerti, 221.
- Stercus pecudis, 133.
- Stercus talpe, 225.
- Stercus tauri, 104, 145.
- Stercus uaccinum, 145, 151, 247.
- Stercus, stellionis, 221.
- Tabani, 222.
- Talpa, 180, 223, 224, 225.
- Taranta, 114, 226.
- Tarinus, 160.
- Teredo, 112, 160.
- Testiculi arietini, 242.
- Testiculi castoris, 102.
- Testiculi ursini, 99, 242.
- Testudo, 113, 170, 199, 211, 227, 228, 229, 235, 236.
- Tinea, 160, 167, 230.
- Tirum, tyrum, 101, 114, 209, 231, 232, 233, 234, 238, 239.
- Torrída (serpens), 152.
- Tortuca, 235, 236, 250.
- Vermes, 101, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 112, 113, 116, 117, 119, 126, 142, 145, 148, 156, 160, 167, 173, 176, 186, 189, 190, 192, 201, 202, 206, 207, 210, 219, 222, 227, 228, 230.
- Vespa, 95, 106, 110, 111, 112, 113, 157, 158, 206, 208, 247, 248.
- Vipera, 101, 103, 104, 105, 106, 108, 109, 213, 217, 233, 236, 245, 249, 250, 251.
- Virga cerui, 102.
- Virga damuli, 102.

Vitulus, 132, 134, 135, 163.

Vngula arietina, 180.

Vngula muli, 196.

Vrina capre, 101.

Vrina hominis, 103, 133, 251.

Vsya, 160.

Vulpis, 129, 231, 244.

Vungula asini, 208.

Vungula capre, 170, 216.

Ydromel, 138.

Ydra, (hydra), 252.

Ydrophobia, (hydrophobia), vid. canis
rabiosus, 253.

Zelentides (aues), 172.

3.- SUSTANCIAS MINERALES

Archama, 190.

Argentum uiuum, 95, 110, 115, 116, 126,
178, 189, 190, 239, 240, 244.

Argentum, 129, 180.

Armoniacum, 104, 216, 246.

Arsenicum, 142, 182, 190, 202, 208, 240,
244.

Aspaltum, 166.

Atramentum, 1104, 142, 167, 182.

Auripigmentum, 166, 190.

Aurum, 116, 158.

Baurac, 159, 203.

Calcanto, 159, 178.

Calibe, 153.

Calx, 157, 166, 171, 203, 245.

Cathimia, 178.

Cerusa, 171, 242.

Euforbium, 163, 171, 238, 240.

Ferrum, 121, 132, 159, 171, 174, 178.

Gallia metallina, 178.

Lapis gagates, 215.

Lateris, 158, 186.

Litargyrus, Litargirius, 115, 162, 171,
178, 190, 244, 246.

Nitrum, 103, 120, 121, 136, 137, 138,
166, 174, 175, 190.

Petroleum, 107, 214.

Plumbum, 116, 129, 142, 171, 182, 238,
244.

Sal, 99, 100, 103, 106, 110, 112, 114,
115, 116, 120, 121, 131, 132, 133,
134, 135, 136, 137, 149, 161, 162,
166, 167, 174, 175, 180, 185, 186,
188, 203, 204, 206, 210, 211, 216,
227, 243, 245, 246, 247, 248.

Scanium, 171.

Sulphur, 99, 112, 113, 151, 157, 158, 16,
170, 190, 204, 208, 209, 211, 214,
216, 224, 234, 244, 245, 247.

Terra sigillata, 132, 190, 241, 243.

4.- NOMBRES DE LUGARES, DE PERSONA Y DE OBRAS

<i>Ad Cosdroe</i> , 214.	176, 178, 182, 184, 185, 188, 190,
Affrica, 228.	193, 194, 201, 202, 203, 205, 208,
Alcides (Alclydes), 126, 157, 232.	210, 213, 214, 216, 220, 225, 230,
Alexander, (rex), 123.	233, 236, 237, 238, 239, 241, 243,
Alexander, 213.	245, 247, 250.
Algazel, 124.	Belletus, (Belbetus), 148, 196.
Ambrosius, 112, 151, 183, 213, 215, 227, 235, 236, 249.	Boecia, 223.
Apenina, 180.	Boecius, 117.
Apuleius, 179	<i>Canon</i> , 101, 102, 110, 111, 112, 113, 116, 129, 133, 134, 136, 142, 144, 145, 151, 159, 163, 169, 176, 178, 182, 184, 188, 190, 194, 201, 202, 203, 208, 210, 213, 214, 216, 220, 221, 230, 233, 236, 247, 250.
<i>Archiuus seu Armarium scripturarum</i> , 255	Christus, 93, 232.
Aristoteles, 112, 124, 153, 158, 207, 212, 214, 223, 235, 248, 250.	Cicero, 158, 183.
Armenia, 153.	Cohomonia, 223
Auctor, 129, 206, 225, 227, 233, 235.	Constantinus, 111, 113, 130, 132, 189, 190, 192, 207, 211, 213, 232, 234, 248.
Auicenna, 100, 101, 102, 110, 111, 112, 113, 115, 116, 124, 125, 129, 130, 133, 136, 139, 141, 142, 144, 145, 151, 152, 153, 155, 159, 163, 169,	<i>De historia naturalis</i> , 112, 205, 255.
	<i>De mundanarum molestiarum remediis</i> , 255.

- De remediis*, 112.
- De trifaria medicina*, 115, 255.
- De tripartita medicina*, 255.
- De uenenis*, 125, 126, 157, 232.
- Diascorides, (Dioscorides), 113, 132, 133, 196, 199, 211, 217.
- Dyopantus, 211.
- Ecclesiasticus*, 129.
- Egiptii populi, 146.
- Egiptus, 214.
- Esculapius, 101, 102, 168.
- Ethiopia, 231.
- Exaameron, (Hexameron)*, 183.
- Experimentator, 206.
- Galenus, Galienus, 104, 113, 116, 132, 133, 190, 234, 238, 253.
- Gilibertus, (Gilbertus), 125, 162, 190, 191.
- Glossa super Canonem*, 230.
- Glossa super Exodum*, 148.
- Glossa super Job*, 249.
- Glossa super Leuiticum*, 220, 224.
- Glossa super Parabolas*, 220.
- Greci, 153, 183.
- Haly, Aly, 102, 111, 135, 142, 190, 217, 221, 225, 233.
- Hercules, 259.
- Hibernia, 127, 216.
- Hisidorus,(Isidorus) 111, 123, 124, 145, 146, 148, 156, 160, 168, 170, 183, 189, 192, 194, 196, 200, 201, 205, 206, 207, 208, 212, 213, 215, 220, 222, 223, 227, 228, 230, 233, 249, 252.
- Iherico,231.
- Iheronimus, 153.
- Iherusalem, 232.
- Ihesus, 93, 255.
- Indi, 202.
- India, 231.
- Iohannes Aegidius, 93, 255.
- Iorath, (Iorach), 153, 224.
- Iordan, 231.

Isaac, 114, 115, 239.

Israel, 222.

Labadakyn, 223.

Labedes, 223.

Lemnii, 172.

Liber Almansuris, 208.

Liber de agricultura, 151, 170, 172, 179,
216.

Liber de animalibus, 212, 224.

Liber de experimentis, 208, 209.

Liber de natura rerum, 101, 126, 130,
142, 146, 148, 153, 156, 158, 164,
189, 192, 194, 196, 198, 199, 201,
206, 207, 208, 212, 213, 214, 216,
22, 222, 224, 227, 230, 231, 232,
233, 235, 249, 251, 252.

Liber de proprietatibus elementorum,
153.

Liber regalis disposicionis, 142, 190.

Liber Romanorum, 129.

Liber Viaticus, 189, 234.

Libri Alkimici, 116,.

Lucanus, 249.

Maria, 255.

Marsyon Esmirneus, (Enmirneus), 197.

Nigidius, 251.

Nubia, 100, 125, 239.

Ommeno (mare), 223.

Osee, 222.

Palladius, 112, 126, 145, 151, 156, 157,
170, 172, 179, 193, 208, 216, 224,
229.

Pantegni, 113,ç 213.

Philipus, (rex), 153.

Physiologus, 123, 124, 153, 158, 166,
170, 183, 212, 226, 227, 233, 250,
252.

Pictagoras, 129, 130.

Plinius, 100, 101, 102, 111, 112, 129,
134, 135, 136, 142, 151, 153, 157,
170, 172, 178, 180, 182, 183, 196,
197, 199, 205, 206, 207, 208, 210,
212, 214, 215, 220, 222, 223, 227,
228, 230, 248, 249, 251, 252.

Priscianuus, 214.

Radulphus, 220.

Raimundus, 93.

Rasy, Razis, Razys, (Razes), 141, 208,
158, 178, 190, 208, 216, 250.

Rufus, 238.

Sanctus Iohannis, 126.

Sardinia, 180.

Semita, 194.

Septuaginta interpretes, 222.

Siculi, 192.

Silli, 215.

Socrates, 153.

Solinus, 123.

Stephanus, 117.

Syria, 215.

Ypocrates, Ipocrates, 100, 136.

Zamora, 255.